

Cristianismo y Revolución

OCTUBRE - NOVIEMBRE 1966

BUENOS AIRES

LOS CRISTOS PROHIBIDOS
Despedida de los Padres Gaido y Delaferrera

TUCUMAN
Funta y Fotia: el fuego

VIETNAM
El genocidio de la década - Bertrand Russell
y el Cuarto Reich

CARTA ABIERTA AL EPISCOPADO ARGENTINO
"Compartan el dolor y la angustia de los pobres..."

PERONISMO REVOLUCIONARIO
John W. Cooke

EL DESAFIO TEOLOGICO
Las Profecías de Richard Shaull

CAMILO TORRES
Mensaje a los Estudiantes

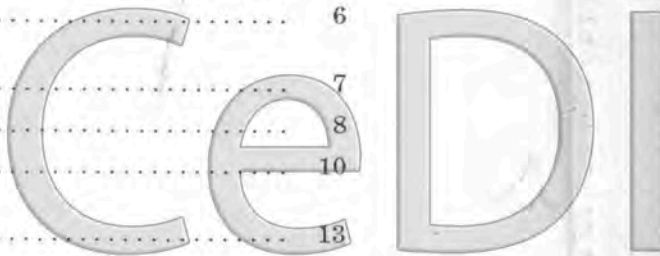
\$ 100.-

2-3

Cristianismo y Revolución

Publicación periódica de SIGNOS Editora S.R.L. (e.f.).
 Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 910.110.
 Correspondencia a: CASILLA C. CENTRAL 3119 — Buenos Aires — Argentina.
 Dirección: JUAN GARCIA ELORRIO
 Secretario de Redacción: JORGE LUIS BERNETTI
 Redacción: ERNESTO HERRERA — LUIS GARCIA GUEVARA
 MARIO VICENTE TARICCO — SOFIA GALINDEZ
 LUIS AGUSTIN ACUÑA
 Asesor: OSCAR PEREIRA DANTAS
 Diagramación: OSCAR PEREIRA DANTAS

- Invitación al riesgo 1
- Actualidad
- CELAM: ni frío ni caliente 3
- Villas Miserias. La voz de los sin voz 4
- El silencio de Helder Cámara 5
- Encuentro de Católicos 6
- Córdoba
- Manifiesto Universitario 7
- Declaración de Unquillo 8
- La Última Carta del Cristo Obrero 10
- Testimonios
- Eva Perón 13
- Definiciones
- J. W. Cooke: Peronismo Revolucionario 14
- Tucumán
- FUNTA y FOTIA: El fuego 16
- Denuncias
- De los trabajadores cristianos a la falsa R.A. 18
- Camilo Torres
- Mensaje a los Estudiantes 19
- Viet-nam
- Advertencia 20
- Bertrand Russel 21
- Tribunal de Crímenes de guerra 22
- El genocidio de la década 23
- Richard Shaull
- Desafío revolucionario a la Iglesia y Teología 34
- de Montevideo
- Una nueva Enciclica, por Héctor Borrat 39
- Comentarios 40



Una vez más se ha anunciado al país la reunión de la Conferencia Plenaria del Episcopado Argentino, es decir, el conclave de los Obispos de la Iglesia Católica convocado y realizado según las acostumbradas fórmulas periodísticas para "considerar la marcha de la Iglesia, su adecuación al Concilio...".

Alguna vez, anteriormente, esta Asamblea despertó cierto interés y expectativa en la opinión pública, muy especialmente entre los católicos que esperaban ver de qué manera y con qué formas se hacía vida y realidad en nuestra patria el "estado de Concilio" al que fuimos llamados todos los cristianos por el inolvidable y santo Juan XXIII, y tiempo después, cómo se "convertía" toda la Iglesia —a partir del ejemplo y testimonio de sus Pastores— para concretar lo que significa el Vaticano II.

Alguna vez, pero ya no. La opinión pública se vio duramente frustrada por las conclusiones y declaraciones del Episcopado que, reunido en épocas de grave situación social, política y económica para la Nación, aparecía considerando las vagas generalidades de rutina y señalando pautas de un cristianismo que no responde ni a las exigencias del hombre ni a los reclamos de la historia. Por otra parte, los cristianos que esperaban de los Obispos la auténtica "puesta en marcha del Concilio", en su letra y en su espíritu, se acostumbraron finalmente a no esperar más nada de estas reuniones episcopales y se dieron a la obra de intentar, en experiencias y comunidades dispersas, la aplicación de las normas y las exigencias conciliares.

Por ello, esta reunión del Episcopado podrá pasar inadvertida e infecunda, a no ser que finalmente el viento del Espíritu Santo levante, despierte, encienda y llene de luz a los Obispos argentinos. Este es el primer deseo de esta Carta Abierta que nuestra Revista lanza hoy, sin atreverse a invocar para su justificación el derecho de los laicos a opinar sobre las cosas de la Iglesia, consagrado por el Concilio, y afirmándose en cambio en el derecho de todos los cristianos que de alguna manera comparten el dolor y el escándalo que padecemos, ante nosotros mismos y ante todos los hombres de buena voluntad, porque las actitudes y los hechos del Episcopado —con las santas y honrosas excepciones por todos conocidas— no conciben con la imagen que se ofreció al mundo a partir del Vaticano II y, 2.000 años antes, a partir del Evangelio.

¿Cuál es la imagen que deseamos ardientemente sea la de nuestros pastores y comunidades cristianas?

QUEREMOS UN EPISCOPADO POBRE —auténtica y realmente pobre— sin honores oficiales, sin privilegios extraordinarios, sin compromisos peligrosos con las clases adineradas, con los empresarios, con los militares, con los factores de poder. Un Episcopado que sirva y no que sea servido. Un Episcopado que renuncie ya al presupuesto del culto y a todos los subsidios y prebendas financieras. Un Episcopado que quizás no pueda viajar en coches tan lujosos, ni vivir en las mejores casas, ni construir espléndidas iglesias, universidades y colegios, pero de quienes todos podamos estar orgullosos porque son un testimonio de la Iglesia de los Pobres.

De este Episcopado pobre, los Obispos argentinos tienen ejemplos vivientes entre sus miembros, como el Obispo de Goya, Corrientes, uno de los pocos Padres Conciliares que se comprometió en Roma a un modo de vida que asegure la presencia de la Iglesia en el mundo de los Pobres. Esta actitud vital de pobreza se expresa en la identificación permanente con las situaciones de necesidad, de inseguridad, de limitaciones en que viven los hermanos más pobres de la comunidad cristiana. La lectura del compromiso de Monseñor Devoto, y su real cumplimiento, valen como la mejor regla de pobreza surgida del seno mismo del Concilio. Esta nueva, al mismo tiempo que eterna exigencia del Evangelio, es la única razón que los pobres de nuestro tiempo aceptan como auténticamente cristiana.

QUEREMOS UN EPISCOPADO LIBRE —auténtica y realmente libre— sin ninguna clase de ataduras institucionales con el Estado, sin el menor sometimiento a otra fuerza que a la de la Verdad, "que nos hace libres", sin el permanente juego de las actitudes políticas que se vienen dando desde 1943 hasta la fecha y que han presentado al Pueblo la imagen de una "Iglesia Peronista", luego de una "Iglesia Libertadora" después de una "Iglesia Integracionista", recientemente de una "Iglesia Legalista" y en la actualidad de una "Iglesia cómplice de la dictadura". Basta recordar para esta enumeración, la campaña proselitista del 43 basada en la ley de enseñanza religiosa, la reacción gorila del 55 seudamente justificada por la quema de Iglesias, los coqueteos frondizistas en pos del artículo 28 para la enseñanza libre, la errada defensa del orden constitucional por el Primado horas antes del golpe y la subsiguiente aparición del mismo junto al T.G. Onganía, con la firma de la designación de ministros y todos los hechos recientes que han conmovido de tal manera a la opinión nacional como para que algunos Obispos, conscientes de su responsabilidad pastoral, hayan tenido que salir aisladamente a recordar las normas conciliares y fijar los límites de la utilización de la Iglesia por parte del gobierno y del gobierno por parte de la Iglesia.

QUEREMOS UN EPISCOPADO VALIENTE —auténtica y realmente valiente— armado del coraje necesario para predicar todo el Evangelio, especialmente cuando el Evangelio condena al Dios de las riquezas, cuando señala a los que explotan y tratan con injusticia a sus hermanos, cuando denuncia a los que pretenden ser cristianos y perseguir a los pobres comprando la paz de sus conciencias con el ejercicio de una caridad que dona enormes templos, que ayuda a sus amigos Obispos y sacerdotes pero que al mismo tiempo le disputa a sus obreros y a sus peones un salario que les permita vivir realmente como hijos de Dios. Un Episcopado que no tema enfrentar a los poderosos de la tierra porque asuma frente a ellos la independencia que le permita defender en toda circunstancia las causas de los indefensos; un Episcopado que no ofrezca tan claras sospechas de transigir con todo tipo de "presiones" cuando se trata de dar testimonio de la Verdad y de la Justicia. También necesitamos el coraje y la audacia de los Obispos para que en vez de paralizarse, asustarse y reaccionar en contra de los cambios y las tensiones que el Concilio provoca y despierta, estén dispuestos a tomar esta nueva realidad de la Iglesia como punto de partida para una renovación y conversión permanente. Sin este coraje, los cambios costarán muchas dificultades y enfrentamientos, y las tensiones internas de la Iglesia se resolverán finalmente con la dolorosa experiencia —que ya están padeciendo muchos sacerdotes y laicos— de lo que significa elegir entre la fidelidad al Evangelio y al Concilio y la obediencia a una Jerarquía que no está dispuesta y lanzada a realizar entre nosotros todos los cambios necesarios.

QUEREMOS UN EPISCOPADO FIEL —auténtica y realmente fiel— a todas las exigencias del Concilio Vaticano que ha sabido interpretar y revelar los Signos de Nuestro Tiempo para que "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de toda clase", sean "también los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo". Sabemos que esta fidelidad irá fructificando en un compromiso real con la historia del Pueblo de Dios, en especial con la historia personal y concreta de los que tienen hambre, de los que no tienen vivienda, de los que son despedidos injustamente de su trabajo, de los que padecen persecución por querer ejercer sus sagrados derechos, de los que están sumergidos en situaciones vitales infrahumanas y precristianas, de los que en definitiva serán para todos nosotros cualquiera

INVITACION AL RIESGO

Desde hace 120 días los argentinos vivimos la experiencia del punto muerto de un régimen que venía agonizando lentamente y que ahora junta todas sus fuerzas para no morir, para no dar paso a la nueva vida, para destruir y arrasar antes de desaparecer. Con el "reglamento militar" como Constitución y con los apuntes del "cursillo" como Biblia, el responsable del golpe del 28 de junio ha llegado al final del plazo y la tregua que los sectores de buena voluntad y mala memoria se habían fijado para no defraudar esta "esperanza nacional" o "expectativa popular". Los más avisados propagandistas de la R.A. ya se preguntan si esta es la Revolución que habían anunciado con trompetas de júbilo y se responden en un sofisticado monólogo con toda clase de convencimientos falsos y autojustificaciones lamentables.

Habrà que esperar el "examen de conciencia" de estos 120 días para poder reflexionar exhaustivamente sobre lo que estamos viviendo y determinar, a partir del día 121, una estrategia realista y revolucionaria que ubique nuestra lucha en los campos en que debemos jugarla y con las armas que sean necesarias. Lo que sí tenemos que señalar es que, en definitiva, la improvisación más burda, la total carencia de contenidos revolucionarios y una generalizada frustración son los signos que revelan al gobierno y concitan, día a día, la crítica y la oposición en la que venimos a coincidir todos los que deseamos ardientemente una revolución que no llegó.

A falta de definiciones políticas coherentes, lo más significativo de la línea del gobierno fue dado en los hechos con motivo del 16 de setiembre y del 17 de octubre. En setiembre se festejó pública y oficialmente —en especial por las tres armas— la "libertadora", y hubo toda clase de deferencias y garantías por parte de las autoridades para la celebración "gorila". En octubre, en cambio, se negó el permiso para la fiesta popular, se intimidó reiteradamente al peronismo y finalmente, se reprimió con violencia, detenidos, y enorme aparato policial a los militantes dispuestos a ejercer derechos tan elementales como la libertad de reunión y de expresión. Como si esta actitud fallida del equipo militar pudiera dejar alguna duda acerca de su intención, el Ministro Martínez Paz reafirmó al país que el tratamiento del gobierno al Movimiento Peronista con motivo del 17 revelaba la posición de la R.A. que, de acuerdo a los hechos, entiende el "encuentro nacional" como un "orden" impuesto por los poderosos para que los humildes no protesten, no festejen, no existan, no perturben la "bendita paz" que disfrutamos gracias a las bayonetas y los hisopos.

Felizmente, ya aclaró para los que desensillaron el 28 de junio esperando el amanecer de la R.A. o confiando que los militares del golpe tenían en el bolsillo una nueva versión del 43, un nuevo Caudillo, una nueva etapa de liberación nacional. Ahora entramos en el terreno peligroso de la realidad y la verdad: nadie puede servir a "dos Señores"; o estar complicado —en medio de infinitas distinciones— con la aventura política del T. G. C. ganía o estar comprometido —sin miedo ni medida— en el riesgo de compartir hasta sus últimas consecuencias la suerte del pueblo.

los signos del gobierno

miedo y compromiso

daderamente enseñen, gobiernen y santifiquen. Exigen que los Obispos argentinos dejen ya de aparecer como "funcionarios" del Estado o de la Iglesia y asuman la nueva actitud conciliar de servicio y testimonio. Exigen que los Obispos renuncien aún a derechos legítimos para manifestar la sinceridad de su función y para borrar definitivamente la imagen de un Episcopado que no dialoga, que no escucha, que no entiende el requerimiento de los pobres.

Finalmente, las nuevas condiciones sociales, políticas y económicas de la Argentina exigen al Episcopado una definición concreta y comprometida con todas las situaciones en las cuales se juega la vida y la suerte de los trabajadores: el cierre de las fuentes de trabajo para los obreros tucumanos, la huelga de los obreros portuarios, los despidos masivos en industrias y servicios públicos que afectan a la subsistencia de los hogares humildes, los anuncios de un plan económico que supone su realización a costa del nivel de vida de los más necesitados, la reestructuración ferroviaria y su conocida secuela de trastornos sociales, la reiterada violación de las libertades de expresión, de asociación y de reunión consagradas por el mismo Concilio, la violación de la libertad de pensamiento en las universidades, el avasallamiento de los sindicatos y entidades de bien público, la ligazón nacional a los monopolios internacionales en un descarado neocolonialismo condenado por las encíclicas de Juan XXIII, la participación de la Nación en la carrera armamentista desatada en América Latina y en la formación de fuerzas interamericanas de represión, las anunciadas medidas contra la libertad de opinión y de prensa, en definitiva, las angustias y las necesidades de los argentinos frente a la situación de dictadura militar en que vivimos, exigen que los Obispos, cuando cumplan el anunciado ritual de saludar a quien detenta el poder, fijen —con la libertad y el coraje que la situación impone— los criterios y las actitudes que serán en adelante signos de la identificación del Episcopado con el espíritu del Concilio y la Iglesia de los Pobres.

Compartan el dolor y la angustia de los pobres de nuestra Patria que serán, una vez más, las víctimas del "orden" y la "recuperación nacional" anunciada como empresa de liberación y concretada ya en hechos como una nueva etapa de despojo económico, de dictadura política y de tensiones sociales.

Asumimos humildemente nuestra personal indignidad y falta de méritos como autores de este llamamiento, que lo formulamos no a título de elegidos sino como simples miembros de la comunidad que sentimos el derecho a reclamar atención y cuidado por parte de quienes —siguiendo al Señor— están no para cuidar a los sanos, sino para sanar a los enfermos.

NUESTRA IGLESIA NOS DUELE. NOS DUELE SABERLA IDENTIFICADA ECONOMICAMENTE CON LOS RICOS. SOCIALMENTE CON LOS PODEROSOS Y POLITICAMENTE CON LOS OPRESORES. NOS DUELE PORQUE LA SENTIMOS EN LA CARNE Y EN LA SANGRE DE TODOS LOS POBRES. DE LOS INDEFENSOS, DE LOS SUMERGIDOS QUE —A PESAR DEL DOLOR Y EL ESCANDALO QUE LES CAUSA LA JERARQUIA— SE AFERRAN TODAVIA CON ESPERANZA A LA LIBERACION ANUNCIADA POR EL EVANGELIO Y SE INCORPORAN DECIDIDAMENTE A LA LUCHA REVOLUCIONARIA —EN LA QUE QUISIERAN VER COMPROMETIDA TAMBIEN A SU IGLESIA— PARA REALIZAR EN ESTE MUNDO LA FELICIDAD DE LOS QUE TIENEN HAMBRE Y DE LOS QUE TIENEN SED DE JUSTICIA.

Buenos Aires, Noviembre de 1966.

Cristianismo y Revolución

sea nuestra función y nuestra conducta en la vida, el único motivo de Juicio por el cual seremos aceptados o rechazados del Reino de los Cielos.

QUEREMOS UN EPISCOPADO EVANGELICO —auténtica y realmente evangélico— en el cual, no solamente los cristianos sino también todos los hombres de nuestra Patria y de esta América Latina, esperanza de la liberación universal, encontremos la vivencia cotidiana del Evangelio de Jesús anunciado a los Pobres, realizado para todos los hombres y vivido más que en el ejercicio de la autoridad, con el impacto cristiano del ejemplo personal y del testimonio de la Iglesia. Queremos que nuestro Episcopado también comprenda y realice la nueva visión de que "evangelizar" en nuestra Patria y en América Latina es contribuir primera y fundamentalmente a liberar a los hombres de la explotación, de la miseria, de la ignorancia, de la enfermedad, y de todos los graves pecados que en nombre del "occidente cristiano" significan la muerte de miles de recién nacidos y una vida de infierno para los millones que sobreviven.

Frente a estas expresiones de lo que queremos para nuestro Episcopado, y aún reiterando la existencia de conocidas excepciones de Obispos que encarnan estas pautas de pobreza, libertad, fidelidad, y Evangelio, debemos señalar dolorosamente cuál es la imagen que tenemos del Episcopado argentino:

TENEMOS OBISPOS QUE NO ENSEÑAN, ya sea porque sus pastorales resultan dictadas por un Magisterio que no es el de la Iglesia del Concilio Vaticano II, ya sea porque sus silencios y omisiones los alejan de la realidad histórica en que estamos comprometidos los cristianos, ya sea porque sus actitudes personales y/o colectivas resultan contradictorias con el espíritu de pobreza, de servicio y de humildad, que son las razones más fuertes de toda enseñanza; ya sea porque la reflexión pastoral está de tal manera desconectada de los problemas concretos del hombre y del mundo que vivimos, que es recibida con indiferencia y frustración por aquellos a quienes está dirigida.

TENEMOS OBISPOS QUE NO GOBIERNAN, ya sea porque sus actitudes cerradas no conciben con la primera función de gobierno que es la de ser Padres, ya sea porque en su trato con sacerdotes y laicos no estiman valedero el criterio del diálogo y se afirman en cambio en un principio de autoridad correspondiente a la meyor tradición del feudalismo, ya sea porque al no haber logrado la verdadera unión en torno a su persona deben apoyarse en el uso de las sanciones para resolver las permanentes tensiones que se presentan en el clero, como en los dolorosos casos de los sacerdotes de Mendoza y de Córdoba, en el creciente éxodo sacerdotal de Buenos Aires y en las situaciones que se dan en las organizaciones católicas de laicos todavía marcadas por el sello de la burocracia apostólica, ya sea porque la incomunicación en que viven en sus pequeños mundos de curias y sacristías no les permiten ver la realidad de un redil del que las 99 ovejas están perdidas o alejadas y la única que queda ahoga al Pastor en preocupaciones que no son las del pueblo cristiano.

TENEMOS OBISPOS QUE NO SANTIFICAN en toda su riqueza y plenitud, ya sea porque sin Magisterio y sin Autoridad ejercidas en el espíritu del Concilio, la predicación del Evangelio de Cristo y la celebración del misterio de la Cena del Señor resultan finalmente una mera ordenación del culto y de los sacramentos; ya sea porque la renovación litúrgica y bíblica proclamada conciliarmente es realizada sólo en partes y en superficie, sin que ello signifique la vida y el crecimiento de la comunidad cristiana; ya sea porque los pobres, sacramento del Señor y privilegiados de su Amor, no participan ni pueden participar —tal como se les ofrece la Iglesia— en la vida de la gracia y de la salvación; ya sea porque a pesar de los templos colmados en Semana Santa y en Navidad o en las misas tardías del domingo, el porcentaje de cristianos que participan activamente en la Eucaristía es tan mínimo que este solo dato debería modificar estructuralmente toda la Pastoral argentina.

Las nuevas condiciones de la Iglesia en el mundo exigen claramente para nuestro país que los Obispos ver-

persecución,
pobreza y
solidaridad

A este riesgo, signo de vocación cristiana y de militancia revolucionaria, pretende invitarnos la entrega de nuestra revista que será, sin duda, causa de polémicas y contradicciones, porque lejos de conformarnos con la prédica pura del ideal y la teoría, buscamos ensuciarnos las manos en el quehacer decidido y jugado, en las angustias y esperanzas de nuestros hermanos y de nuestras luchas, especialmente unidos a los más pobres en las luchas más duras. Pobreza y persecución que, como nos señala Camilo Torres, "son las consecuencias lógicas de una lucha sin cuartel contra las estructuras vigentes" y "son los signos que autentican una vida revolucionaria".

En esto queremos estar: buscando serena y hondamente la autenticidad de una vida revolucionaria. Por eso nos comprometemos en la causa del pueblo al que pertenecemos por la solidaridad de la misma patria, por la misma necesidad de liberación total, por la esperanza común en una victoria a la que llegaremos con alegría y con amor.

En eso estamos ya: enfrentando los falsos ídolos de las soluciones reformistas, temerosas del cambio definitivo; enfrentando las actitudes conciliadoras —eternas sirenas de la prudencia y del cálculo—; enfrentando el rigor de los esquemas, endurecidos en el dogma y en la secta; enfrentando a los de "nuestra propia casa", porque sentimos la sinceridad como una herida permanente.

En este número de "Cristianismo y Revolución" empezamos la difícil tarea de llamar a las cosas por su nombre, de decir "sí" o "no" simplemente, sin cuidar demasiado esa táctica que se agota en sí misma sin dejarnos comunicar, violentar, gritar lo que queremos decir, pedir o dar. Sentimos que quedamos expuestos a los ojos y al corazón de todos los amigos, hombres y mujeres metidos en nuestro tiempo, que buscamos un hombre nuevo, el nuevo revolucionario que —como ve proféticamente Richard Shaull— "sueña nuevos sueños sobre el futuro del hombre y cultiva la imaginación creadora como para ser capaz de pensar sobre los nuevos problemas de nuevas formas y de definir nuevas metas y modelos para una sociedad nueva"; que buscamos realizar los "cielos nuevos" en nuestra misma tierra.

Y estamos finalmente felices porque ese era el sentido de nuestra búsqueda.

Ahora, hay que seguir avanzando. Ya no tenemos más derecho a quedarnos sin respuestas o mirar hacia atrás teniendo las manos abiertas y sucias sobre el arado.

Hay una tremenda exigencia dentro de nosotros, y mucho más todavía en el hombre personal y concreto que, desde el límite de la propia existencia, nos hace una sola carne con el dolor y la miseria de los millones de hombres sumergidos que son el precio de nuestro bienestar, de nuestro egoísmo, de la posibilidad de que nosotros podamos tener conciencia de que en ese hambre y en esa sed somos universal y realmente solidarios.

Hay una jornada muy larga por delante.

Juan Garcia Elorrio

CELAM

"Ni frío - Ni caliente"

(Apocalipsis, 3 : 15 - 16)

Durante la semana del 9 a 16 de octubre se celebró en Mar del Plata, la Xª Asamblea Extraordinaria del CELAM que contó con la presencia de 76 obispos y numerosos peritos. Estaban representados 17 países sobre los 26 que integran el CELAM. La mitad de los obispos asistentes, es decir 38 eran argentinos.

El CELAM realiza su labor en el terreno apostólico a través de los Departamentos especializados, cuya finalidad es "prestar servicios pastorales y técnicos a las conferencias episcopales de la AL, en los distintos campos del apostolado".

LA Xª CONFERENCIA:

¿QUE ES EL CELAM?:

Es el CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO creado por Pío XII el 2 de diciembre de 1955.

"Es órgano de contacto y colaboración de las conferencias episcopales de LA" y tiene entre sus funciones "estudiar los problemas de interés común para la iglesia de LA"... "procurar una coordinación de las actividades católicas del continente y procurar y sostener iniciativas y obras que directa o indirectamente presenten un interés común".

Está integrado por los delegados de las conferencias episcopales nacionales y elige entre sus miembros un presidente y dos vicepresidentes. Las reuniones del CELAM tienen lugar normalmente cada año y al finalizar las mismas suelen publicarse las conclusiones como fruto práctico del estudio de diversos problemas que afectan a la iglesia en LA.

Desde hace ya más de un año que un grupo de obispos y peritos encabezados por el entonces presidente del CELAM, Mons. Manuel Larraín, se hallaban abocados a la tarea de hacer del Consejo un instrumento ágil y útil. Siguiendo la orientación actual de la iglesia que Pablo VI ha definido en su mensaje sobre la Paz del 4 de Octubre de 1966: "la paz, hoy se llama desarrollo de los pueblos que tienen todavía falta de demasiadas cosas necesarias a la vida".

A la muerte de Mons. Larraín, esta tendencia fue continuada por el entonces primer vicepresidente del Organismo, Mons. Dom Helder Cámara, Arzobispo de Olinda y Recife. Sin embargo poco a poco las tendencias conservadoras que predominan ampliamente en las conferencias episcopales nacionales fueron desplazándolo y fue ganando terreno una tendencia que si bien declamatoriamente era seguidora del espíritu de

Larraín, en los hechos marcaba una línea abiertamente contraria. De este modo Monseñor Helder Cámara fue desplazado de la dirección del CELAM y fue elegido presidente del organismo Mons. Avelar Brandao Vilela, Arzobispo de Teresina. Asimismo fue desplazada la línea chilena, razón esta por la cual sólo dos prelados de este país asistieron a la conferencia y no por cierto los más representativos.

Pese a todos los esfuerzos realizados por frenar la conferencia ésta ya estaba en marcha y aunque se eliminaron algunos oradores y peritos, como en el caso del teólogo argentino Lucio Gera, el escaso tiempo evitó el que daño fuera mayor.

¿QUE PASO EN LA CONFERENCIA?

Lamentablemente la mitad de los prelados asistentes eran argentinos lo que no contribuyó mucho al brillo de la reunión. Gracias a Dios algunos de ellos se abstuvieron de participar en las masas y en las reuniones deliberativas y solamente contribuyeron con su figura a los grandes espectáculos de inauguración y clausura enmarcados en el lujo del mejor hotel de Mar del Plata y uno de los mejores de LA.

EL SILENCIO DE HELDER CAMARA

Gobierno y Curia contra el Obispo de los Pobres

Con motivo de la visita de Dom Helder Cámara a nuestro país en ocasión de la Asamblea del CELAM fueron organizados con gran entusiasmo diversas manifestaciones de apoyo y adhesión a la persona de uno de los pocos pastores de la Iglesia Católica que ha comprendido a fondo el mensaje evangélico de estar con los más pobres, con los más humildes, con los más desposeídos.

En este espíritu se planificaron diversas charlas y reuniones en sindicatos y locales católicos esperando todas ellas contar con la presencia de Dom Helder. Para evitar la superposición y dispersión de esfuerzos se dispuso una coordinación mínima entre los distintos grupos y asociaciones que se hallaban organizando la recepción. Se resolvió centrar los homenajes en un acto a realizarse en un local gremial céntrico.

Pero faltando pocos días para su llegada, se recibe la noticia de que Dom Helder no va a hablar en ninguno de los actos programados. Averiguaciones realizadas por CRISTIANISMO Y REVOLUCION nos permiten afirmar que Mons. Segura, Secretario General del Arzobispado Argentino realizó un viaje a Recife para pedir expresamente a Dom Helder que suspendiera su viaje a la Argentina. Esta presión es ejercida simultáneamente desde la Santa Sede (que no debe identificarse con el Papa) y a través de voceros del gobierno argentino. Pese a ello Dom Helder decide realizar su viaje, hecho este que motiva el traslado de la sede de la conferencia a Mar del Plata, en el intento de impedirle permanecer en la Capital.

Nuevamente se organizan numerosos actos, y se obtiene de Dom Helder el consentimiento para dos reuniones del lunes 17 en Avellaneda, una conferencia por el canal 8 de Mar del Plata, y una charla en la Universidad Regional.

Nuevamente se moviliza la treza curialesca y Helder debe renunciar definitivamente a toda charla o manifestación pública.

CRISTIANISMO Y REVOLUCION quiso, pese a todo, rendir un

trabajadores de Paraguay y Bolivia para pagarles menos que al obrero nativo y luego de finalizadas las tareas de la zafra, de la recolección del tabaco o del algodón, dejarlos abandonados a su suerte, "girando" de pueblo en pueblo hasta largarse a la ciudad como última posibilidad de no morir de hambre".

Luego de esta historia comienza la vida de la villa: una existencia de condiciones materiales y espirituales asfixiantes sobre la que se descarga la mentira organizada que inventa aparatos de televisión en cada casa de las villas —a pesar de la falta de corriente eléctrica en la mayoría—, que se queja escandalizada ante la "falta de preocupación de esos negros de mierda" para construir viviendas decentes, como si los 2.000.000 de casas que faltan en el país pudieran ser encontradas en los reducidísimos y onerosos planes de "vivienda popular" que requieren un anticipo de 200.000 a 300.000 pesos y cuotas mensuales de 15.000 pesos en momento en que el salario mínimo —media de los ingresos de los "Villistas"— oscila en 15.000 pesos mensuales.

Pero como esta sociedad presume de que lo prevee todo, también está previsto un grupo especializado en condolencias, una moderna llorona: es la beneficencia pia o tecnocrática que tienen como axioma liminar para su acción la convicción de que todo anda bien en la Argentina, excepto algunos puntos que serán aliviados con la recolección de las sobras que elimina el aparato de explotación.

Frente a este reformismo vergonzante y con olor a incienso, "LA VOZ..." va a proclamar que la organización política de los habitantes de las villas exigiendo sus derechos, junto a los demás sectores populares sumergidos, es el único camino para su redención humana: el camino de la auténtica Revolución.

(Las citas pertenecen al editorial del primer número de "LA VOZ DE LAS VILLAS")

VOZ DE LAS VILLAS" intentará cumplir un triple propósito: concurrir al esclarecimiento de la conciencia de los pobladores de las villas: comunicar sus problemas al resto de la comunidad enlazándolos con todas las luchas populares del país, y enfrentar la sistemática campaña de ataque a las villas surgidas de clásicos núcleos reaccionarios, categoría ésta en la que se destacan en términos relevantes los órganos de deformación pública "La Prensa" y "Correo de la Tarde" al afirmar sobre este particular entre otras lindezas que "las villas fueron y siguen siendo caldo de cultivo para la delincuencia" cobijando "elementos indeseables" en su perímetro.

Hoy, a pesar de todo, inclusive de las afirmaciones del T.G. Onganía al referirse a los chilenos, bolivianos y paraguayos habitantes de las Villas Miserias como portadores de "aptitudes morales, intelectuales y físicas inferiores a lo aceptable" el origen de estas poblaciones marginadas es uno solo: "las villas han nacido por problemas económicos y sociales, fruto fundamentalmente de toda una estructura arcaica que lo único que ha otorgado al hombre de trabajo, obrero, campesino o chacarero, es miseria, hambre y analfabetismo. Y este es un problema de todos los pueblos de América —"callampas" en Chile, "favelas" en Brasil, "cangrejos" en Uruguay— y aún de otros continentes. Es un problema que afecta a todos los pueblos llamados "subdesarrollados" pueblos oprimidos por el colonialismo, proveedores de materias primas para las grandes potencias industriales y con estructuras semi-feudales en la explotación de la tierra".

"El hambre y la miseria originales en estas estructuras económicas del siglo pasado ha empujado al hombre del interior hacia las ciudades donde una incipiente industria asegura ocupación que aunque en muchos casos no sea estable, permite mantener un nivel de vida que por más bajo que sea no llegará a igualarse con la tremenda miseria de nuestras provincias".

"Las causas de este proceso son también y en lo fundamental de carácter económico; es la marca de hambre y miseria que se origina en la insaciable sed de ganancias de quienes explotan los ingenios, tabacales y obrajes del Norte y que por medio de contratistas se hacen traer

¿QUE DEJA EL CELAM?:

Si bien nos reservamos el derecho y contraemos el deber de comentar en el próximo número los distintos documentos y discursos elaborados durante la conferencia no podemos dejar de señalar aquí ciertas consideraciones generales que nos parecen fundamentales para encuadrar un análisis de lo sucedido en Mar del Plata.

En primer lugar creemos que es un gran adelanto el hecho de que los obispos se resuelvan de una vez por todas a permitir a peritos laicos e incluso a algunos no católicos transmitir sus experiencias, para tener de este modo bases serias en las que desarrollar una nueva visión de pastoral que hoy debe, lo pide la historia, ser hacia los pobres, ser anuncio de liberación y de justicia.

Con respecto a los discursos en los que se expusieron los distintos temas, podemos decir que en general se ha eludido en medio de un arrevesado lenguaje social-cristiano el aspecto central del problema, esto es la penetración y dominación imperialista realizada por los EEUU. en el continente. A nuestro entender no tiene sentido hablar de integración mientras manejen los países gobiernos que no representan sino a minorías oligárquicas y gorilas vendidas al Pentágono. Pensamos que mientras los obispos latinoamericanos no escuchen la voz de liberación que clama desde dentro de nuestros pueblos no entenderán qué es hoy evangelizar en AL.

LLAS" editado por la Federación de Villas de Emergencia de la Capital Federal. "LA VOZ..." es elaborada por un equipo constituido por dirigentes de la Federación —Pánfilo Genes y Domingo Sofrá, presidente y secretario respectivamente— y un núcleo de militantes cristianos encabezados por el padre Carlos Mugica.

De acuerdo con sus redactores "LA

La corriente conciliar fue encabezada por Mons. Helder Cámara, de activa participación en la redacción de las conclusiones y en los trabajos junto a los peritos; Mons. Cándido Padim, obispo de Lorena, Brasil; Mons. José A. Dammert Belledo, obispo de Cajamarca, Perú; Mons. Ramón Bogarín, obispo de San Juan de Las Misiones, Paraguay, y enemigo número uno del sempiterno gobierno de Stroessner y varios prelatos argentinos entre los cuales destacaron Mons. Zaspé; Mons. Pironio; Mons. Devoto y Mons. Quarracino.

Entre los peritos se destacaron por su actitud fracamente revolucionaria la delegación colombiana y la mexicana.

Como los encargados de decidir en última instancia cuales serían las conclusiones y documentos dados a publicidad eran los delegados de las conferencias episcopales, donde existen una amplia mayoría de obispos preconciarios, prácticamente todos los despachos aprobados por las comisiones fueron vetados o enviados nuevamente a estudio.

Para dar digno broche a esta reunión un grupo de obispos visitó en Buenos Aires la sede del INTAL, Instituto de Integración de América Latina, organismo dependiente del BID, y se mostraron muy entusiasmados en iniciar planes comunes de trabajo.

Como la gota de agua que colma el vaso vino la visita del mismo grupo de obispos al General Onganía. Reunión ésta a la que lógicamente muchos obispos y peritos se negaron a asistir.

Ahora sin embargo rodean la gran ciudad, "viven" en "casas" de lata y mala madera, trabajan en empleos duros, inestables y mal pagados y afrontan la repulsa de una sociedad que al mismo tiempo los utiliza y los margina.

Para ellos y desde ellos apareció hace pocos días la primera entrega del periódico "LA VOZ DE LAS VI-

Como era de esperar estos actos contaron con la presencia de distinguidas personalidades del gobierno. Entre los uniformes asistentes a la inauguración se destacó el del General Francisco Imaz quien pronunció un gracioso discurso en el cual declaraba enfáticamente que la "Revolución Argentina" de acuerdo al reloj de la historia había decidido con claridad meridiana luchar junto a la iglesia para que Dios esté presente en la sociedad. "Sociedad sin Dios o con Dios. Y nosotros, los hombres de la revolución argentina ya hemos decidido: ¡con Dios!".

En los ocho conferenciantes se advirtió una línea marcadamente social-cristiana, que iba desde un freísmo militante a actitudes más próximas al social-cristianismo europeo.

Con respecto a los asistentes puede decirse que, salvo un grupo muy reducido de obispos que participaron activamente en la discusión y elaboración de conclusiones de las comisiones, la gran mayoría de los prelados presentes adoptó una actitud totalmente pasiva. Actitud que se concretó en el caso de algunos obispos argentinos que se retiraron al tercer día de conferencia y otros que ni siquiera se anotaron en las comisiones de trabajo —en las seis comisiones participaron solamente 54 prelados.

En la conferencia pujaron abiertamente dos líneas, ya características de todas las reuniones jerárquicas católicas: La corriente conservadora, pre-conciliar, en la que militaron la mayoría de los argentinos y muy especialmente Mons. Tortolo, obispo de Panamá, y lógicamente Monseñor Avelar Brandao Vilela, presidente del CELAM.

LA VOZ DE LOS SIN VOZ

Son el 20 % de la población del Gran Buenos Aires o de cualquier gran ciudad del país, llegados de Bolivia, Paraguay, Chile y de las provincias pobres del interior; son los últimos convidados a la estructuración de la sociedad industrial en la Argentina: los llamados "cabeceitas negras" y llevan en sus rostros los signos de siglos de explotación, resignación y miedo.

merecido homenaje a la figura del obispo de los pobres y decidió realizar el viernes 7 una mesa redonda sobre la personalidad de Dom Helder Cámara. Para esta mesa habían sido invitados los Padres Mugica y Pascuale; el universitario Antonio Driuzuk y nuestro director. El acto debía realizarse en el salón de Montevideo 842 del Consejo de las Mujeres de la AC.; la autorización para utilizar dicho local fue asegurada el martes 4 y ratificada oportunamente a la Comisión responsable. Sin embargo, el día 7, a pocas horas de la iniciación de la mesa, se comunicó que la reunión había sido prohibida por no contar con la autorización de la Curia Metropolitana. Esta supuesta autorización nunca había sido requerida, ni en esta ocasión ni en otras anteriores en que se ha utilizado el local.

Es de pública notoriedad la brutal agresión de que fueron objeto las personas asistentes al homenaje por parte de la Policía Federal y la detención luego de haber sido fuertemente golpeados tres de los asistentes.

Debemos plantear interrogantes: ¿no es mucha casualidad que la acción Curia y la represión policial se sucedan bien sincronizadas en espacio de pocas horas?, ¿no recuerda esta coordinación a los manejos destinados a evitar que Dom Helder Cámara llegara a nuestro país?, ¿es que existen intereses comunes para que no sea escuchada la voz del defensor de los obreros y estudiantes brasileños?, ¿es que hay miedo de oír la verdad?, ¿es que la verdad puede crear problemas de conciencia?

Como intentando "arreglar" el asunto los detenidos fueron puestos en libertad por la policía aduciendo haberse equivocado, creyendo que el grupo era de "estudiantes y no de católicos". Dudamos que exista esta equivocación pero aún en caso de ser cierta señalamos que la discriminación efectuada que permitió la libertad de los detenidos por el sólo hecho de ser católicos, violenta nuestra conciencia.

Como ya fue señalado en las declaraciones que se hicieron públicas el sábado 8 y a las que la prensa ocultó en significativo silencio salvo honrosas excepciones:

"Los Cristianos no pedimos ni queremos privilegios de feudo para nuestras personas o nuestros actos: somos solidarios con los compañeros estudiantes detenidos y vejados en nombre del orden; queremos y vamos a estar comprometidos con todas las expresiones de protesta y justicia en las que el pueblo argentino se juega su destino revolucionario de liberación."

Encuentro de Católicos

¿Cursillismo de Izquierda?

Durante los últimos días de agosto se realizó en los alrededores de Buenos Aires un encuentro de laicos católicos de distintos puntos del país. Asistieron al mismo alrededor de sesenta personas de distintas tendencias aunque predominó en forma abrumadora una línea social-cristiana.

Como resultado de tres días de intensa deliberación se resolvió la constitución de un movimiento católico que estaría empeñado en luchar para hacer de las resoluciones conciliares una realidad viviente dentro de la Iglesia.

Este movimiento que fue estructurado en zonas y con autoridades nacionales se propone ser federación de movimientos, y ser factor de unión del sinnúmero de asociaciones cristianas existentes.

Desde esa fecha realizadas en Buenos Aires tres reuniones en las que se estructuró por medio de comisiones la tarea a realizar. Se resolvió hacer público un documento en el que se caracterizaban los tiempos actuales de la Iglesia y la necesidad de organizar este movimiento. En la tercera reunión, que tenía carácter abierto con invitación a distintas instituciones y personas se planteó una discusión básica sobre el sentido de la reunión de los cristianos en movimientos de acción.

Sobre este tema vamos a hacer algunas consideraciones señalando aciertos, pero marcando al mismo tiempo las que consideramos graves confusiones.

Creemos necesaria la comunicación y el "encuentro" de los distintos grupos cristianos que de una manera u otra se manifiestan partidarios entusiastas de un cambio social profundo y esta necesidad se hace más imperiosa cuando se contempla la realidad del interior del país, que debe realizar grandes esfuerzos para no "localizar" su visión.

Pero la urgencia no debe hacernos olvidar los riesgos que se presentan cuando se trata de movimientos de acción católica.

Por ello deseamos formular diversas consideraciones, señalando los peligros más claros que se presentan.

1. — Conservar una mentalidad social-cristiana, que lleva a una confusión de niveles (ideológicos con doctrinarios y religiosos).

2. — Esta mentalidad oculta una actitud de miedo, manifestado en un complejo de inferioridad frente al marxismo (se buscan desesperadamente los puntos que los diferencien y no los que los unan) y una actitud de inseguridad frente al mundo al que hay que presentarse como "grupo" religioso-político.

3. — Creer que el Esquema XIII y otros documentos de la Iglesia son realmente un programa ideológico para la construcción del mundo, de los cuales surgen como en forma mágica recetas para solucionar problemas de todo tipo (políticos, morales, económicos, etc.).

4. — Este "cursillismo de izquierda" pretende utilizar la Iglesia (o el cristianismo) como factor de poder (en la lucha por un determinado cambio social) sin darse cuenta de que lo equivocado no es el sentido en el que se ha usado políticamente al cristianismo sino el hecho de que se lo use, de que se siga considerando a la Iglesia como potencia.

5. — Creemos que adoptar este "integrista de izquierda" es volver a etapas ya definitivamente superadas por la Iglesia del Vaticano I. Dicha actitud es factor de división entre el mundo y la Iglesia y enfrenta a los hombres entre sí, siendo causa de desconciertos ideológicos, rompiendo, es fin la unidad en el movimiento de lucha por la liberación del hombre. Es volver a etapas preconciarias. ¿Es necesario que todas nuestras ideologías estén rociadas con agua bendita para poder ser asimiladas sin problemas de conciencia?

6. — Los cristianos conservamos espíritu de "ghetto" que hace que busquemos diferenciarnos de los demás hombres en la tarea de construcción del Reino.

7. — Señalamos el peligro que contienen estos movimientos, ya que suelen ser refugios de ineptos de cobardes y nunca de cristianos auténticamente comprometidos y jugados a fondo en la lucha por la revolución popular.

8. — Estos movimientos no son sino la actualización de la mentalidad de beneficencia, con que muchos cristianos siguen actuando en sus relaciones con el mundo. Por eso mismo son sitios ideales para refugiarse

a "gente bien", "señoras gordas" concientizadas (horrorizadas de la pobreza) y desocupadas. Ya que está más de moda rodear admiradas y embobadas a alguna figura intelectual "dernier cri" y hacerse la idea de un activo compromiso social que formar parte de alguna sociedad de buenas damas de beneficencia.

9. — Lamentablemente hay intelectuales ingenuos que creen están "mentalizando" estos sepulcros blanqueados y se prestan a este juego con increíble candidez, perdiendo esfuerzos y energías que podrían usarlas en tareas realmente revolucionarias. Pierden así la oportunidad de ser revolucionarios. No se trata de hablar a la conciencia de los poderosos sino de armar el brazo de los oprimidos.

10. — Estos lugares se tornan nuevas "ondas" caprichosas y efímeras, que durante breve tiempo acarrea a una sarta de "cristianos a la caza de un compromiso" pervirtiendo el real sentido de este término y la real urgencia de una acción decidida junto a los pobres por una revolución obrera.

11. — Esta lamentable falta de visión ha llevado siempre al cristiano a la creación de instituciones, movimientos, universidades, partidos políticos, ideologías, escuelas, etc., en fin: un mundo paralelo al mundo de los hombres.

12. — Nosotros creemos que los cristianos sólo deben reunirse entre ellos para realizar aquello que es específicamente manifestación de la fe (acto litúrgico y reflexión evangélica en comunidades).

El gozo y la esperanza, el dolor y la angustia de los hombres de este tiempo, sobre todo de los pobres y los afligidos de todas clases, son también el gozo y la esperanza, el dolor y la angustia de los discípulos de Cristo, y no existe nada verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón.

Esta es la actitud vital que anima nuestro Movimiento Universitario de Cristo Obrero. No pretendemos ser un movimiento político, aunque podamos hacer interpretaciones políticas. No somos un movimiento gremial. Somos una corriente de pensamiento y como tal nos definimos.

Nos anima una pasión desmedida de coexistencia y encuentro con los otros. Pretendemos ser un corazón abierto, enamorado de los pobres, de los desposeídos, los sin futuro, los que no tienen acceso a la cultura, los que se ven obligados a vender sus músculos y su tiempo; los que tienen a su cargo la gran producción y transformación de la naturaleza, no como ciudadanos sino como mercenarios. Aspiramos abrirnos paso hombre con hombre llevando juntos las mismas cargas y gozando de los mismos frutos.

Creemos firmemente en que la historia, es una constante ascensión humana. Creemos que nuestra marcha en ella es como "un remolino que asciende en una corriente que sube". Creemos que la historia es el ámbito existencial donde el hombre vive y que depende de él, a la par que lo arrastra. Lo arrastra porque es el resultado del entrecruzamiento y la esencia de las acciones libres de todos los hombres.

Y esta historia, es la lucha del hombre por su liberación. Como participantes vivos de esta historia, queremos comprometernos resueltamente en esa lucha de liberación del hombre.

Liberación del hombre, que hoy se agolpa sobre el horizonte de la liberación económica. Y por ello, no podemos sino denunciar lo que hay de salvaje, de inhumano y de anticristiano en una sociedad a la que, el neocapitalismo aquí y el neo-colonialismo allá, adornan con la máscara brillante del éxito económico. Es la caridad, es el espíritu del Concilio el que nos hace denunciar esta gran impostura de un régimen económico y social que pretende construir la felicidad de los hombres mediante la

CORDOBA: Manifiesto Universitario

Esta es la declaración constitutiva del MOVIMIENTO UNIVERSITARIO CRISTO OBRERO de Córdoba. El grupo de la ex-Parroquia Universitaria seguirá, a través del Movimiento, con la lucha iniciada por los Padres del Cristo Obrero para interpretar y desarrollar una corriente de opinión pública dentro del cristianismo conciliar. El Equipo Coordinador del Movimiento lo integran Héctor Araujo, Luis Rodeiro, Nora Lloveras, Héctor Bruno y Oscar Correas.

"Porque estamos convencidos que es en el corazón de los hombres donde se libran las verdaderas batallas y se deciden los grandes pasos de la historia, consideramos que es nuestro deber servir a esa historia ofreciendo, no las ideas que se declaman sino las actitudes que comprometen. Actitudes vitales las llamamos, porque no se forman de elaboraciones intelectuales sino de una presencia del hombre total. Y esta es la razón por la que hoy nace el Movimiento Cristo Obrero.

aceptación de las desigualdades, la conservación de los trabajadores en una condición subalterna y sin esperanzas, y la división del mundo en pueblos hartos y en pueblos hambrientos.

Como cristianos, interpretamos que nuestra actitud aspira a ser, humildemente, una respuesta al llamado del Concilio a través, de su constitución pastoral "Gozo y Esperanza".

Somos concientes de vivir una situación original e inédita. Situación en la que el hombre ha adquirido conciencia de que ya no puede seguir sustentando su vida con los antiguos cuadros y esquemas mentales, con las bases formativas en las que antes se apoyaba y que comienza a destruirlos. Pero mientras sabe perfectamente

qué es lo que ha perimido para siempre y sin vacilación lo demuele, cuando trata de formular el mundo nuevo, entonces sólo intuye, barrunta, anhela.

Y precisamente a la luz de esta situación concreta de un mundo confuso por un lado, y por otro a la luz de la misma verdad cristiana que profundizándose se revisa, reafirmamos una vez más nuestro compromiso de:

1. — Asumir como actitud vital irrenunciable, la búsqueda verdadera. La búsqueda auténtica y riesgosa pero necesaria y total, si queremos interpretar "los signos de los tiempos".

2. — Adoptar una postura de apertura y diálogo sincero. Convencidos

de que el misterio de la victoria universal de Cristo y del don de su Espíritu para todos los hombres no es una piadosa exageración sino una poderosa realidad que produce sus frutos por doquier. Despojados también de ese temor tan infantil, que en todo ve personificaciones satánicas y peligro de perdición.

Nuestro movimiento no es nada concreto aún. Es humilde porque está formado por hombres. Es ambicioso porque lo mueve un hambre y una sed insaciada. Su única fortaleza es la pureza de su sueño. Queremos que sea fecundada por todos y sino que no sea.

Este es nuestro compromiso. Invitamos a todos a enrolarse en nuestra causa".

ENCUENTRO SOCIAL CRISTIANO

En Unquillo, Córdoba, se realizó el llamado **Encuentro Nacional Social Cristiano** durante los días 15 y 16 de Octubre. Esta asamblea, convocada por 45 militantes del socialcristianismo —extractados según datos oficiales del ex democratacristiano, del nacionalismo, peronismo, sindicalismo, comunitarios, etc., etc.— sirvió para intentar la creación de una forma política adecuada a las circunstancias legales y apta para ser ofrecida al gobierno como un "partido católico" que respaldaría ciertos "sectores", ciertos "cambios", y ciertos misteriosos "coroneles".

"Cristianismo y Revolución" concurre al "desencuentro" y señaló las divergencias ideológicas y políticas con el preparado esquema de los organizadores. En esta edición publicamos los párrafos fundamentales de una "Declaración de Unquillo" que el grupo directivo del encuentro no dejó ni siquiera leer y mucho menos discutir o considerar. Por la abundancia de material para este número no podemos incluir el informe de lo acontecido en Córdoba que con el título "los monaguillos de Onganía" fue preparado por la redacción.

Entendemos además que esta cuestión del SOCIAL CRISTIANISMO debe ser analizada en todos sus aspectos, y en este sentido comprometemos la tarea de una edición especialmente dedicada al problema. Desde ya, sin embargo, es señalable que notamos en la concepción básica de esta reunión un vetusto esquema del Partido Católico como objetivo máximo de sus organizadores: rediviva "La Revolución Cristiana", sus resucitadores aplican dicha confusión ideológica y religiosa a la autodenominada Revolución Argentina.

La marea de los tiempos y la creciente conciencia universal cristiana, han barrido el criterio de *ghetto* como configuración directriz del cristiano en acción. A pesar de todo, y frente a la versión modernizada de la Revolución Libertadora —inequívoca Restauración oligárquica— en Unquillo se intentó alzar la bandera de un neo-lonardismo. Semilla podrida no da fruto.

Declaración de Unquillo

La actual situación política Argentina está encuadrada en un contexto que se ha dado en llamar "revolucionario" y que emerge a la vida pública de la Nación el 28 de junio próximo pasado.

La Revolución Argentina es la conclusión contradictoria de un proceso de degradación política cuyo punto de partida debe fijarse en el año 1955, y cuya consecución natural visionariamente entrevista, hubiera hecho peligrar los intereses de la burguesía industrial, de las minorías aristocratizantes y de las pretensiones del imperialismo. Interpretando esta degradación política como un signo unívoco de la necesidad histórica de un cambio, el pueblo se asimiló a ciertas coordenadas psicológicas cuyas confluencias determinaron la tensa expectativa de los primeros momentos. La conciencia nacional advertía la quiebra y las fisuras del sistema, su impotencia para aportar un esbozo de solución a sus propios resquebrajamientos. En ese sentido, 28 de junio fue interpretado como una coyuntura cierta, en cuanto pareció responder a un determinado contexto psicológico unidireccional. Pero ocurre que correspondiendo a lo efímero existe un revés de las cosas. Lo que germinalmente se manifestaba en el hecho revolucionario como interrupción brusca de un proceso, se despliega, a poco de producido, en un sistema incapaz de provocar la transformación revolucionaria de las estructuras, estéril para apuntalar el tambaleante andamiaje social revelando su trasfondo reaccionario. Porque la revolución se produjo no para superar el sistema sino para confirmarlo.

Sucede que un pueblo adulto no acepta que en nombre de un anacrónico paternalismo, aquellos que encarnan a las fuerzas reaccionarias definitivamente lapidadas por el juicio inexorable de la historia, se constituyan en conductores de la Nación aludiendo a una autoridad que no se corresponde con la calidad humana supuesta. Esos sectores desplazados en un primer momento por la clase media en su ascenso, y luego por el advenimiento de la clase trabajadora al poder, habían sido superados por el devenir histórico, cuya marea los redujo a un ámbito de sectarismo e inadecuación social.

Hoy, los más conspicuos conductores gubernamentales, están enrolados en lo que una apurada definición cojea como sector "oligárquico". Si es cierto que el análisis puede resultar parcial, dado las variantes nacionalistas de extrema derecha que se perciben en el panorama gubernamental, no es menos cierto que ellas responden a una nervadura común al servicio de los intereses de aquellos grupos desplazados.

La Nación, acorde con una concepción teocrática y autoritaria de la sociedad, ha sido concebida como un todo jerárquico.

Pero ese escalonamiento representa el andamiaje que artificialmente edificado, responde a los anacrónicos esquemas mentales de un sector cuya inadecuación histórica, no le permite percibir más allá de sus propias limitaciones.

A ese basamento infraestructural corresponde una superestructura amplia y polifacética. En el terreno socio-económico la conducción gubernamental se manifiesta neo-capitalista en su variante desarrollista, en política internacional pro-imperialista y en conducción interna con un carácter represivo y macartista. Ocurre que aquellos sectores que confiaron alguna vez en un nacionalismo autónomo capitalista, han perdido ya las esperanzas y hoy son leales al "liderazgo" de Estados Unidos contra el comunismo. Es así que se asimilan al ambiguo "mundo occidental y cristiano" del capitalismo, slogan sutil y habilísimo que pretende utilizar al Evangelio para ocultar la perversidad intrínseca del sistema y su carácter prevaricador. Suponen que el "ser nacional" se identifica con sus esquemas mentales estáticamente esencialistas, y hablan del "país real" como si lo conocieran. De todo resulta una mistificación integral exasperante, tan lejana de una auténtica revolución como de una interpretación cabal de la realidad.

Toda verdadera revolución debe hacerse con la participación activa de la clase trabajadora y en dirección al cambio total del sistema, de sus estructuras mentales burguesas y de su contexto socio-económico capitalista.

Una auténtica revolución es aquella que tiene como finalidad la liberación objetiva y subjetiva de la humanidad.

Presupone un replanteo espiritual en cuanto a lo segundo, y un replan-

teo socio-económico en cuanto a lo primero.

El capitalismo, sistema informado por el principio de la obtención del mayor lucro privado, sufre la alterna histórica de su fracaso. Fundamentado en una mistificación de la "competencia" y el "beneficio", reduce al hombre a la condición de mercancía adquirible y sujeta a la ley de la oferta y la demanda, corrompió su ámbito espiritual y fisuró su vida íntima familiar. A su concepción economicista de la naturaleza le correspondió una estructuración institucional que canonizó la propiedad privada, la libre competencia y la estratificación clasista de la sociedad. Hoy, un verdadero ejército de trabajadores cosificados y enajenados, en la más indignante miseria material y espiritual y hartos ya de soportar un yugo de milenios, pareciera emerger y advertir su papel histórico en la liberación de la humanidad.

Toda auténtica revolución, en las circunstancias actuales, debe ser llevada a cabo por los trabajadores, verdadera clase-victima de un sistema pernicioso e inhumano, a la que el devenir histórico le ha asignado la misión ciclópea de la liberación de sus semejantes. Su finalidad debe ser, entonces, terminar con el sistema y su estructuración institucional y así, como dice Camilo Torres, "quitarles el poder a las minorías privilegiadas para dárselo a las mayorías pobres", "única manera eficaz y amplia de realizar el amor para todos".

Destruir la estructuración institucional del sistema significa acabar con la propiedad privada de los medios de producción, para lo cual es imperiosa la socialización de los mismos, terminando así con la libre competencia y la estratificación clasista de la sociedad. Se daría la plenitud del cristianismo, si en estas horas negras que vive la humanidad, la incomparable caridad evangélica pudiera realizarse "para todos" y "en todos".

Es hora de que el cristianismo sea piedra de escándalo y no contrarie las enseñanzas evangélicas. Su palabra no formal. Debe ser un alarido que enrostre a las minorías privilegiadas su rastrera inmoralidad, y provea a las mayorías pobres de un aliento revolucionario que les permita emerger de la mediocridad y miseria en que han sido confinadas.

Sólo así podremos realizar el amor para todos.

Los cristos prohibidos

CARTA DE DESPEDIDA

Padres Gaido y Delaferrera

Experiencia Pastoral

I. — La verdad confía más en su silenciosa e incontenible fuerza interior que en fáciles apologías.

En la medida en que ella es más profunda e integral, más tiene que descartar exitosos inmediatismos para remitirse al veredicto quizá lejano pero siempre irrevocable de la historia.

Sin olvidar tampoco que en algún cruce de su camino podrá siempre estrellarse con la fuerza irracional que la ahogará en una amarga pero pasajera desesperanza.

Ella constituye en efecto el tributo necesario de su victoria definitiva.

Esta es la causa de que tanto hayamos esperado antes de decir nuestra palabra acerca de un hecho que tuvo la virtud de desnudar y poner al vivo la vida íntima de nuestra querida Iglesia.

Así mientras que conocidos sectores, que desde afuera contemplaban los acontecimientos, se expedían en toda clase de juicios, quienes protagonizábamos los mismos, preferíamos callar. Para no trabar el normal e inexorable curso de la verdad, del crecimiento del Reino de Dios.

Y si hablamos hoy, cuando en nuestro fracaso ya nada nos queda por defender porque todo se nos ha quitado, es porque vemos cumplido el primer tramo del proceso, es porque deseamos dar elementos de juicio esclareciendo a los que quieran. Optando por la historia y relegando la anécdota a quienes puedan vivir sólo de ella.

II. — La experiencia pastoral de Cristo Obrero fue violentamente interrumpida.

Nada de lo que había constituido su modesta historia —un tímido esfuerzo por bajar a la realidad las tan analizadas líneas conciliares— había hecho sospechar medida tan radical.

Las razones para conferir a tal decisión un viso de legitimidad no se hicieron esperar.

1º) Se trataba, según algunos, de una pastoral ruidosa, chocante, revolucionaria. Admitiendo, cosa que dudamos con mucho fundamento, un conocimiento profundo de ella, ¿qué alcance tiene tal acusación? Si por ruidosa, chocante y revolucionaria se entiende una pastoral que se esfuerza por romper la milenaria barrera que separa lo sacro de lo profano, que se preocupa por llevar el fermento evangélico a todas las realidades del hombre de nuestro tiempo, que confía con optimismo inquebrantable en todos los hombres rociados indiscriminadamente por la sangre de Cristo, que encuentra en ellos respuesta entusiasta porque la ven aparecer más que como un código represivo como un factor positivo de construcción, nos sentimos muy honrados de que nuestra experiencia pastoral haya sucumbido por lanzarse a tal empresa.

2º) Según otras voces el delito consistiría en haber orquestado al estudiantado, lanzándolo a la lucha en la que aún hoy se encuentra enrolado. Amén de que tal acusación puede ser sólo fruto de una mentalidad primitiva e irrespetuosa, afirmamos su total falsedad y rogáramos que públicamente se la sustente con algún hecho digno de crédito. En situaciones tan delicadas, la honestidad exige pruebas revestidas de seriedad más que anécdotas con olor a conventillo.

3º) Dejando de lado por último ciertas difamaciones, que indican por su nivel el grado de decadencia humana en que viven ciertos bautizados, hay una tercera acusación. Tolerable quizá por una religiosidad híbrida, pero denigrante e inaceptable para quienes creen firmemente que la entrada a la Iglesia no exige la renuncia a ser hombres. La acusación de que hemos engañado. Y bien, frente a esto, declaramos con toda firmeza que tal acusación, provenga de quien provenga, es una inculcable calumnia, cuya falsedad estamos dispuestos a demostrar sea privada o públicamente.

Compromiso Total

III. — Hubo sí un hecho del cual nos hacemos totalmente responsables, y que en sus diferentes manifestaciones constituyó la columna vertebral de toda nuestra acción parroquial: nuestro compromiso con el estudiantado. El fue nuestra meta suprema y nuestra solicitud constante porque firmemente creemos que una Iglesia incapaz de hacer suyos los gozos y esperanzas, las alegrías y tristezas de los hombres y ambientes en que actúa, no es la Iglesia del Verbo hecho carne, no es la Iglesia del Evangelio, no es la Iglesia del Concilio Vaticano II.

1º) Quisimos en primer lugar un **compromiso universal** que abarcara a todo el estudiantado sin otra discriminación que la honestidad y buena voluntad, valores para nosotros esencialmente cristianos. No hemos querido tener ni la habilidad ni la diplomacia necesaria para regodearnos especulativamente con un estudiantado abstracto que ocupase nuestra oratoria dejando tranquilas nuestras vidas. Para nosotros el estudiantado eran todos los estudiantes de carne y hueso, eran sobre todo las agrupaciones, a través de las cuales, de la mejor manera, puede hacerse realidad el núcleo central del Evangelio: el amor, la preocupación concreta por el prójimo. Si en alguna circunstancia nuestro compromiso fue con un gremio determinado, eso no oscurece nuestro real contacto con todos, ni significó preferencia alguna, como elocuentemente lo atestiguan los hechos.

2º) En segundo lugar pretendimos un **compromiso amistoso**. El contacto mantenido con el estudiantado nos dio la posibilidad de descubrir sus enormes virtudes y riquezas. Ellas constituyen, pensamos, la mayor acusación lanzada a un orden caduco que frontalmente herido responde con insultos y la fuerza. Nadie nos creará sin embargo tan ingenuos de no haber descubierto también sus defectos. Pero hoy más que nunca pensamos, que esos estudiantes están ya hastiados de jueces que sin ninguna autoridad moral, porque nunca se jugaron, lanzan condenaciones y anatemas desde el cómodo sitial de su aburguesamiento. Hoy más que nunca pensamos que esos estudiantes necesitan y ansían amigos, maestros, que con autoridad y títulos históricos, primero se pongan al lado y luego recién aconsejen. Están cansados de manos tendidas demasiado limpias porque esperan en la historia lo químicamente puro. Prefieren estrechar las que han tenido la valentía de ensuciarse con lo que históricamente es siempre ambiguo.

3º) Buscamos en tercer lugar un **compromiso eclesial**. Sólo mentes infantiles, que se caracterizan por su incapacidad de matizar y distinguir, pudieron confundir nuestra actitud con los requerimientos gremiales concretos. Habernos comprometido para posibilitar la reanudación de un diálogo evidentemente interrumpido, no significa dar la razón a una u otra de las partes. Posibilitar el derecho tan humano de la huelga para hacerse oír, es obedecer al Magisterio de la Iglesia

que la reconoce como legítimo medio de presión. Mucho y en todo momento nos hemos cuidado de inmiscuirnos en postulaciones de sectores.

4º) Fue por último el nuestro un **compromiso servicial**. La Iglesia servidora de los hombres que tan significativamente personificara el Papa Juan, quisimos fuese nuestra Iglesia. Sierva de los hombres, especialmente de los más débiles, desprovistos, pobres. Que una Iglesia así sea usada, instrumentada, lejos de ocasión de escándalo debe ser nuestro más preciado timbre de honor. Significa que se la valora, que sirve, que tiene mucho para dar a los hombres. Una cosa es sin embargo que sea usada, instrumentada por sectores privilegiados para defender intereses egoístas de tipo económico, racial, político o cultural; y otra cosa muy distinta es que sea instrumentada por sectores populares mayoritarios para defender derechos humanos conculcados. Hemos elegido lo segundo, convencidos que si la Iglesia no sirve para eso, no sirve para nada.

Sectarismo y Pesimismo

IV. — Evidentemente que un compromiso de esta índole, tal cual hemos tratado de describirlo, resultaría incompatible con ciertas realidades que ejercen en diferentes niveles una influencia innegable.

1º) Una determinada concepción teológica, según la cual la Iglesia acabaría con los límites de los Templos, de los conventos, de los institutos de enseñanza privada, del núcleo de militantes de acción católica, tendría obligadamente que rechazar un compromiso que partiendo de una concepción teológica más envolvente, tratase de romper barreras sectarias y de superar estilos de vida cortados del tiempo, para injertarse en la mente dinámica y el corazón palpitante de la sociedad de su tiempo.

2º) Una determinada constitución psicológica, vulgarmente conocida como burguesa, que en su pobre y débil andamiaje interior, cuidase y defendiese con desvelo cargos, posiciones y privilegios —choza mullida en la que hiciese durar su existencia—; una estructura psicológica inficcionada de un pesimismo metafísico que hiciese de la vida un mal que hay que narcotizar de cualquier manera; semejante estructura que entronizase la virtud del orden entendido como nivelación uniforme, ausencia de tensiones, garantía de seguridad exterior, necesariamente rechazaría un compromiso que fuese signo de vitalidad, invitación al riesgo, llamado a la personalización, que entendiese el orden no como la cómoda pasividad del rebaño echado en el camino, sino como la marcha ascendente de hombres que en la emulación amplia y caritativa traman su historia peligrosa.

3º) Una determinada situación social, que agotase la naturaleza y función de la sociedad en grupos selectos que desde la cúspide monopolizasen poder, privilegios y ganancias, dejando a las bases una función de pasiva servidumbre y esclavitud; una tal situación de cuño en definitiva clasista que pisotease lo que evangélica e históricamente resulta indiscutible: la igualdad de todos los hombres; tal situación que se

tornaría más agresiva en la medida en que avisarase su cercana defunción, evidentemente rechazaría un compromiso que fuese esfuerzo de integración, anhelo de promoción horizontal, que estableciese la línea divisoria no entre poderosos y débiles, ricos y pobres, élites y pueblo sino entre lo veraz y lo falso, lo auténtico y lo inauténtico, lo generoso y lo egoísta.

4º) Por último, una estructuración política que pretendiese ejercer un proteccionismo con respecto a la Iglesia por no respetar los necesariamente autónomos ámbitos de acción; que fuese despóticamente intolerante y persecutoria por ser ideológicamente raquítica; que fuese anacrónica por ignorar el grado de madurez y desarrollo de la comunidad, declamando soluciones exteriores demasiado mesiánicas para ser verdaderas, sin lugar a duda repelería un compromiso que implicase una libertad total de la Iglesia, que se apoyase más en el diálogo y la persuasión que en la fuerza y la imposición, que servicialmente se comprometiese con lo que podría significar un cambio estructural de fondo, rechazando disfraces pasajeros de males inventados.

Comenzar de Nuevo

V. — No queremos finalmente concluir esta nuestra última carta sin las reflexiones que se desprender de cuanto llevamos dicho.

1º) A nuestro Obispo, nosotros sus colaboradores en el único sacerdocio de Cristo, le decimos gracias porque un día nos encomendó esta comunidad, a la que hoy por expresa voluntad suya debemos abandonar. Esta separación que se nos impone nos duele, porque es duro alejarse de aquéllos a quienes se ama intensamente.

Nos duele, pero aceptamos su decisión con el corazón limpio y ajeno a cualquier móvil menos puro. La aceptamos totalmente, aunque no entendemos mucho, aunque desorientados buscamos una hendidura que deje entrar un poco de luz.

Nos duele este tiempo en que fuimos sacerdotes sin Altar y sin Ambón, aunque nadie nos podrá impedir seguir siendo testigos de un Resucitado.

Nos duele irnos, apareciendo como mercenarios que han expuesto las ovejas a los peligros del camino, aunque entendimos compartir con nuestro Obispo y con ellas los riesgos del compromiso.

Nos duele irnos como no se va ningún pastor, sin la posibilidad de partir el Pan por última vez con los hermanos que nos acompañaron, aunque seguiremos consagrando y comulgando con aquéllos a quienes vamos.

Nos duele la justicia que no vemos o no entendemos, aunque no hay en nosotros ningún resentimiento que proceda de un corazón mezquino.

2º) A nuestros hermanos sacerdotes les decimos que estamos confiadamente seguros que seguirán anhelando y construyendo una Iglesia sin mancha y sin arruga, capaz de infundir esperanzas a los hombres, siempre dispuesta sin ningún tipo de traición para hacer presente en la historia a Jesucristo que proclamó las Bienaventuranzas, que comió con los pecadores, que todo lo dejó por buscar la oveja perdida, que dio testimonio de la verdad, que murió como malhechor condenado por la justicia humana.

Que tal vez nuestro amor a ellos ha sido menos evidente porque nunca entró en nuestro actuar el cálculo o la hipocresía. La vehemencia con que defendimos nuestras convicciones pudieron aparecer dureza, desprecio o ausencia de diálogo con las posiciones que no compartíamos.

Siguen al frente de sus comunidades y para nosotros la ruta cambia y la búsqueda comienza de nuevo con todas sus dudas, con todos sus riesgos, pero la emprendemos gozosos, con espíritu confiado y corazón muy joven. Nuestros hermanos sacerdotes harán posible ante Dios que como en el día de la Ordenación, nos juguemos de nuevo dando testimonio de la verdad.

3º) Quizás algunos se escandalizaron porque nuestra pastoral pudo no ser la más común, pero intentábamos una pre-evangelización no estando tan seguros de que nuestra Córdoba no sea una verdadera tierra de misión; porque quisimos hacer del Ministerio Pascual lo esencial en el Culto y tal vez desapreciamos devociones demasiado arraigadas; porque quisimos hacer del amor a Dios y al prójimo la fuente de la moral, y quizás insistimos poco o nada en lo tantas veces predicado. Porque entendimos que no basta la palabra hablada para anunciar el Reino, y aceptamos la mano de los hermanos ancallecida por el quehacer histórico, sabiendo que esperar la mano tersa puede significar quedar marginados en la construcción de la ciudad. Porque tal vez tomamos, como señalando el camino, la urgencia en la búsqueda y en el diálogo con los que se sienten fuera, y descuidamos a los pocos que demasiado seguramente se sienten dentro.

4º) A nuestros hermanos cristianos que con nosotros trabajaron, se alegraron y sufrieron, con el corazón inmensamente agradecido, les decimos que el ideal permanece incommovible. El ideal al que el Señor nos llama es absoluto, verdadero, pero muchas veces se realiza de una manera diferente a lo que son nuestro personal parecer y entender. Dios nos exige hoy un cambio de ruta que parece destruirlo todo. Y sin embargo el Señor es el mismo. El que habló al principio, no puede ahora destruir todo lo edificado. Aceptemos y abandonémonos en El. Nosotros sólo podemos dar a Dios una cosa verdaderamente grande, en comparación de la cual todas las demás son nada: fiarnos de El.

Fiarse de Dios significa tener el coraje de comenzar de nuevo, y sobre una obra inconclusa hasta en lo material, que como signo queda plantada entre ustedes, hacer crecer el Reino de Dios con la esperanza de que ya nunca ese hacer se vea interrumpido.

LOS PADRES DE CRISTO OBRERO

Córdoba, octubre de 1966.

Testimonios

Eva Perón

En un nuevo aniversario de la revolución del 17 de octubre de 1945, dedicamos la sección "Testimonios" a la persona que más que ninguna otra sintetiza los anhelos y las acciones de los miles de "descamisados" que ese día 17 irrumpieron violentamente en la historia argentina.

"Evita", representa uno de los símbolos de la lucha obrera en la Argentina pues a los ojos de los obreros nadie como ella había sufrido y expresado la humillación, la malicia y la explotación que son el pan de cada día de la clase trabajadora del país.

Fue la más vilipendiada, la más calumniada y la más odiada, porque era grito de rebeldía, porque sus palabras eran latigazos al rostro de la oligarquía y porque se había convertido en esperanza de los pobres argentinos. El "eterna en el alma de su pueblo" encarna un signo históricamente imborrable.

Yo invoco en estos momentos el recuerdo del 17 de octubre de 1945 porque en aquella fecha inolvidable me formulé yo misma, y ante mi propia conciencia un voto permanente y por eso me entregué desde entonces al servicio de los descamisados, que son los humildes y los trabajadores. Tenía una deuda casi infinita que saldar con ellos, que habían reconquistado a Perón para la Patria y para mí. Yo creo haber hecho todo lo que estuvo en mis manos para cumplir con mi voto y con mi deuda.

No tenía entonces, ni tengo en estos momentos, más que una sola ambición: que de mí se diga, cuando se escriba el capítulo maravilloso que la historia seguramente dedicará a Perón, que hubo al lado de Perón una mujer que se dedicó a llevarle al Presidente las esperanzas del Pueblo, que luego Perón convertía en hermosas realidades, y que a esta mujer el pueblo la llamaba cariñosamente EVITA.

Nada más que eso; Evita quería ser cuando me decidí a luchar codo a codo con los trabajadores y puse mi corazón al servicio de los pobres, llevando siempre como única bandera el nombre del General Perón a todas partes. Si con ese esfuerzo mío conquisté el corazón de los obreros y de los humildes de mi patria, eso es ya una recompensa extraordinaria que me obliga a seguir con mis trabajos y con mis luchas.

Yo no quiero otro honor que ese cariño. Aceptar otra cosa sería romper la línea de conducta que le impuse a mi corazón y darles la razón a los que no creyeron en la sinceridad de mis palabras, y que ya no podrán decir jamás que todo lo hice guiada por mezquinas y egoístas ambiciones personales.

Yo sé que cada uno de los descamisados que me quiere de verdad ha de querer también que nadie tenga derecho a descreer mis palabras, y ahora —después de esto— nadie que no sea un malvado podrá dudar de la honradez, de la lealtad y de la sinceridad de mi conducta.

DEFINICIONES:

La oligarquía restaurada

Producido el golpe de 1955, la oligarquía restaurada desmanteló rápidamente el dispositivo económico peronista, si bien la realidad demostró que no era posible retrotraer las cosas al punto en que estaban antes del peronismo. En materia política, el imbecilismo de la tiranía militar llegó al punto de que el Ministerio de Relaciones Exteriores gestionó el envío de la legislación antifacista y antinazi, para aplicarla a los "vendidos". Pero he aquí que pasaba el tiempo, que el peronismo no sólo carecía de los resortes estatales sino que estos funcionaban integral y permanentemente en contra suyo, que su jefe estaba en el exilio, sus dirigentes políticos presos o exiliados, los sindicales proscritos, sus signos, consignas, cantos e iconografía prohibidos, sus bienes incautados, y el decreto 4161 pendía con su viciosa crueldad sobre cualquier actividad proselitista. Y sin embargo, el Movimiento no se desintegraba, no perdía cohesión ni sus masas corrían a alistarse bajo las banderas de los partidos burgueses. Desde 1955 hasta la fecha, el proceso político argentino es una sucesión de dictaduras militares, directas o bajo cobertura de una falsa legalidad, que ensayan procedimientos para "integrar" a esa masa peronista en las estructuras del sistema burgués en crisis.

Descartada la tesis de que éramos una multitudinaria congregación de papanatas, surgieron tácticas diversas: la ultragorila de tratarnos como "un caso de reformatorio político" (Toranzo Montero); la "integracionista", que nos convertiría en masa de maniobra del empresario y los socios del capital norteamericano; la de escindirnos en reprobos ligados a Madrid y gente decente y razonable capaz de constituirse en partidos políticos neoperonistas, con discreta participación en los órganos políticos del Estado. La más reciente es la que postulan los teóricos del golpe de junio: el país está malogrado por la "falsa antinomia de peronismo y antiperonismo", que debemos superar para que pueda progresar la Nación. El actual régimen militar la traduce al terreno de los hechos mediante la tabla rasa de la "despolitización", reservándose el monopolio de las decisiones políticas mediante la tutoría, que asume por la violencia, de una ciudadanía condenada a consentir o exponerse a las espadas punitivas prontas a sancionar las rebeldías.

Todas esas fórmulas, con sus mezclas de zalamería y coerción, son ejercicios de la incompetencia, el egoísmo y la dependencia imperialista de nuestra clase dirigente. Porque la antinomia peronismo vs. antiperonismo no es una caprichosa creación del carácter de los argentinos, sino la forma concreta en que se da la lucha de clases en este período.

Peronismo y lucha de clases

No se puede "superar" eliminándola como expresión político-partidista, como se intenta actualmente, porque responde a una contradicción insoluble entre un régimen capitalista que ha agotado su programa y vive en crisis permanente, y las fuerzas cuyas reivindicaciones no tienen satisfacción posible dentro del contexto de esa institucionalidad cuya entraña explotadora intenta ocultarse bajo el "occidentalismo cristiano" y otros despropósitos propagandísticos del sistema mundial de explotación encabezado por Estados Unidos.

Por lo tanto, el peronismo es, por su composición social y sus luchas, revolucionario por esencia. Y si existe, en su seno, el peronismo revolucionario, es porque el régimen, mediante el manejo del aparato estatal y cultural, demora la toma de conciencia de las masas con respecto a las razones de la tragedia que sufren y a la política que pueda ponerle fin. Lo que llamamos "burocracia peronista" es, en síntesis, una capa dirigente que opera con los mismos valores del enemigo y es incapaz, por lo tanto, de conducir a las bases a la toma del poder, sin lo cual no hay salida ni para las clases trabajadoras ni para el país, pues ya hemos entrado en una etapa en que no hay nacionalismo burgués sino que revolución social y liberación nacional no son objetivos diferenciables sino dos aspectos de un mismo proceso indivisible.

Peronismo Revolucionario

El peronismo revolucionario es una vanguardia que busca reconciliar la política del Movimiento con el verdadero papel que éste tiene en el enfrentamiento de las fuerzas sociales. Puesto que las masas no absorben el conocimiento como una pura teórica sino mezclado con la acción, la nuestra no es una obra de mera predicación sino de militancia combativa y de difusión de las verdades esenciales que elevan el nivel de conciencia de los sectores que tienen la misión de construir la nueva sociedad en un país liberado. La política revolucionaria es acción esclarecida por el pensamiento crítico; una permanente indagación sobre una realidad fluida que no se somete a ninguna sabiduría inmóvil centelleando verdades definitivas.

Mientras el peronismo no se estructure como "partido revolucionario" —es decir, con una política revolucionaria entendida como unidad de teoría, acción y métodos organizativos— seguirá librado al espontaneísmo, a la yuxtaposición de tácticas que no se integran como estrategia, a los callejones sin salida en que sucesivamente lo meten los dirigentes burocráticos que no conciben otra salida que los frentismos electorales o los falsos atajos del golpismo. Porque golpismo y electoralismo pitagórico no constituyen vías antagonicas sino que son dos hipótesis de una misma concepción que implica la renuncia a la toma del poder. Expresan la incapacidad de transformar nuestro número en fuerza, al poner el número al servicio de quienes detentan la fuerza; es decir, aceptan la "integración", que además es de una imposibilidad histórica. Porque el peronismo es la expresión de esa crisis integral del régimen burgués argentino.

El régimen tiene fuerza para subsistir pero no puede institucionalizarse porque el peronismo obtendría el poder, y aunque no formule un programa anti-capitalista, la obtención de satisfacciones mínimas compatibles con las expectativas populares y las exigencias de

autodeterminación llevarían a la alteración del orden social existente. El peronismo, por su parte, jaquea al régimen, agudiza su crisis y lo obliga a sobrevivir a costa de la flagrante violación de sus presupuestos ideológicos con que nos definen los voceros de la burguesía, equilibrio inestable se manifiesta la irreductible incompatibilidad entre régimen y peronismo, signando el fracaso de todas las tentativas para integrarnos a las estructuras del statu quo, y de todas las líneas políticas del peronismo que busquen la "conciliación", la paz social, la pausa política, etc., etc.

Es preciso que demos el paso de la rebeldía a la revolución, que no se produce espontáneamente o por revelaciones que automáticamente surjan de la práctica de las masas, sino por la elaboración teórica que es parte substancial de la conducción. Nuestro déficit en este aspecto viene de lejos, y estamos pagando las consecuencias. Porque si negamos las frivolidades sociológicas con que nos definen los voceros de la burguesía, tampoco el convencimiento de nuestra trascendental razón de ser histórica puede confundirse con los paraísos artificiales de la autocomplacencia que nos hace depositarios de un destino providencial. El peronismo, como estructura del nucleamiento de la masa popular (política, administrativa, sindical, etc.) siempre ha estado por debajo de su calidad como movimiento de masas. Esta contradicción, mientras persista, nos condena a no romper la adversa correlación de fuerzas que soportamos.

Al mismo tiempo, la orgullosa seguridad que el Movimiento ha opuesto a la denigración, el escarnio y las persecuciones, no puede hacernos incurrir en la ilusión de que somos los predestinados poseedores del devenir. Nuestra importancia es también nuestra responsabilidad, y si afirmamos ser uno de los polos de la antítesis político-social contemporánea no lo es a título exclusivo, sino como eje de un frente de la nacionalidad en lucha contra la explotación interna e internacional. El reciente golpe militar confirma que nuestra posición era correcta, pues significa un simple reajuste del régimen que desnuda sus títulos violentos y cierra los falsos caminos que nos presentaba el conformismo reformista.

La magnitud de la tarea, sus dificultades y peligros convocan a la verdadera unidad, que es la del combate por la libertad real de nuestra patria y de nuestro hombre.

La calidad de revolucionario es la que sirve de base a esa solidaridad activa, haciendo desaparecer las diferencias secundarias en que se entretienen los que están alienados a la superestructura del intolerable orden burgués que nos oprime.

Buenos Aires, octubre de 1966.

John W. Cooke

17 de octubre

Una tarde del invierno de 1933, una muchedumbre como nunca se había visto se congregó en el centro de Buenos Aires para asistir al entierro de Hipólito Yrigoyen. Esa demostración popular sólo mereció desprecio y desdén a la oligarquía gobernante: se trataba de una chusma que, gracias a la diligente acción policial cuando había elecciones, no afectaba para nada la hegemonía social y política de los selectos.

Doce años más tarde, la ciudad volvió a ser ocupada por una multitud que se volcaba en un acto de adhesión a su caudillo. Esta vez los sectores privilegiados no se burlaron: todavía les dura el pavor y el odio que les provocó ese 17 de octubre. Y también la ignorancia sobre el significado profundo de lo ocurrido.

Es que el fenómeno escapaba a la capacidad de comprensión de las clases dominantes. Aceptaron la explicación de que se trataba de una manifestación de malvivientes, grupos de desclasados y marginales ("lumpenproletariat", aclararon los cultos de su "izquierda" cipaya), reclutados por la policía. Así fue como pocos meses después, el misterio policial de octubre se transformó en el misterio matemático de febrero: todos los partidos políticos, los dueños de todos los votos, eran derrotados electoralmente por las organizaciones que habían formado apresuradamente el nuevo movimiento nucleado en torno a Perón.

Pasado el desconcierto de ese desastre imprevisible, los partidos de la Unión Democrática se refugiaron en interpretaciones de un idealismo delirante, que les permitía no sólo negar la legitimidad del nuevo régimen surgido del más estricto respeto a las normas de la democracia que ellos postulaban, sino continuar reivindicando la condición de representantes de la voluntad de esa ciudadanía que los desconocía repetidamente en los comicios. El peronismo —decían— era el resultado de la aplicación de técnicas totalitarias de manipuleo de la opinión de las masas, y por lo tanto era lícito recurrir a la violencia para derrocarlo; su irrespeto por el liberalismo económico y por los valores culturales impuestos por cien años de semicolonias fue invocado como prueba de que se trataba de una versión aborígen de los fascismos derrotados en Europa. Una vez más, las fuerzas del viejo régimen empleaban fórmulas de interpretación trasladadas de la realidad ultramarina.

TUCUMAN

FUNTA y FOTIA:

EL FUEGO

Centenares de hectáreas cañeras tucumanas están ardiendo desde que la confianza del sufrido pueblo en la posible solución por parte del golpe militar se ha convertido en una sorda desesperación. Ese fuego de los cañaverales está dando la intensidad de la protesta, la ciega y obstinada rebelión de miles de familias sometidas desde siempre a la explotación de la porción más negra de nuestra oligarquía y acorraladas desde ahora por un supuesto plan cuyos efectos ya están pagando los obreros arrancados de sus pueblos y llevados en auténtico "trabajo forzado" a justificar el sueldo que por ahora se les paga, pero que pronto no recibirán más. Este fuego del Tucumán es el signo que señala al gobierno militar cómo una comunidad de oprimidos y hambreados tiene todavía unas fuerzas y unos métodos que ni siquiera los policías o los ejércitos pueden controlar y destruir.

La inmediata consecuencia del "plan" ha sido el retorno a las "buenas épocas" feudales previas a Perón: la utilización de los trabajadores para cavar zanjas, pintar comisarias, y toda clase de tareas esclavizantes, especialmente cuando estas son a más de 50 kms. de sus familias y viviendas; como se sabe, el "plan" no está respaldado más que por los infantes de Policía Federal trasladados a tal fin. Un ejemplo de la "seriedad", "eficiencia" y "modernización" del plan es la actitud de un Interventor de ingenio que queriendo tener alguna pauta para su tarea, decidió colocar un "buzón" para que los obreros hicieran llegar allí sus sugerencias...

El Laudo

EL ARBITRAJE PATRONAL OBLIGATORIO: cuando el gobierno militar hizo la Ley de Arbitraje (de espíritu absolutamente "preconciliar" en cuanto niega el derecho de huelga) omitió colocar en su nombre el calificativo de PATRONAL seguramente porque se descontaba que esa iba a ser la orientación de la Ley. Este es el caso del laudo para el Convenio de los trabajadores azucareros de todo el país: se fija el 13 por ciento retroactivo al mes de setiembre y 5 por ciento a partir de esa fecha, lo que hace un promedio del 15 por ciento como "aumento". Seguramente que ni los abogados más crueles de la patronal se animarían a confesar que ellos mismos hicieron el arbitraje. En la decisión del Ministerio de Salimei se negó toda posibilidad a considerar la inclusión de 2.000 pesos para los trabajadores que no reciben vivienda del empleador.

en el discurso del Sr. Salimei. Lo que si existe es la clausura e intervención de los ingenios. Aún esta medida —la única efectivamente realizada— fue tomada con criterios absolutamente arbitrarios, si es que existió alguno. Por ejemplo el Bella Vista, equipado técnicamente con todos los adelantos y con una inmejorable situación financiera, ha merecido la clausura. Al mismo tiempo han escapado a "la espalda de la Revolución" otros ingenios en condiciones económicas y técnicas lamentables. Esta falta de criterio está justificada si se considera que con estas medidas se han consolidado los intereses del grupo Patrón Costas y las 4 ó 5 "familias tradicionales y cristianas" que seguirán colocando sus divisas en EE.UU. y Europa.

LOS PARIAS del movimiento obrero argentino vienen a ser los hombres del surco con la aplicación del arbitraje oficial. En efecto; el 80 por ciento de los sindicatos han renovado sus escalas salariales con aumentos que van del 30 al 35 por ciento. Aun los "ineficientes" y "subvencionados" obreros del riel —como los considera el gobierno— recibieron el 35 por ciento en su convenio. El aumento a los trabajadores azucareros es una limosna o una provocación pero nunca una retribución elementalmente justa. Esta es una muestra del gobierno que cada mañana se golpea el pecho y cada momento se proclama cristiano. Pobre gobierno si cree realmente en la Sagrada Escritura y no recuerda sus palabras: "¿Por qué aplastáis a mi pueblo y golpeáis el rostro de los pobres?" (Isaías, 3, 15).

La Caña

SIN SALIDA; este es el único argumento que se susurra en fuentes oficiales cuando se considera el caso tucumano. Es cierto que la acción desarrollada hasta ahora por los campeones de la "autenticidad" los conduce a un callejón sin salida. Además de saber que sus planes no existen, que sus anuncios no se pueden realizar, que sus recursos de fuerza ya están agotados; ahora conocen también de la reacción del pueblo tucumano y de la solidaridad que esa lucha en la que están empeñados con FUNTA y FOTIA despertará en el resto del país cuando los efectos de la propaganda vayan cediendo a la verdad y a la realidad de la miseria y la desocupación. Pero Tucumán tiene salida. La caña no es maldita. Maldita es la explotación del hombre y de la tierra con prescindencia de que los hombres son hermanos y que la tierra es riqueza común; es bendición y no maldición de Dios. La caña viene siendo cultivada de tal forma que su imagen es de atraso y hambre. Pero la caña tiene en sí misma savia para engendrar riqueza, bienestar, humanización del hombre. Hay que nacionalizar todos los ingenios quebrados legalmente por los créditos no pagados a la Nación. Hay que desarrollar intensamente toda clase de industrias derivadas de la caña, de la utilización de sus sub-productos. Hay que hacer intervenir al Estado para destrozarse la intermediación, generalmente en manos de los mismos explotadores. En fin hay que plantearse la

solución de la economía del azúcar en un plan que tenga como meta y fundamento al hombre, al hombre que viene dejando su sangre en los surcos. Sí, la sangre. Sin ninguna clase de retórica ni literatura.

La Lucha

LA CONSIGNA DE LUCHA: a partir del Congreso Azucarero realizado por FUNTA y FOTIA, a partir de la tregua acordada por buena voluntad al gobierno que vino a solucionarlo todo, a partir de la acción decidida y valiente de dirigentes como Arbelos, Santillán, Sánchez, Amaya, y toda la plana de estos dos pilares de la acción sindical azucarera, a partir de la última frustración, el pueblo tucumano está nuevamente en lo mismo: la lucha. En esta lucha se insertan los paros de 24 y 48 horas recientemente realizados con gran apoyo y el equivalente silencio de la seria prensa.

Hay una gran angustia en los hogares tucumanos que ven cada mañana sus fuentes de trabajo cerradas: nueffas como sus esperanzas. Hay una fuerte vocación de "sangre y fuego" en la decisión del gobierno nacional y local para seguir adelante con sus planes. Hay también gestos nuevos, nuevos hermanos de lucha.

Como el que protagoniza el padre Gardín que cada amanecer clava la cruz en el surco y hace la misa conulgando con el trabajo, con el dolor y con la sangre de los que no conocen otro rostro de Dios que aquel que le mostraron los ricos de las misas de las "fincas" y del Dios de los resignados "capellanes privados" de los patronos del ingenio. Este sacerdote llevó su mensaje al Congreso Azucarero y les dijo: "no les vengo a aconsejar paciencia sino a pedirles que luchén; no permitan que nadie les quite la vida, porque Dios les dio la vida y él sólo puede quitárselas". Este sacerdote llevó su mensaje a un ingenio para que todos los obreros fueran solidarios con el paro y les habló también a los "carneros". Este sacerdote es un hermano nuevo para la lucha.

Tucumán se ilumina cada noche con el incendio de algún surco. Es también una llamada de la misma consigna: LUCHAR.

Tucumán sigue siendo el látigo empuñado en caer sobre el cuerpo de nuestra Argentina que no quiere aceptar ni creer que está sufriendo.

Tucumán es el fuego de la revolución que está encendiendo la conciencia de los que tenemos hambre y sed de justicia.

DESPUES DE LA TORTUGA...

- 1) Liquidación de las cooperativas de crédito en beneficio de los grandes bancos.
- 2) Policial intervención de la universidad con la muerte de S. Pampillón, sistema de vigilancia norteamericana y retorno del crudo academicismo de los hombres de derecho a la dirección universitaria.
- 3) Aumento del éxodo de técnicos a raíz de la "modernización" liberal y oligárquica de la vida universitaria.
- 4) Liquidación práctica del derecho de huelga con la aplicación de la curiosa ley de arbitraje obligatorio.
- 5) Intervención sin contemplaciones de varios sindicatos (Prensa, Canillitas, Portuarios).
- 6) Aplicación de inhumanas normas de trabajo a los obreros portuarios y decisión ya pública de similares medidas con los ferroviarios, adjuntándose en este caso una módica desocupación de varios miles de trabajadores.
- 7) Agresión premeditada a los trabajadores del azúcar en el llamado "plan de reestructuración azucarera", con inocultable beneficio del trust tradicional.
- 8) Calamitosa atención del problema del costo de la vida a pesar de los publicitados informes que apuntaban a la liquidación de los monopolios del abastecimiento.
- 9) Reiteración de la vieja política de desaliento a la cultura nacional con la implantación de las reformas a la Ley del Cine.
- 10) Política exterior cipaya, occidental y cristiana, definida en los discursos del canciller en EE. UU., la declaración anti-comunista firmada con el gobierno de Castelo Branco y las designaciones como embajadores del increíble Alvaro Alsogaray, del brigadier Me Loughlin (un aviador que cree en las bondades de las relaciones argentinobritánicas de la década infame) y del gorilista Enrique Loncan en Sudáfrica, quizá para acomodar en un "sitio propicio" su neurosis antiperonista.

Denunciamos que los imperialismos, para mantener su predominio, se apoyan en minorías reaccionarias y en determinados sectores militares, que se convierten así en guardia pretoriana de intereses foráneos y de minorías, y en instrumento de la explotación, en lugar de ponerse junto al pueblo para luchar por la justicia, la auténtica democracia y la liberación nacional.

Denunciamos igualmente, que se pretende engañar a los trabajadores con falsas promesas de mejoramiento económico-social a través del llamado "capitalismo del pueblo" o neoliberalismo, que en última instancia, no es más que un engaño, ya que no cambia las estructuras de fondo y mantiene los privilegios y la injusticia social.

Afirmamos enérgicamente, que solo una profunda Revolución Social puede abrir perspectivas para modificar la actual situación. Y que en este proceso de cambio, las fuerzas obreras —tanto de la ciudad como del campo— son la columna vertebral y el motor de la Revolución.

LA FALSA REVOLUCION ARGENTINA

DECLARACION SOBRE LA SITUACION DE LOS TRABAJADORES EN LA ARGENTINA

VISTO:

La situación que vienen atravesando los trabajadores en la Argentina, como consecuencia de la carestía, cierre de fuentes de trabajo, limitación de los derechos sindicales y sistemática exclusión de la vida política; y

CONSIDERANDO:

19) Que el golpe militar del 28 de junio último, no es sino una expresión más de la permanente intervención del militarismo en la vida política, que en los últimos diez años ha impedido el acceso de las mayorías populares al poder;

20) Que esta política reaccionaria inspirada por el Pentágono, se viene traduciendo en una serie de medidas que lesionan los derechos de los trabajadores, como ser:

a) Imposición del arbitraje obligatorio del Secretario de Trabajo para los conflictos, anulando así el derecho constitucional de la huelga y dejando indefensos a los trabajadores;

b) Política económica regresiva basada en la libre empresa, en las imposiciones del F.M.I. y otros organismos internacionales y en la progresiva liquidación de las empresas estatales como los ferrocarriles, teléfonos, etc.;

c) Mantenimiento de disposiciones antisindicales como el decreto 4973 que traba los derechos gremiales de los trabajadores estatales;

d) Impunidad de que gozan los grandes monopolios de la industria automotriz y otras, que desconocen los derechos obreros y violan sistemáticamente las leyes nacionales sin que se les apliquen las sanciones que corresponden;

e) Situación de hambre, miseria y desocupación en las zonas azucareras del Norte del país, como consecuencia de una política social y económica inadecuada;

f) Avasallamiento de la autonomía universitaria y sangrienta represión contra los estudiantes, en particular en la ciudad de Córdoba, donde fue asesinado el compañero SANTIAGO PAMPILLON, militante estudiantil y además delegado obrero del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMA TA);

EL V CONGRESO LATINOAMERICANO DE TRABAJADORES,

RESUELVE:

1. — Condenar la permanente intervención del militarismo en la vida política argentina en los diez últimos años por estar directamente dirigida contra el pueblo, y consecuentemente el golpe militar del 28 de junio último;

2. — Condenar todas las medidas sindicales de todos los gobiernos que en los últimos años han perjudicado a los trabajadores;

3. — Solidarizarse con el movimiento obrero argentino en la lucha por sus salarios, nivel de vida y fuentes de trabajo, y en defensa del patrimonio nacional;

4. — Expresar el ferviente deseo de que los trabajadores argentinos logren reconstruir su unidad en la C. G. T., manteniendo la línea nacional, tercerista y humanista que siempre los ha caracterizado y que coincide en lo esencial con la posición de la CLASC.

Panamá, 4 de octubre de 1966.

DECLARACION DE HOMENAJE A LOS MARTIRES ARGENTINOS VISTO:

Que en los últimos años varios militantes obreros han perdido la vida en la Argentina, asesinados por las "policías bravas" en su acción represiva contra las legítimas rebeldías obreras;

EL V CONGRESO LATINOAMERICANO DE TRABAJADORES

RESUELVE:

1. — Rendir emocionado homenaje al compañero Felipe VALLESE, obrero metalúrgico secuestrado y asesinado por la brigada policial de San Martín, y exigir un esclarecimiento definitivo y castigo de los responsables de este bárbaro hecho;

2. — Rendir emocionado homenaje a los compañeros MUSY, RETAMAR y MENDEZ, caídos acerbillados a balazos durante acciones de lucha contempladas en el Plan de Lucha de la CGT;

3. — Rendir emocionado homenaje al compañero Santiago PAMPILLON, obrero y estudiante, muerto por la actual dictadura militar por defender la autonomía universitaria.

Panamá, 5 de octubre de 1966.

MENSAJE A LOS ESTUDIANTES

Los estudiantes son un grupo de privilegiados en todo país subdesarrollado. Las naciones pobres sostienen a costos muy altos a los pocos egresados de colegios y universidades

Además, el estudiante universitario (el de las universidades donde no hay delito de opinión) y el de los colegios en donde hay libertad de expresión tiene, simultáneamente, dos privilegios: el de poder ascender en la escala social mediante el ascenso en los grados académicos, y el de poder ser inconforme y manifestar su rebeldía sin que esto impida ese ascenso. Estas ventajas han hecho que los estudiantes sean un elemento decisivo en la revolución latinoamericana. En la fase agitacional de la revolución la labor estudiantil ha sido de gran eficacia. En la fase organizativa su labor ha sido secundaria en Colombia. En la lucha directa, no obstante las honrosas excepciones que se han presentado en nuestra historia revolucionaria, el papel tampoco ha sido determinante.

Nosotros sabemos que la labor agitacional es importante pero que su efecto real se pierde si no es seguida de la organización y de la lucha por la toma del poder. Una de las causas principales para que la contribución del estudiante a la Revolución sea transitoria y superficial es la falta de compromiso del estudiante en la lucha económica, familiar y personal. Su inconformismo tiende a ser emocional (por sentimentalismo o por frustración) o puramente intelectual. Esto explica también el hecho de que al término de la carrera universitaria el inconformismo desaparezca o por lo menos se oculte y el estudiante rebelde deje de serlo para convertirse en un profesional burgués que para comprar los símbolos de prestigio de la burguesía tiene que vender su conciencia a cambio de una elevada remuneración.

Estas circunstancias pueden ocasionar graves peligros a una respuesta madura y responsable de los estudiantes y al momento histórico que está viviendo Colombia. La crisis económica y política se está haciendo sentir con todo el rigor sobre los obreros y los campesinos. El estudiante, generalmente aislado de estos, puede creer que hasta una actividad revolucionaria superficial o puramente especulativa. Esa misma falta de contacto puede hacer que el estudiante traicione su vocación histórica; que, cuando el país le exige una entrega total, el estudiante continúe con palabrería y buenas intenciones,

nada más. Que cuando el movimiento de masas le exige un trabajo cotidiano y continuo, el estudiante se conforme con gritos, pedreas y manifestaciones esporádicas. Que cuando la clase popular les exige una presencia efectiva, disciplina y responsable en sus filas, los estudiantes contesten con promesas vanas o con disculpas.

Es necesario que la convicción revolucionaria del estudiante lo lleve a un compromiso real, hasta las últimas consecuencias. La pobreza y la persecución no se deben buscar. Pero, en el actual sistema, son las consecuencias lógicas de una lucha sin cuartel contra las estructuras vigentes. En el actual sistema son los signos que autentifican una vida revolucionaria. La misma convicción debe llevar el estudiante a participar de las penurias económicas y de la persecución social de que participan los obreros y campesinos. Entonces, el compromiso con la revolución pasa de la teoría a la práctica. Si es total, es irreversible; el profesional no podrá volverse atrás sin una flagrante traición a su conciencia, a su pueblo y a su vocación histórica.

No quiero dogmatizar sobre el momento de la coyuntura revolucionaria que estamos viviendo. Quiero solamente exhortar a los estudiantes a que ellos tomen contacto con las auténticas fuentes de información para determinar cuál es el momento, cuál su responsabilidad y cuál tendrá que ser en consecuencia la respuesta necesaria. Personalmente, creo que estamos acercándonos aceleradamente a la hora cero de la revolución colombiana. Pero esto no se lo podrán decir con la debida autoridad sino los obreros y los campesinos. Si ellos "ascienden a la clase popular", sin ninguna clase de paternalismo, con el ánimo, más de aprender que de enseñar, podrán juzgar objetivamente del momento histórico.

Sería, sin embargo, estéril y desgraciado que los estudiantes colombianos que han sido la chispa de la revolución permanecieran al margen de ésta por cualquier causa; por falta de información, por superficialidad, por egoísmo, por irresponsabilidad o por miedo.

Esperamos que los estudiantes respondan a la llamada que les hace su Patria en este momento trascendental de su historia y que para eso dispongan su ánimo para oírla y seguirla con una generosidad sin límite.

CAMILO TORRES

VIET NAM

El tema de VIETNAM ha sido desnaturalizado ante la opinión pública responsable por tres modos específicos de trabajo, a saber:

- 1) la torpe y tendenciosa manera con que los burócratas del Partido Comunista Argentino lo han deformado, usándolo para su rutinaria política antinorteamericana, y queriendo dar la impresión que la Revolución Vietnamita es fruto exclusivo del árbol partidario, que en nuestro país hace tiempo ha dejado de ser revolucionario;
- 2) la venal y cómplice actividad de las agencias informativas del Imperio y de los diarios entregados a ellas, presentando el drama de la guerra de liberación como una lucha entre "malos" y "buenos", pero invirtiendo y confundiendo solapadamente los roles;
- 3) la indiferencia local de los católicos, cuyo argumento principal parece ser: "Vietnam está muy lejos y no nos concierne". No debe extrañar el reciente rechazo de la mediación papal por parte de los guerrilleros vietnamitas, pues hace décadas que son masacrados en nombre del Occi-

dente "Cristiano". Agreguemos que una reciente encuesta Gallup en EE.UU. demuestra que la opinión en favor de la continuación de la guerra proviene mayormente del ámbito católico (54% — en contra: 31%), mientras los judíos suman un 41% a favor y 41% en contra, cifra que para los protestantes desciende al 39 por ciento a favor y 41% en contra.

El material EL GENOCIDIO DE LA DECA-DA fue compilado por un equipo de colaboradores de CRISTIANISMO Y REVOLUCION, con datos provenientes en su mayoría de fuentes no-comunistas y anti-comunistas, y de publicaciones occidentales reconocidamente pronorteamericanas. Al mismo tiempo, fueron de gran utilidad el libro *La guerra del Vietnam*, de George Chaffard (prestigioso periodista del diario francés *Le Monde* — Ediciones Cid-Madrid), y el artículo *El vietcong: enemigo sin rostro*, de George A. Carver (h), publicado en inglés por la revista *Foreign Affairs* (en la línea del Departamento de Estado) y distribuido en castellano por el Servicio de Informaciones de EE.UU. Merece lugar destacado el aporte brindado por nuestros corresponsales en el exterior y por la *Bertrand Russell Peace Foundation*. El resto de las fuentes figura citado en la data.

LAS AVANZADAS DEL CUARTO REICH

Bertrand Russell

Hay ciertos puntos fundamentales que deben ser tomados en cuenta si se desea que cualquier discusión sobre la guerra en Vietnam tenga algún valor. La población de Vietnam ha luchado contra la invasión y la dominación foránea durante 25 años sin tregua. Dos generaciones han crecido en Vietnam conociendo sólo condiciones de violencia y ocupación por parte de tropas opresoras. En toda aldea de Vietnam los rasgos sobresalientes fueron las guillotinas, y decenas de miles de ciudadanos fueron mutilados y ejecutados por el único delito de ser dudosos su lealtad a los invasores del momento.

En segundo término, las características básicas de la guerra norteamericana en Vietnam han sido las de experimentación. Bajo el nombre de "guerra especial" un gran número de pobladores civiles han sido utilizados para experimentos de asesinato masivo. Productos químicos conteniendo componentes de arsénico han sido utilizados indiscriminadamente en Vietnam por los Estados Unidos.

Los gases tóxicos han compuesto el equipo básico del ejército titero. El 59% de la población rural fue puesta en campos de concentración bajo condiciones de trabajos forzados, quizá la mayor proporción de cualquier grupo nacional sometido a condiciones tales. En esos campos, 300.000 policías secretos y soldados administraron la mutilación y el despanzuramiento. Aldea tras aldea, los vientres de mujeres preñadas fueron abiertos ante la población reunida. Cuando los franceses fueron derrotados (1954) y los norteamericanos —a través de sus agentes— comenzaron estas prácticas de las que hay documentación disponible y abrumadora, no hubo resistencia armada durante un lapso de 5 años. Hay cientos de aldeas de Vietnam donde entierros masivos de gente viva fueron consumados por las fuerzas de Ngo Dinh Diem, financiadas y dirigidas por la C.I.A. (Agencia Central de

Inteligencia). Estudiantes, budistas y niños fueron enterrados hasta el cuello y decapitados. Después de sufrir atrocidades que, tanto en carácter como en escala se equiparan muy cerca con la ocupación nazi de Europa oriental, un movimiento guerrillero de resistencia estalló en 1959. La lucha era primitiva pues dependía de arcos y flechas, lanzas de bambú y trampas. Las armas de fuego eran obtenibles sólo mediante su captura al enemigo. Tengan presente el carácter experimental de esta guerra y noten entonces que sólo en un año, 1962 especialmente, más de 50.000 ataques aéreos con napalm se llevaron a cabo sobre las aldeas. El napalm, un producto químico, es una gasolina gelatinosa que se comporta literalmente como una bola de fuego que quema todo lo que halla en su camino. El napalm no puede extinguirse. Las víctimas del napalm no pueden apagar el fuego, sino que se vuelven masas derretidas que arden hasta que nada queda. Estas armas han sido utilizadas por los EE.UU. contra aldeas, escuelas y hospitales sistemáticamente, una y otra vez en todo el país. Otro producto químico, el fósforo, actúa como un ácido y ha sido usado de igual manera. El fósforo quema como el napalm, pero es una nube blanca que envuelve todo con lo que toma contacto. También han sido utilizadas balas y cápsulas experimentales de fragmentación. Hay una bomba (llamada "lazy dog", perro perezoso) que es un recipiente que contiene diez mil dardos de acero, y ha sido utilizada ampliamente. Cada dardo de acero posee auto-propulsión y mata en un radio de trescientas yardas (273 metros). Cada dardo está afilado como una navaja y corta todo lo que halla en su camino. Cada recipiente contiene diez mil de esos dardos. Cientos de misiones de bombardeo se han realizado, en las que estos recipientes fueron lanzados indiscriminadamente sobre áreas como el delta del río Mekong.

¿Por qué experimentan los Estados Unidos en Vietnam? Porque consideran esta lucha como el prototipo de resistencia similar en las secciones del mundo agobiadas por la pobreza. Si pierden en Vietnam, es posible que los campesinos hambrientos erradiquen de todas partes a los poderes industriales.

La otra base de la guerra en Vietnam consiste en que los EE.UU. han visto a la guerra vietnamita como el terreno previo para una guerra con China. Hemos tenido todas las evidencias que nos habilitan para decir que no hay remota justificación para ignorar en adelante o malentender más las intenciones norteamericanas. El director del *State Department Policy Planning Board* (Walt W. Rostow, también delegado de EE.UU. ante el C.I.A.P. — Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso) formuló el *Plan Seis* que apelaba a la creación de un incidente fuera de los puertos de Vietnam del Norte para disponer de un pretexto para bombardear a fondo el Norte del país. Tras un período, se llevarían a cabo otros bombardeos. (La operación se desencadenó a fines de julio, 1964). Toda pausa para la respuesta era planeada para crear pretextos adicionales para bombardear. El objetivo es provocar a China hacia la resistencia a fin de poder arrasar sus centros industriales y borrarla del siglo veinte. El colonialismo norteamericano sabe que la emergencia de China como un poder industrial mayor será un golpe mortal para el dominio norteamericano del mundo subdesarrollado y sus recursos. Para repetirlo: los dos hechos básicos de esta guerra son su experimentalismo a la manera de España y la preparación de un asalto a China.

Los EE.UU. han incrementado la escala de esta guerra intencional y permanentemente. La victoria electoral del Presidente Johnson fue avasalladora y no hubo obstáculo para el establecimiento de una guerra si EE.UU. la quería. El Norte fue bombardeado porque Estados Unidos quiso hacerlo, y las tropas han sido enviadas porque EE.UU. lo quiere. Tal es la evidencia. ¿Qué nos enseña esto? Nos enseñaría que las palabras de los norteamericanos no pueden ser creídas pues sus acciones los traicionan. El movimiento por la paz ha sido engañado con palabras que de alguna manera recuerdan las de los años 30. "No buscamos la destrucción de ningún Gobierno, no codiciamos ni un palmo de ningún territorio". El Presidente Johnson 1965, Adolf Hitler 1939. *El uso del lenguaje de paz para encubrir actos de guerra, es hilerismo.*

Bertrand Russell Peace Foundation

Tribunal de Crímenes de Guerra

La prensa vendida a los intereses del Belicismo ha tergiversado ampliamente los fundamentos y los objetivos de la FUNDACION BERTRAND RUSSELL POR LA PAZ.

La patraña principal ha sido presentarla como una organización subversiva que cumple órdenes impartidas por Moscú y Pekín. Al respecto conviene destacar que se trata de un organismo independiente fundado el 28 de setiembre de 1963. Surgió de la unión de nueve personalidades alrededor de Lord Russell. Los fundadores-promotores de la Fundación fueron:

el Duque de Bedford — el Dr. Max Born, de Heidelberg, Premio Nobel de Física — Lord Boyd Orr, FRS, Premio Nobel de la Paz — Pablo Casals, de Puerto Rico, cellista — Danilo Dolci, de Sicilia — Su Majestad la Reina Isabel de Bélgica — Jawaharlal Nehru, Primer Ministro de India — la actriz Vanessa Redgrave — y el Dr. Albert Schweitzer, Premio Nobel de la Paz.

En el discurso televisado de Lord Russell, en Londres, se expresaba: "La Fundación toma existencia para investigar las causas de la guerra fría y para promover medidas que disminuyan y eliminen el peligro de guerra. Intentamos desarrollar nuestros propios medios de comunicación —radio, prensa, películas, revistas— una comunidad de debate que no dependerá de la prensa controlada por el Sistema o intimidada por el Gobierno. Pido vuestra atención a quienes apoyan este esfuerzo. Incluyen al Secretario General de las Naciones Unidas (U Thant) y al líder de una gran nación neutral (Nehru)".

Posteriormente, se incorporaron como promotores de la Fundación:

Kenneth Kaunda, Presidente de Zambia — Ayub Khan, Presidente de Pakistán — Julius Nyerere, Presidente de Tanzania — Kwame Nkrumah, Presidente de Ghana — Linus Pauling, Premios Nobel de Química y Paz — S. Radhakrishnan, Presidente de India — Haile Selassie I, Rey de Etiopía — Leopold Senghor, Presidente de Senegal — y el Príncipe Norodom Sihanouk, soberano de Camboya.

Este plantel respalda a Lord Russell en el anunciado Tribunal de Crímenes de Guerra organizado para juzgar al Presidente Johnson, y a sus secretarios Dean Rusk y Robert McNamara, además del embajador John Cabot Lodge, el General Westmoreland y otros implicados en la guerra desatada contra el pueblo de Vietnam. No cabe duda que los Partidos Comunistas tratarán de explotar el proceso con fines de propaganda antinorteamericana. Empero, el Tribunal no preconiza de ningún modo la destrucción de los EE. UU. sino que pretende denunciar públicamente a los genocidas que han usurpado la conducción del país llevando a la Humanidad al borde de la hecatombe.

La data titulada EL GENOCIDIO DE LA DECADA documenta algunos detalles. La campaña de desprestigio ya iniciada contra el Tribunal, no es otra cosa que un intento para evitar que salgan a la luz detalles que llevaron a U Thant a exclamar: "Estoy seguro que el gran pueblo norteamericano, si sólo conociera los hechos y las razones verdaderas de los acontecimientos en Vietnam del Sur, coincidirá conmigo en que es innecesario seguir derramando sangre... Es sabido que en tiempos de guerra y hostilidades la primer baja es la verdad." Las recientes palabras de Paulo VI no son más que otro eco de un mismo sentimiento.

EL TRIBUNAL

El primer paso consiste en la consolidación de un Comité Preparatorio formado por 25 miembros. Sus responsabilidades son crear un comité de Finanzas, un comité de Publicidad y un comité de Administración. El Comité Preparatorio cuenta con la adhesión de varios miembros del SNCC, pues se ha buscado la participación de militantes del movimiento afro-americano de reivindicación. El SNCC es una de las organizaciones más firmes del movimiento negro por los derechos cívicos en EE.UU. (Comité Coordinador Estudiantil No-violento).

Se ha sugerido que el Tribunal esté formado por doce miembros, entre personalidades y juristas. Permanecerá reunido durante un lapso de doce semanas a fin de recoger el testimonio de 200 testigos provenientes del Vietnam, Norte y Sur, víctimas de bombardeos, periodistas, maestros, científicos y otros que puedan dar evidencia de los crímenes de guerra cometidos en el país por los Estados Unidos y sus satélites. Todos los procedimientos serán grabados y se ha recomendado la filmación de un documental que podría ser realizado por uno de los directores de la Fundación: Emile de Antonio. El comité de Finanzas recaudará el presupuesto y apelará a un apoyo mundial para el Tribunal. El comité de Publicidad preparará material impreso sobre procesos ulteriores y establecerá contacto con las agencias noticiosas. Además de los testigos, habrá exhibiciones de fotografías y análisis de los productos químicos y gases utilizados en Vietnam.

Francia es hasta el momento el país que puede acordar todas las visas necesarias para los asistentes. De no ser posible allí, se tiene en cuenta

a Suecia o Finlandia. Se considera como Fiscal acusador al abogado norteamericano Mark Lane, autor de una seria refutación al Informe Warren sobre el asesinato del Presidente Kennedy. En el mensaje dirigido por Bertrand Russell al pueblo de EE. UU. se expresa:

"Mi exhortación a los norteamericanos es plenamente consciente de la propaganda hecha por los dirigentes de Estados Unidos para ocultar al pueblo norteamericano el lado repugnante de sus dirigentes, la verdad sobre su comportamiento. Lincoln hizo realidad la esperanza de que un pueblo, una vez erguido, ya no pueda ser engañado. Todos los norteamericanos que saben por propia experiencia o por la de sus allegados más íntimos lo que ocurre en Vietnam, deben levantarse ahora. Difundan la verdad y ocupen sus puestos a la vera de sus hermanos de todo el mundo. Luchen por un Estados Unidos libre de producción asesina, libre de criminales de pueblos sojuzgados. Esos pueblos procuran que el hombre común de Estados Unidos comprenda el conflicto de ellos y responda a su lucha con una resistencia norteamericana capaz de convertir de nuevo a Estados Unidos en una ciudadela de las libertades individuales y de la justicia social. El Tribunal internacional de crímenes de guerra es en sí mismo una exhortación a la conciencia del pueblo norteamericano: nuestro aliado de una causa común."

QUIENES PUEDAN LLAMAR A ESTO "COMUNISMO", NO SON MÁS QUE FIRMES Y SERVILES PARTIDARIOS DE LO ANTI-CRISTIANO, Y OBIVIAMENTE, IDIOTAS UTILES DEL GENOCIDIO.

PODER NEGRO

Razones de espacio impiden la publicación en este número del Mensaje de los Clérigos de Color sobre el PODER NEGRO. El tema ha sido notoriamente deformado por algunas publicaciones de nuestro medio, hecho que analizaremos ampliamente en nuestro próximo número. Además, incluiremos un análisis histórico del Comité Coordinador de Estudiantes No-violentos —núcleo donde ha tenido origen la acción del PODER NEGRO— y un reportaje exclusivo a Stokely Carmichael, actual director del Comité Coordinador. De esta manera, saldremos al paso de una perniciosa y coordinada campaña de tergiversación de uno de los grupos revolucionarios más importantes de la actualidad en EE.UU.

el genocidio de la década

data histórica

Clarín de Buenos Aires, edición 9/10/66:

Con su usual precisión estadística, el señor McNamara ha informado al Senado que este año se descargarán en Vietnam 638 mil toneladas de bombas. Es decir, más que en toda la guerra del Pacífico durante la segunda conflagración mundial y más, también, que en los tres años de la guerra de Corea. Los bombardeos sobre Japón sumaron, hasta la rendición, unas 160.000 toneladas de explosivos, que quebraron buena parte de la industria japonesa. Hoy, los mil aviones diarios que participan en las misiones sobre Vietnam no parecen haber obtenido los mismos resultados...

Del discurso del Presidente Johnson, el 17/8/66, al celebrarse el quinto aniversario de la Alianza para el Progreso:

A la vez que hacemos frente a estos problemas, debemos también prepararnos para conquistar las fronteras interiores que pueden promover espacio para vivir y recursos para las generaciones venideras. Las laderas orientales de los Andes; los sistemas fluviales del gran pantanal del Rio de la Plata y el Orinoco; las zonas casi vírgenes de la América Central y Panamá: éstas son tan solo algunas de las fronteras que saltan a la vista.

UNA HISTORIA NECESARIA

VIET NAM quiere decir SUR DISTANTE.

VIETNAM es un solo país. Sólo en los planos de los colonialistas se hace referencia a dos países. Sólo en la cartografía de los genocidas, jamás en el corazón indómito de su pueblo.

Los anamitas se independizaron de China hace casi 500 años, en 1482, antes del Descubrimiento de América. En 1772 el Imperio Anamita incluía casi todo el territorio (Anam, Tonkin, Cochinchina y Camboya) que luego de la invasión francesa se convertiría en la Federación Indochina. Aprovechando el debilitamiento del Imperio, producido por guerras dinásticas internas,

Francia desembarcó un ejército en 1862 y sometió la región a su dominio. La segunda guerra mundial produjo una variante trascendental: en 1940 Japón intimó a Francia para que no siga permitiendo por la península Indochina el tráfico de suministros que EE. UU. envía a Chiang Kai-shek quien en China lucha para detener el avance revolucionario de Mao Tsé-tung. Indochina está entonces nominalmente gobernada por el Emperador Bao Dai, siervo obediente de la Administración francesa. El almirante Decoux, jefe de la misma, accede a la demanda japonesa. A fin de 1941 Japón bombardea Pearl Harbour y EE. UU. declara oficialmente la guerra al Eje. En Saigón se ha establecido una misión militar japonesa y posteriormente se instalan en Indochina bases niponas para la ofensiva contra Birmania, Francia, impotente, coexiste con el nuevo invasor.

Pero el almirante Decoux asume que un modo de luchar contra los japoneses es incitar a los nativos a luchar por la independencia de su país. "La presencia japonesa en el Sudeste asiático —Indochina, Malasia, Indonesia, etc.— va a preparar, pues, el factor desencadenante de la insurgencia popular... Tal fue el caso del príncipe Pethsarath, quien al frente de un movimiento de liberación llamado Lao-Issara proclamó el primer gobierno independiente en el que también colaboraron fuerzas izquierdistas y comunistas. La llegada, en 1945-46 de abundantes tropas francesas disolvió el movimiento y determinó el exilio del Lao-Issara. Contra él habían lanzado ya los norteamericanos, por su parte, a las tropas chinas de Chiang Kai-shek." (Enrique Ruiz García en el epílogo al libro de G. Chaffard.)

Otro movimiento de resistencia antijaponesa, en el norte de la península, fue el Vietminh dirigido por Ho Chi Minh (fundador en 1930 del Partido Comunista nativo), curiosamente apoyado por los norteamericanos a través de la Oficina de Servicios Estratégicos de EE. UU. "Ho había establecido contactos personal y directamente con los norteamericanos en el mes de febrero de 1945. En ese mes, el líder comunista indochino y el coronel estadounidense Helliwell —jefe de los Servicios Estratégicos— se reunieron personalmente en la localidad de Kung Ming... Las tropas de Ho Chi Minh se adelantaron a las francesas en la reconquista de regiones importantes. Los guerrilleros pasaron a ser, en esas condiciones, unas fuerzas populares con las que era preciso negociar o combatir. Por otra parte, sobre todo en el norte —donde Ho contaba con la asistencia de China Nacionalista, todavía de Chiang Kai-shek— la posición de los guerrilleros era firme... Todavía en ese momento las cosas eran favorables para la negociación y el acuerdo. Los documentos y testimonios directos de aquellos días revelan que el 16 de julio de 1945 —cuando se esperaba que la guerra contra el Japón duraría aún bastante tiempo— Ho Chi Minh estaba de acuerdo para entrar a Hanoi con las tropas francesas... El 6 de agosto cayó la bomba atómica sobre Hiroshima. La rendición japonesa se precipitó repentinamente... La hora de la agitación comienza y las manifestaciones del 19 y el 20 de agosto se dirigen ya contra los franceses; es decir, contra el viejo poder colonial... Ho Chi Minh entra a la ciudad de Hanoi el día 25. Le recibe un joven guerrillero, cuyo nombre será registrado para siempre en la memoria de Francia: Vo Nguyen Giap —su mujer e hija murieron en la cárcel en 1943— quien será, 9 años más tarde, el vencedor de las tropas más selectas de Francia en el campo atrincherado de Dien Bien Phu." (Misma fuente que en el párrafo anterior.)

DULLES-PENTAGONO & CO.

La conferencia de Potsdam de 1945 dictaminó que los chinos desarmaran y repatriaran a las fuerzas japonesas al norte del paralelo 17, encargando igual labor en la parte sur a los ingleses. El norte fue ocupado por tropas yanecas de Chiang Kai-shek, mientras que los ingleses, pretextando que Ho Chi Minh era un títere de los japoneses (!), devolvieron el poder a los franceses. Estos, para sacarse de encima a los chinos, reconocieron en marzo de 1946 a la República de Vietnam como un Estado libre (pero asociado a la Unión Francesa), con la intención de recuperar posteriormente el norte del país. China "roja" no existía aún. Otro almirante francés desencadena una nueva represión colonialista. Contrariamente a lo pactado con Ho, la Administración francesa instala su propia Aduana en el puerto de Haifong y resuelve el enfrentamiento de tropas nativas y francesas ordenando al crucero Suffern que bombardeara el barrio donde los nacionalistas se han hecho fuertes. Hay cerca de 6000 muertos: es la guerra otra vez.

En 1947 Ho Chi Minh ofrece a Francia negociar la paz, pero su oferta es rechazada. Los franceses han decidido utilizar nuevamente a un antiguo aliado: el Emperador Bao Dai, dedicado a los placeres mundanos en Hong Kong. En China, Chiang Kai-shek sigue retrocediendo a pesar del amplio apoyo norteamericano. Acaba de ser creada la C.I.A. (Agencia Central de Inteligencia), denunciada hace poco como gobierno paralelo de los EE. UU. Francia ubica a Bao Dai como jefe de Estado y procura desarrollar un frente con las sectas feudales derechistas del Sur. Carver (h.) —su folleto puede solicitarse en la Embajada de EE. UU. en Buenos Aires— comenta:

Aunque existían desigualdades en la propiedad agraria en Vietnam del Norte, el delta del Río Rojo presentaba el modelo más amplio de propiedad agraria distribuida que se pudiera encontrar en toda Asia, y prácticamente no había grandes tenencias "feudales" como las que existían en la China pre-comunista, o en la región del delta del Río Mekong en Vietnam del Sur. (Pág. 27).

En 1949, la Asamblea Nacional de Francia unifica por decreto a Vietnam, reconoce la independencia de Laos y Camboya y confirma a Bao Dai como gobernante. Ese mismo año, un suceso determina la inclusión definitiva del área en los planes de la inteligencia norteamericana: Mao Tsé-tung derrota a Chiang Kai-shek y las tropas de éste, bajo la protección de la 7ª Flota de EE. UU., son trasladadas a la isla de Taiwan (Formosa). La vecindad del nuevo gobierno chino, altera los esquemas geopolíticos del Pentágono. "La guerra de Indochina cuesta una fortuna a Francia, que pasa la factura, por vía intermedia, a la ayuda militar norteamericana." (Ruiz García). En 1950 estalla el conflicto de Corea.

El New York Times, 12/2/50, expresa:

Indochina constituye un premio digno de fuertes apuestas. En el norte tiene estaño, tungsteno, manganeso, carbón, madera y arroz; caucho, té, pimienta y cueros. Aún antes de la segunda guerra mundial, Indochina daba dividendos estimados en 300 millones de dólares anuales.

El Departamento de Estado norteamericano expresa en 1951:

Hemos explotado sólo parcialmente los recursos del Sudeste asiático. No obstante, la zona suministra el 90 % del caucho crudo mundial, el 60 % del estaño y el 80 % del aceite de copra y coco. Tiene cantidades considerables de azúcar, té, café, tabaco, henequén, frutas, especias, resinas y gomas naturales, petróleo, hierro, aceite y bauxita.

El General Eisenhower, manifiesta en 1953 (año en que se firma el armisticio en Corea, mientras los franceses siguen luchando en Vietnam apoyados económicamente por EE. UU.):

Supongamos que perdemos Indochina. Si Indochina se separa, el estaño y el tungsteno, tan apreciados, dejarán de llegar. Intentamos prevenir por la vía más barata el acaecimiento de algo terrible: la pérdida de nuestra capacidad para conseguir todo lo que deseamos del territorio indochino y del Sudeste asiático.

No obstante, en marzo de 1954 los guerrilleros vietnamenses sitian el último gran bastión francés en el país: Dien Bien Phu. Añade Ruiz García: "El 11 de abril llegaba a Londres el secretario de Estado de EE.UU., Foster Dulles. Se entrevistó inmediatamente con Anthony Eden secretario del Foreign Office. El político norteamericano explicó al británico que en opinión del Pentágono, Francia estaba perdida en Indochina si no era ayudada militarmente."

Escribe Anthony Eden en sus "Memorias": (Editorial Noger, España).

Por estas razones —prosiguió Mr. Dulles— los jefes del Estado Mayor de EE.UU. habían sugerido, hacía ya tres semanas, que las fuerzas aéreas y navales americanas intervinieran en la guerra de Indochina. Nos dijo que algunos porta-aviones ya habían salido de Manila hacia Indochina... En la noche del 23 de abril estábamos congregados en el Quay d'Orsay en una cena oficial ofrecida por el gobierno francés a las potencias de la OTAN, cuando Mr. Dulles me llevó aparte. Me dijo que el gobierno francés había recibido un telegrama del general Navarre en el cual afirmaba que solamente un potente ataque aéreo llevado a cabo por los EE.UU. en las 72 horas siguientes podía salvar la situación de Dien Bien Phu...

Ya reunida la Conferencia de Ginebra, y llegadas las delegaciones de Francia, Inglaterra, Norteamérica, Unión Soviética, China Popular, Camboya, Survietnam (gobernada por Bao Dai) y Norvietnam (gobernada por Ho Chi Minh); Anthony Eden tomó conocimiento de un acuerdo especial entre EE.UU. y Francia: si la Conferencia fracasaba, EE.UU. intervendría militarmente en Indochina. Simplemente, se fabricaba la crisis a fin de impedir la Independencia.

Añade Anthony Eden en sus "Memorias":

Temo que esta nueva historia sobre la intervención haya debilitado las pocas probabilidades que quedan de llegar a un acuerdo en esta Conferencia. Los chinos, y en menor medida los rusos, han estado

sospechando durante todo el tiempo que los americanos se proponen intervenir en Indochina, cualesquiera que sean los acuerdos a los que lleguemos aquí...

(Un número de junio 54 de la revista norteamericana ultra-conservadora US News and World Report, incluyó un detallado estudio de las negociaciones de Foster Dulles con el gobierno de Francia).

Pierre Mendes France, denuncia ante el Parlamento de París:

La prensa americana, mejor informada que nosotros, nos ha revelado que la intervención de USA debía tener lugar el 28 de abril, que los buques estaban en ruta cargados de artefactos atómicos y que el presidente Eisenhower debería haber solicitado del Congreso los poderes especiales el día 26... El Parlamento francés, sin que su gobierno le hubiera dicho nada, se habría hallado ante un hecho consumado. Felizmente, el desarrollo de los acontecimientos fue impedido por Inglaterra y la opinión pública de los mismos Estados Unidos...

El 7 de mayo, se había rendido la guarnición de Dien Bien Phu. En nueve años de lucha habían muerto 92.000 hombres del cuerpo expedicionario francés. Los sobrevivientes (algo más de 80.000) serían llevados luego a Argelia para luchar contra los insurgentes. Cae en París el gobierno, y Mendes France pasa a ser su nuevo jefe. El New York Herald Tribune comenta que el 8 de junio, la delegación de Norvietnam aceptó en Ginebra la partición provisional del país teniendo que cualquier intransigencia diera el pretexto deseado para la intervención militar norteamericana. Foster Dulles, entretanto, no pierde el tiempo: Bao Dai es obligado a nombrar como jefe de gobierno a un mandarín de Hué llamado Ngo Dinh Diem, el 17 de junio. Se trata de un funcionario convertido al catolicismo entre cuyos dilectos amigos se encuentran Dulles y el Cardenal Spellman. En Ginebra, Mendes France por la Federación Indochina y una delegación del Vietminh (que en sentido amplio significa "Unidos para la libertad") aprueban el 21 de julio las cláusulas del armisticio:

- 1) División provisoria del territorio de Vietnam a la altura del paralelo 17º.
 - 2) Organización de elecciones generales para reunificar el país, con límite en el 20 de julio de 1956.
 - 3) Transferencia de Tonkin a Vietnam del Norte en un plazo de 300 días.
 - 4) Neutralización de Camboya y Laos.
- EE. UU. y Ngo Dinh Diem rehusaron firmar los Acuerdos.

LOS MECANISMOS DE LA MENTIRA

Un folleto titulado 20 preguntas y respuestas sobre Vietnam editado en Buenos Aires por el Servicio de Informaciones de la Embajada de EE.UU. ejemplifica los pueriles mecanismos de tergiversación empleados por los estrategas norteamericanos. En la página 5 se lee:

A causa de sus reservas acerca de ciertos aspectos de los Acuerdos, particularmente porque no disponían que hubiera elecciones libres en todo Vietnam bajo la vigilancia de las Naciones Unidas, los EE. UU. no les otorgaron su aprobación oficial.

A once años de Ginebra no todos tienen tan mala memoria. El secretario de Estado adjunto encargado de las relaciones con el Congreso, Thruston Morton, segundo de Foster Dulles, expresó el 11 de junio (Le Monde, 13-6-54):

Los Estados Unidos nunca tomarán parte en un acuerdo fundado en el apaciguamiento y no reconocerán jamás la legitimidad de un control comunista sobre cualquier parte del sudeste de Asia, de la misma forma que no han reconocido el control comunista sobre Corea del Norte.

Firmar, hubiera significado también reconocer la autoridad de China Popular, que figuraba entre las 14 naciones firmantes de los Acuerdos. El paso posterior de EE.UU. fue establecer la SEATO, un tratado para el Sudeste asiático equivalente al de la NATO u OTAN. Puede también notarse que los comunistas acusan a EE.UU. de haber violado los Acuerdos de Ginebra, cosa discutible pues los norteamericanos se zafaron del compromiso firmado de no introducir en Vietnam nuevas tropas extranjeras.

Otro folleto editado por la Embajada de EE.UU. (Vietcong: enemigo sin rostro, del profesor Carver [h], mesurado estudio anticomunista) explica que "Luego de los acuerdos de Ginebra, el área al sur del paralelo 17 se encontraba en un estado de caos político que bordeaba la anarquía." Esta fuerte, insospechable de "marxismo", añade:

Su gobierno (Diem) nunca tuvo éxito en dar al grueso de los campesinos survietnamitas razones positivas para identificar su destino con la causa política que sostenía este gobierno. Los administradores que Diem envió al campo a menudo estaban corrompidos, y raras veces eran nativos de las áreas a las que habían sido asignados, hecho que les significaba ser considerados "extranjeros" por los campesinos, extraordinariamente apegados a sus clanes y a sus provincias. Las medidas agrarias, a menudo admirables en teoría, eran notablemente lentas cuando se trataba de ejecutarlas, y frecuentemente operaban en beneficio de terratenientes ausentes de sus propiedades en lugar de beneficiar a los que labraban la tierra directamente. (Págs. 12/13).

Carver comenta horrorizado que 900.000 personas emigraron al Sur huyendo del comunismo. Califica al hecho como "una de las migraciones más espectaculares de la historia". Pero omite decir que Vietnam tenía aproximadamente 34 millones de habitantes (18 al Norte del paralelo 17°, y 16 al Sur), por lo que la pavorosa migración consistió en un 5% de norteños. Explica Chaffard:

Cientos de millares de cristianos tonquineses que habían creído en la protección de Francia (a la que han ayudado durante la guerra) van a ser abandonados por las tropas francesas: ha comenzado el movimiento de repliegue. (Pág. 35).

Carver evita minuciosamente referirse a los 80.000 soldados franceses que recién terminaron de ser evacuados en abril de 1956. Tampoco dice que EE.UU. amenazó a Francia para que no mantuviera relaciones comerciales con el gobierno de Ho Chi Minh. No dice una palabra sobre las medidas de Diem (y su cuñado Ngo Dinh Nhu) que arrebataron a los campesinos las tierras otorgadas por la reforma agraria del Vietnam y las devolvieron a sus antiguos dueños. Ni una línea sobre la sangrienta represión diemista contra los budistas (90% de la población). Nada sobre el aniquilamiento de las sectas que querían de nuevo a Bao Dai.

Nada sobre las declaraciones de Foster Dulles en Washington: "Los EE.UU. están de acuerdo con el gobierno de Diem en cuanto a la constatación de que las condiciones existentes en Vietnam del Norte no son actualmente propicias para la celebración de elecciones libres en la totalidad de Vietnam." Sin duda, el pueblo habría elegido a Ho y se hubiera producido la unificación. Diem, odiado por las sectas derechistas y por el campesinado expoliado, nunca realizó las elecciones previstas en Ginebra para 1956. Comenta Chaffard:

Los fondos de la Embajada Americana, que nada tienen de secretos, no son los únicos medios utilizados para distanciar a los adversarios de Diem. Una nube de "consejeros", en todos los medios, se instala en Saigón para forjar el armazón del nuevo régimen. El nombre del coronel Lansdale domina este período como un "Lawrence de Indochina" destacado cerca de Diem por la Central Intelligence Agency (C.I.A.). La primera preocupación del poder y de sus influyentes amigos es comprar el apoyo de las sectas y asegurarse el control del ejército nacional. (Pág. 51).

Durante nueve años, con una paciencia a toda prueba y renovando periódicamente su piadoso deseo, los dirigentes americanos van a esperar que Diem inicie la era de las reformas... No se cansarán hasta el mes de octubre de 1963. (Pág. 57).

Larga es la lista de aberraciones desencadenadas por la familia Ngo, con la anuencia de sus "Asesores" norteamericanos. Hoy, descartando por completo al movimiento nacionalista-budista de liberación, centrando el panorama en el sector comunista de los revolucionarios y radicando sus acusaciones en la figura de Ho Chi Minh, EE.UU. cree que nadie nota que Cao Ky es un fiel heredero del diemismo. Hanoi ha cometido también numerosos pecados. Pero la agresión norteamericana comenzó mucho tiempo antes de la llamada "agresión comunista". La invitación del presidente Johnson para negociar una paz honorable, tiene el mismo valor que (supongamos) una supuesta propuesta de Hitler a Churchill para negociar la paz mientras las V-2 destruyen la ciudad de Londres. Obviamente, China aprovecha la situación.

Recordemos otros detalles: en 1953 se firmó en Panmunjon el armisticio para Corea. Se acordó el retiro de las tropas extranjeras. Hace rato que los voluntarios chinos evacuaron el Norte del país. Las bases y los soldados norteamericanos siguen inamovibles en el Sur, mientras tropas surcoreanas batallan junto a las de EE.UU. en el sur de Vietnam contra los guerrilleros, ya sean nacionalistas, budistas o marxistas.

No se puede engañar a todo un pueblo todo el tiempo. El delito está a la vista.

PRIMER ACTO DEL GENOCIDIO

Después de 5 años de sufrir persecuciones, recién en 1959 estalla la resistencia contra Diem. Ex-combatientes contra japoneses y franceses, campesinos y estudiantes desentierran las armas ocultadas después del Acuerdo de Ginebra.

El 11 de mayo de 1961, el vice-presidente Johnson viaja a Saigón para comunicarle a Diem que la ayuda militar va a ser duplicada. Un decreto de Diem (julio 22) moviliza a todos los hombres entre 18 y 33 años. A principios de octubre, la Sra. Nhu logra que la Asamblea Nacional apruebe la creación de milicias femeninas, como ejército de reserva. A fin de mes, Diem pone en marcha el acto inicial del genocidio decretando el estado de emergencia. ¿Para qué? En 1962 se comienza la construcción de "aldeas estratégicas" para concentrar allí a todos los campesinos a fin de "protegerlos" del peligro Vietcong. Un plan elaborado por el profesor Staley y redondeado por el general Taylor recuerda el estilo de Auschwitz, Buchenwald y Dachau: "el trabajo os hará libres". Dice Chaffard:

Los enormes medios financieros puestos por EE.UU. a disposición del programa de las aldeas estratégicas van a permitir, considera Ngo Dinh Nhu, realizar por fin a escala nacional la preparación psicológica de la totalidad del pueblo vietnamita... Para evitar toda tentación de regreso y privar a los guerrilleros vietcong de una fuente de abastecimiento y reclutamiento, son destruidas las aldeas y los cultivos abandonados. Esta destrucción de las cosechas en las zonas "contaminadas" se realiza mediante el lanzamiento aéreo de líquidos corrosivos empleados habitualmente en agricultura para acabar con la vegetación (defoliantes) de grandes extensiones de terreno. Por esta causa, no se ha podido quizá evitar que perjudicase a seres vivientes, habiendo dado origen estos "errores" a la campaña dirigida hacia la opinión internacional en contra de la guerra química en Vietnam del Sur. (Pág. 173).

Sobre incursiones de tropas sureñas al territorio del Norte (Chaffard):

Ya en julio 1961, un C47 de la aviación americana había sido abatido sobre Ninh-Binh, a 700 km. de la línea de demarcación: transportaba una dotación survietnamita que debía lanzarse en paracaídas en la región alta... En agosto de 1963, radio Hanoi protesta contra múltiples vuelos realizados sobre la República Democrática de Vietnam por aparatos Dakota provenientes del Sur. En setiembre, un comando lanzado en paracaídas es capturado en la provincia de Bac-Kan, al norte de Hanoi. (Págs. 219/20).

A fines de 1963, después de haber sido violentamente reprimida la sublevación de los bonzos budistas (las fotos de los inmolados dieron la vuelta al mundo), y tras el asesinato de Diem, Nhu y Kennedy, una junta militar pasa a dirigir la guerra desde Saigón, siempre con el asesoramiento norteamericano. Entre éstos hay dos líneas; la "dura" (C.I.A. y Pentágono), que está por el arrasamiento del Norte; y la "Kennedy", que presiona al nuevo equipo de la Casa Blanca para que se lleve a cabo el retiro de las fuerzas de EE.UU. según lo decidido por el equipo del presidente asesinado. Sobre este punto, volveremos al final del trabajo.

ENTRETELONES DE LA BARBARIE

(Las cifras siguientes son conservadoras pues fueron compiladas antes de mediados de 1963).
Muertos en 1962 solamente: 40.000 — Fuente: Gral. Paul D. Harkins, jefe de operaciones militares esta-

dounidenses en Vietnam. Citado en la publicación Sword of Free Vietnam (Espada de Vietnam Libre).

NOTA: Sword of Free Vietnam es el órgano oficial del partido Demócrata de Vietnam. Se trata de un partido virulentamente anti-comunista compuesto por ex-funcionarios y simpatizantes de gobiernos anteriores al de Diem. El lema de este partido es: "Por la derrota del Comunismo en favor de los intereses de los Hombres Libres de TODAS PARTES." (mayúsculas en el original).

Número de muertos a fin de 1962: 100.000 — Fuente: Libro Blanco 1963 del partido Demócrata de Vietnam. (En adelante se abreviará PDV).

Retenidos en zonas llamadas "de concentración": Algo más de 5 millones a mediados de 1962 — Fuente: Libro Blanco del PDV. Citado por el diario Los Angeles Times del 19/10/62.

Número de "nacionalistas anticomunistas" retenidos en zonas llamadas "de concentración": estimado en 100.000 — Fuente: Libro Blanco del PDV.

Estudiantes solamente, retenidos en "campos de concentración" a fin de 1962: 45.000 — Fuente: "Student Peace Union of USA", boletín abril 63.

Número de policías secretos: 300.000 a mediados de 1963 — Fuente: Libro Blanco del PDV.

Cifra aproximada de retenidos en aldeas estratégicas: Más de la mitad de la población rural a mediados de 1962 — Fuente: Libro Blanco del PDV.

Uso de la ayuda estadounidense: El embajador del Reino Unido en Vietnam gastó 40 millones de francos en moblajes para el hogar. — Fuente: Libro Blanco del PDV.

Personas en aldeas estratégicas a mediados de 1963: Más de 6 millones. Descriptas como campos de concentración con alambradas, fosos, torrecillas con ametralladoras, trabajos forzados y patrullas. — Fuente: informe del PDV, junio 63.

Cuarenta por ciento de bajas "enemigas" fueron consideradas "guerrillas"; el sesenta por ciento restante de bajas "enemigas" se estimaron como campesinos ajenos a la lucha. Fuente: informe del PDV, setiembre 63.

El general Wheeler citado por el New York Times, 26/1/63: "Una guerra pequeña, sucia, horrible".

Número de personas internadas en la isla Paolo Condore solamente: 300.000 — Fuente: informe del PDV, setiembre 63.

Revisión del programa de Aldeas Estratégicas hecho por el PDV en una investigación sobre el terreno:

Informe del PDV, setiembre de 1963:
"Aldea estratégica quiere decir trabajo forzado bajo 300.000 policías secretos. El programa está planeado para 15 millones de personas. Este es el único conflicto registrable en el que son utilizados todos los medios para destruir a nuestra propia gente... Más severo y brutal que todo el período colonial francés... Series de bárbaros ataques a aldeas de campesinos desarmados con la asistencia y armas de los estadounidenses... Los 300.000 policías secretos han cometido numerosas atrocidades. Tierras de granja y fuentes de comida han sido arrasadas...".

NOTA: Vietcong es un término lunfardo que significa "comunista vietnamés". Es comparable a "bolche". No hay organización alguna con tal nombre.

El frente nacional de liberación fue consolidado en febrero de 1962. Tiene un comité central de 31 miembros. En él están representados tres partidos antigubernamentales existentes en Vietnam. Lo encabeza un abogado no-comunista acusado de simpatizante vietcong por los norteamericanos. Hay en el frente representantes de los monjes budistas, de los sacerdotes católicos y de los clérigos protestantes. (Citado en *The tragedy of Vietnam* por Helen B. Lamb) — Fuente: informe del FNL.

El líder de los budistas en el FNL, Venerable Thich Thien Hao, considera:

160.000 muertos hasta mediados de 1963 — 700.000 torturados y mutilados — 460.000 prisioneros — 31.000 violaciones — 3.000 desanzurrados y sus hijos tajados cuando aún vivían — 4.000 quemados vivos — 1.000 templos destruidos — 46 aldeas atacadas con productos químicos venenosos entre enero y marzo de 1964, afectando a 20.000 personas — 16.000 campos usados o en construcción de acuerdo al Plan Staley-Taylor.

Las cifras arriba mencionadas coinciden con los informes de la Cruz Roja de Vietnam del Sur, la Unión de Mujeres Survietnenses y los despachos del Partido Demócrata de Vietnam.

El periódico *The Observer*, 8/9/63, estimó el promedio mensual de bajas en la guerra como de 4.000. Las cifras del FNL son atestiguadas por el sacerdote católico, R.P. Petrus Vu Xuan Ky.

La Federación de Científicos Norteamericanos cita a las fuentes del Departamento de Defensa sobre el tema de la guerra química y concluye: "Los EE.UU. utilizan venenos químicos en Sur Vietnam. Los Estados Unidos utilizan a Vietnam como campo de experimentación para la guerra química y biológica". — Fuente: I. F. Stone's Weekly.

SOBRE EL CONTROL NORVIETNAMES DE LA GUERRA EN VIETNAM DEL SUR:

a) "Todo lo que poseen los comunistas (en Sur Vietnam) es su dedicación. Si yo estuviera en sus zapatos, me sentiría muy disgustado con Hanoi por haberme tirado al medio." — Fuente: Un capitán norteamericano a cargo de operaciones en un sector de Vietnam tal como lo citara *Newsweek*, 10/12/62.

b) "Obviamente, las guerrillas no son reforzadas o abastecidas sistemáticamente desde Norvietnam, China u otro sitio. Dependen de las armas que puedan capturar." — Fuente: Gral. Paul D. Harkins, jefe norteamericano de operaciones. Citado en el libro *Free World Colossus* (Coloso del Mundo Libre) por Dave Horowitz (Editorial Knopf) y por el *Washington Post*, 6/3/63.

c) "Un dirigente del Frente respondía, en agosto 1963, al ser interrogado sobre la ayuda militar recibida del Vietnam del Norte: '¿La ayuda del Norte? La hemos esperado durante mucho tiempo... pero al fin preferimos arreglar nuestros asuntos entre nosotros, entre sudistas. Ciertamente la ayuda del Norte podría ser útil, pero ella no constituye nuestra principal preocupación y no será elemento decisivo en nuestra lucha. Además, la distancia y la falta de infraestructura logística impiden que sea

importante' (*)" — Fuente: *Le Monde*, 24/8/63. — (*) Citado por Chaffard en su libro.

d) "A la fecha no ha salido a luz captura alguna de norvietnenses en territorio sureño." — Fuente: *New York Times*, 6/3/64, informe desde Vietnam por Dave Halberstam.

e) "Desde mediados a fines de 1963, virtualmente todos los infiltrados eran étnicamente sureños, sacados del grupo de fuerzas del Vietnam reagrupadas y llevadas al Norte en 1954. No eran soldados de infantería o carne de cañón (por lo menos no lo eran hasta que Hanoi comenzó a mandar unidades norvietnenses completas a fines de 1964 o a principios de 1965." — Fuente: Artículo citado de Carver, *Foreign Affairs* de abril 66.

NOTA: El hecho de que la cita (e) provenga de una fuente semi-oficial norteamericana ratifica que sólo hubo tropas norteñas en el Sur seis u ocho meses después de la iniciación de los bombardeos desde el mar a territorio del Norte por parte de naves de la 7ª Flota norteamericana. Eso, dando fe al profesor Carver. La "escalada" aérea de EE.UU. se inició el 7/2/65, cuando los guerrilleros seguían ganando terreno.

Sobre las Aldeas Estratégicas:

"Ya hay 8.000.000 aldeanos — 59 % de la población de Sur Vietnam — viviendo en las 6.000 aldeas completadas hasta aquí. El elemento básico del plan de batalla del Gobierno consiste en re-establecer a casi la totalidad de la población rural en 12.000 "aldeas estratégicas" con vallas de bambú, alambre de púas y milicianos armados." — Fuente: revista *Time*, 17/5/63, tal como lo citara la *Espada de Vietnam* en julio 63.

"65 por ciento de la población rural está en aldeas estratégicas." — Fuente: *The Observer*, 11/3/63.

Sobre los ataques aéreos:

"La Fuerza Aérea norteamericana ha efectuado 50.000 ataques a las aldeas en 1962 y virtualmente a toda la población rural fuera de las aldeas estratégicas." — Fuente: *La Voz de América*, 6/1/63. Departamento de Defensa de EE.UU. — Informe citado en la transmisión de *The Voice of América*.

Sobre el carácter popular de la guerra de guerrillas:

"75 % del pueblo, en variados grados, apoya a los rebeldes, que dominan el 90 % del territorio." — Fuente: informe del PDV, julio 63.

Sobre la naturaleza de las Aldeas Estratégicas:

"Ciertamente se trata de un modo irónico de proteger a las masas campesinas del comunismo... amontonarlos detrás de alambradas de púas bajo control policial, someterlos a adoctrinamiento intensivo, quemar sus aldeas. Los vietnenses son pobres, pero no animales domésticos." — Fuente: entrevista en la C.B.S. con Tran Van Tung, líder del PDV, según informe del 9/63.

Sobre la verdadera naturaleza de la guerra en Vietnam:

"El pueblo no puede seguir la extraña lógica que decreta el fusilamiento o la cárcel en nombre de la libertad. Cuando se le ofrece las mejores comodidades para el trabajo forzado, se rebela; cuando se lo instala en los más innovados campos de concentración, protesta. Cuando se lo rocía con bombas de napalm, es tan desagradecido que piensa en términos de lograr un nuevo Gobierno."

"Cuerpos chamuscados de mujeres, niños y campesinos inocentes yaciendo en sus campos, cuerpos acri-

billados de manifestantes budistas... eso es hoy el Vietnam del Sur." — Fuente: Nguyen Thai Binh del PDV, anti-comunista y opositor al FNL.

Sobre los reportajes periodísticos desde Vietnam:

Washington, mayo 5 (Associated Press). "Se informa que un documento potencialmente explosivo actualmente en manos de un subcomité del Congreso demolería las indicaciones del Gobierno que restringen el movimiento de corresponsales que cubren la guerra en Vietnam del Sur, a saber:

- 1) Mantener a los reporteros lejos del área donde la lucha está completamente o casi completamente a cargo de tropas de EE.UU.
- 2) Mantener a los reporteros alejados de cualquier zona que evidencie el fracaso para lograr la total adhesión del pueblo vietnamés." Fuente: Citado en el informe 7/63 del PDV.

Sobre el uso de Sur Vietnam como "Campo de Batalla Experimental":

"El ejército ha probado municiones de bajo calibre de hasta 1920, pero recién en las últimas operaciones de combate en Vietnam se ha puesto a tomar nota. La misteriosa Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada (Advanced Research Projects Agency) del Departamento de Defensa, envió 1.000 rifles AR-15. Hay un informe marcado *Secreto* debido a las sangrientas fotos que contiene. La historia de lo que le sucede a un guerrillero vietcong cuando lo hiere un AR-15 es mantenida bajo riguroso control. Pero, dado que el enemigo ya sabe lo que hace el AR-15, puede ocasionalmente encontrarse a uno que vuelve y que puede contar lo que vio."

"Cuando sali, allí estaba el rifle. El efecto es fantástico. Vi cómo le pegaba a uno en el brazo. Lo hizo GEAR y se lo voló entero. Otro recibió el tiro en la espalda y le sacó literalmente el corazón del cuerpo."

"Un hombre herido en las nalgas vivió cinco minutos. Los demás murieron instantáneamente. Con otras balas, su herida hubiera sido superficial."

(Foto de un niño de cinco años con un brazo destruido en jirones). Fuente: revista *True*, diciembre 63. — *Revista Look*, 23/12/63.

Sobre propósitos ulteriores para proseguir la guerra:

"Una tremenda avalancha de contrabando de drogas ha visto la luz del día. Una de las figuras clave es Mme. Tran Can, esposa de un prominente general." — Fuente: Informe PDV, 9/63.

"El general Khanh alardeaba de tener 10 millones de dólares y que podía irse a vivir una existencia ociosa si quisiera." — Fuente: *N. Y. Herald Tribune*, 3/2/64.

EE.UU. NECESITA LA GUERRA

La revista *AVIATION WEEK* dejó escapar el gato de la bolsa (6/4/64):

"Una compañía de cargas aéreas, la Air America, establecida en Delaware, es actualmente el principal instrumento para la extensión de la guerra en Laos, Cambodia y Vietnam del Norte. Esta compañía tiene 200 aviones... usados con cédula de privilegio..."

Está transportando tropas especiales survietnenses a diversos lugares... el viaje de regreso (acarrea) una carga de opio para un despacho posterior a mercados de EE.UU. mediante grandes aviones Boeing. Estos aviones están bajo el comando del U.S. Army General Paul D. Harkins y los pilotos han sido antes miembros del ejército norteamericano." — Fuente: Edgar P. Young, comandante R.N. retirado en *Eastern World*, edición 6/64.

Planes de EE.UU. para extender la guerra a Vietnam del Norte:

- 1) W. W. Rostow, jefe del Consejo de Política de Planeamiento del Departamento de Estado (N.d.R.: también representante de EE.UU. ante el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, C.I.A.P. Ha visitado varias veces Buenos Aires, y puede recordarse un incidente con estudiantes en la Facultad de Ciencias Económicas.) ha adelantado el "Plan Rostow Nº 6" que prevee un bloqueo naval e incursiones aéreas contra Vietnam del Norte.

El senador Melvin Laird declaró en el Comité de Apropiaciones Defensivas de la Cámara de Representantes de EE.UU.: "El gobierno del país prepara planes para una ofensiva en Vietnam del Norte". — La Associated Press informó sobre una fuerza de combate de 50 bombarderos a reacción que se entrenan en las Filipinas aguardando la decisión de EE.UU. para bombardear objetivos en Vietnam del Norte. Trascendió que los bombarderos han recibido material estratégico sobre Vietnam del Norte obtenido por aviones de reconocimiento U2. Entiendo que la Conferencia de Honolulu guiada por Rusk y McNamara planeó incursiones aéreas y sabotajes contra la República Democrática de Vietnam."

(Extractos de una carta a Lord Russell enviada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Vietnam del Norte).

- 2) "La guerra contra los comunistas ya ha superado las fronteras de Vietnam del Sur con raids y movimientos de infiltración que han sido tan al norte como hasta China... Con apoyo norteamericano consistente en fuerza aérea, armas y dinero, una élite estimada en 50.000 soldados survietnenses está siendo entrenada para una ofensiva en golpes sobre-frontera a centros comunistas de abastecimiento y rutas de comunicación.

"A despecho de las deducciones del Secretario de Defensa McNamara en Washington (marzo 26) en cuanto a que no ha sido tomada una decisión para extender la guerra, se sabe aquí que golpes de guerrilla contra los comunistas han sido incrementados desde el verano pasado.

"El factor clave en los raids actuales es el transporte aéreo provisto por la Air America, una compañía norteamericana de cargas (que) oculta el patrocinio gubernamental. Aquí, los asesores militares norteamericanos afirman optimísticamente que extendiendo la guerra más allá de la frontera, además de un gobierno estable en Saigón, se provocará el colapso de la insurgenencia comunista en un año.

"Las fuerzas especiales —ahora un décimo del ¼ millón de vietnenses bajo bandera— no están conectadas con ninguna organización militar formal.

Dependen de la Air America y utilizan numerosas pistas de aterrizaje en Vietnam del Sur y Tailandia.

"A fin del año pasado, cuando los funcionarios norteamericanos decidieron que era imposible ganar la guerra confinándola a las fronteras de Vietnam del Sur, pusieron en marcha un programa expandido para el entrenamiento de fuerzas especiales en bases secretas enfatizando las técnicas de operación más allá de las fronteras nacionales."

(Tomado de Aviation Week, 6/4/64. POR FAVOR — NOTAR LA FECHA).

3) "Ya hemos ayudado e instigado la extensión de la guerra más allá de la frontera de Vietnam del Sur. Temo que no bien sea claramente establecida la prueba de ello —como creo que puede ocurrir— despertemos alguna mañana y nos encontremos aplastados en las Naciones Unidas sobre el banquillo de los acusados pues no creo que tengamos alguna base legal internacional para estar en Vietnam como combatientes."

(Senador Wayne Morse ante el Senado de EE.UU. el 14/4/64. POR FAVOR — NOTA LA FECHA).

4) "El Plan 6 de W. W. Rostow prevee inicialmente un bloqueo naval a Haifong, puerto de Hanoi. Si Hanoi rehusa entonces suspender el apoyo, los puertos norteños pueden ser bombardeados desde el mar, y finalmente, los aviones estratégicos norteamericanos podrían atacar la propia Hanoi, si es necesario, con los colores de Vietnam del Sur."

(Fuente: James Cameron, Daily Herald, 4/3/64; POR FAVOR — NOTAR LA FECHA).

5) "El secretario de Estado Dean Rusk dijo a las naciones de la SEATO que EE.UU. está decidido a permanecer en Vietnam del Sur y que pronto la guerra podría ser llevada a Vietnam del Norte."

(New York Times, 10/4/64).

6) "Los planeados bombardeos de Vietnam del Sur al Norte podrían comenzar a fin de mayo o principios de junio." (Wall Street Journal, 13/4/64).

7) "Una guerra expandida en Asia solo podría ser ganada si usáramos armas nucleares: Wayne Morse después de un resumen secreto de Dean Rusk." (I. F. Stone's Weekly, 16/3/64).

8) "Lo tético del Plan 6 es que no tiene fin. Si debe bombardearse Hanoi... entonces debería bombardearse Shanghai para evitar que China ayude a Vietnam del Norte..." (James Cameron, Daily Herald, 4/3/64).

9) "El 30 de julio, naves norteamericanas de guerra se entrometieron en las aguas territoriales norteñas de la República Democrática de Vietnam y bombardearon las islas de Hon Me y Hon Ngu. El 1 y 2 de agosto, aviones norteamericanos bombardearon un puesto fronterizo y una aldea en territorio de la RDV. El bombardeo de pueblos costeros de la RDV el 5 de agosto fue un movimiento premeditado del imperialismo norteamericano para extender la guerra paso a paso." (Oficina del Charge D'Affaires de China en Londres, 6/8/64).

LA MECANICA DEL GENOCIDIO

Data posterior sobre la guerra experimental conducida por EE.UU.

- a) "Utilizamos un explosivo de fósforo disparado por la artillería y desde bombarderos de combate. Estalla formando una nube blanca y quema todo lo que toca." (Cable de AP desde Saigón, 21/3/64, en el Baltimore Sun).
- b) "El espectáculo de niños quemados por el napalm fue revulsivo, tanto para los vietnameses como para los americanos." (Cable de AP en el Washington Star, 22/3/64).

Informe del PDV sobre atrocidades:

- 1) Supuestamente, el propósito de las aldeas fortificadas es mantener al Vietcong afuera. Pero el alambre de púas niega el ingreso y la salida. Los granjeros son metidos en esos virtuales campos de concentración a la fuerza, a punta de fusil. Sus casas, posesiones y plantaciones son quemadas. En la provincia de Kien-Tuong, siete aldeanos fueron llevados a la plaza mayor. Les tajearon los estómagos, sus hígados fueron extraídos y expuestos. Las víctimas eran mujeres y niños. En otra aldea, una docena de madres fue decapitada ante los ojos de sus compatriotas. Y en otra villa aún, las mujeres preñadas fueron invitadas a la plaza por las fuerzas del Gobierno a fin de recibir homenaje. Les abrieron los vientres y sus criaturas fueron extraídas..." (Publicado en el Dallas Morning News, 1/1/63).
- 2) "Decapitaciones, despanzurramiento y exposición de niños y mujeres asesinadas es algo común... 685.000 han sido mutilados mediante las armas o la tortura..." (De un informe del PDV a la Comisión Internacional, 18/10/62).
- 3) "El las celdas de más de un millar de prisiones en Vietnam del Sur, unas 100.000 mujeres y 6.000 niños están condenados a la muerte lenta. Algunos niños llevan allí hasta seis años. Otros nacieron en la prisión y allí murieron." (Ma Thi Chu del FNL).

NOTA: Por favor, nótese la coincidencia de los informes del Frente Nacional de Liberación y del Partido Democrata del Vietnam, aunque las dos organizaciones están enfrentadas políticamente, y la última mantiene una agencia en EE.UU. donde efectúa publicaciones.

LA OTRA CARA DE LA MONEDA

Del programa del Frente Nacional de Liberación:

"...Llevar adelante sin demora, una democracia amplia y real donde la libertad de pensamiento, expresión, prensa, organización, reunión, manifestación, comercio, sindicalismo, y la libertad para establecer partidos, organizaciones políticas, sociales y profesionales, libertad de movimiento, religión culto y libertades corporales sean garantizadas por y para toda la población, sin discriminación alguna. "Parar la persecución, arresto, detención de patriotas y opositores, individuos y partidos, anular el bárbaro régimen de prisión imperante, especialmente la tortura, la penitencia, el lavado de cerebro y la

promiscuidad de los prisioneros. Refrenar todo establecimiento en Vietnam del Sur de cualquier forma de régimen dictatorial, sea nepótico y militarista o instalado por un grupo o partido, y todo implantamiento de una política monopartidaria o monoreligiosa, una política de dictadura en ideología, política, religión y economía.

"Elecciones generales libres para elegir órganos y para formar un Gobierno de coalición nacional compuesto por representantes de todas las fuerzas, partidos, tendencias y estratos del pueblo de Vietnam del Sur... una política de neutralidad, que no adherirá a ningún bloque militar y no permitirá el estacionamiento de tropas de un país extranjero o la radicación de bases en el país. Aceptará ayuda de todos los países, sin discriminar su régimen político, y entablará relaciones amistosas en un nivel de igualdad con todas las naciones. Respetará la soberanía de todos los países y formará junto con Camboya y Laos una zona neutral en la península Indochina. La reunificación será efectuada, paso a paso, sobre una base voluntaria, con la debida consideración de las características de cada zona, con igualdad, y sin que una zona sea anexada por otra..."

NOTA: Esta es la siniestra plataforma del perverso "Vietcong" cuyo mayor delito es buscar la erradicación del genocida régimen del mariscal Cao Ky —quien reconoció ser admirador de Hitler— padre de la actual corrupción administrativa, y respaldo de una camarilla que ha hecho de la guerra un negocio inmejorable. Ese es el "peligro comunista" que combate la escalada norteamericana con la idea de conservar las bases militares radicadas en territorio vietnamés. Hay quienes comentan que China no ve con muy buenos ojos los afanes neutralistas del budismo survietnamés.

Declaración de Ho Chi Minh sobre neutralidad:

"...neutralidad para Vietnam del Norte y del Sur, e independencia de Rusia, China y Estados Unidos." (Times, 5/11/63).

Declaración de W. Bedell Smith en el dictamen de la Conferencia de Ginebra, 21/7/54:

"Tomamos nota de los acuerdos y de los párrafos 1 al 12 inclusive de la declaración final... Los EE.UU. se abstendrán de amenazar o de utilizar la fuerza para su perturbación... y verían toda renovación de la agresión con grave preocupación (en el caso de violarse los acuerdos) y como una amenaza seria a la paz y a la seguridad internacional."

Los EE.UU. no firmaron el Acuerdo final pero se suscribieron así en apoyo del dictamen. Hoy, las únicas tropas extranjeras en Vietnam, son las de EE.UU. y sus aliados.

El editorial del Guardian del 11/8/64 confirma los rumores de que el movimiento de la 7ª Flota hacia el golfo de Tonkin estuvo calculado y directamente relacionado con los ataques navales de la flota "survietnamesa":

Surge en Washington un nuevo informe... Las islas norvietnamesas de Hon Me y Hon Ngu fueron verdaderamente atacadas desde el mar, como ha alegado Hanoi, antes del estallido de la crisis; esto es ahora admitido en Washington. Los atacantes

fueron barcos de Vietnam del Sur, no la Séptima Flota; pero esta distinción no parece tan significativa en Hanoi como lo es en Saigón, cuando a esa altura el destróyer Maddox navegaba por el golfo de Tonkin...

Sigase recordando el Plan Seis: "fabricar un incidente".

El 6/8/64, aniversario de Hiroshima, los diarios informaron acerca del primer ataque naval norteamericano a Vietnam del Norte, consumado por buques de la Séptima Flota en respuesta a "la agresión de navios norvietnameses".

INTERMEDIO: KENNEDY Y "LA ESCALADA"

El 1/11/63, Diem y Nhu fueron ejecutados por la Junta Militar que los derrocó. En Nueva York, la Sra. Nhu (super-anti-comunista) declara alterada a la prensa, todavía antes de tener confirmación de la muerte de los suyos:

Los EE.UU. han querido aplastar a los dirigentes legalmente elegidos por el pueblo vietnamita con el objeto de convertir a nuestro país en satélite...

La traición no triunfará. No se domina un país con dinero y marionetas... Se ha fomentado la revuelta para poder presionar a un aliado poco poderoso...

Algún día tendrán que responder por todo esto... Si los míos han muerto realmente, asesinados a traición con el beneplácito del gobierno norteamericano, las dificultades de los EE.UU. en Vietnam no habrán hecho más que comenzar...

Las iras de la Sra. Nhu tienen explicación. Lo irónico del caso, es que achaca a la Junta Militar los principales defectos del régimen derrocado. Narra Chaffard:

El 2 de setiembre, con ocasión del "Labor Day", el presidente Kennedy, interrogado ante los micrófonos de la cadena de televisión CBS califica de "extremadamente irrazonables" los métodos de Ngo Dinh Diem. "La represión contra los budistas —dice— ha debilitado aún más las posibilidades del régimen. Si los survietnamitas quieren ganar la guerra, deben cambiar de política y quizá de personalidades dirigentes." ...Y es Henry Cabot Lodge quien se va a dedicar a convencerlos de ello... también ha de enfrentarse a las intrigas de una fracción de la C.I.A. cegada por el anticomunismo y cuyas relaciones con las fuerzas especiales de Nhu son develadas por la prensa americana... el jefe de la C.I.A. en Saigón es llamado a Washington y el Senado autoriza al presidente Kennedy a suspender la ayuda a Vietnam del Sur, y se suspende además el pago mensual de 300.000 dólares a las fuerzas especiales de Ngo Dinh Nhu hasta entonces realizado con cargo a los fondos secretos de la Agencia

Central de Información, y ello mientras que las unidades entrenadas con la ayuda americana no se emplean para luchar en las provincias contra los vietcongs, sino que son utilizadas en Saigón en bajos menesteres (esas fuerzas especiales son las que han realizado el asalto a las pagodas el 21 de agosto). (Págs. 235/36).

Según un plan del gobierno de EE.UU. y a pesar de la muerte de Kennedy, un primer contingente de 300 soldados norteamericanos abandona Saigón el 3 de diciembre, iniciando lo previsto por el proyecto presidencial de retirada de los 16.000 consejeros militares. El 20 de diciembre, una manifestación callejera anticomunista de elementos que temen que un posible neutralismo desemboque en un socialismo (comerciantes, burguesía y beneficiados por la ocupación) favorece a la "línea dura" norteamericana. Comenta Chaffard:

La existencia de esta tendencia facilita argumentos a aquellos responsables americanos que son partidarios de una lucha "hasta la victoria", y cuyo optimismo, en el momento que los guerrilleros del Frente Nacional actúan en el delta del Mekong, recuerda la ilusión argelina de los últimos momentos. ¿No preveía el plan Staley de julio 61 el triunfo en 18 meses? Los mismos presionan desde comienzos de 1964 sobre el nuevo equipo de la Casa Blanca para que se retrase el programa de retirada de los consejeros, elaborado por la administración Kennedy.

Incluso les sirve de argumento para pedir el acrecentamiento de los efectivos del general Harkins, el que el mes de diciembre haya sido el más mortífero de todo el año 63 para las fuerzas americanas en Vietnam del Sur. (Pág. 254).

El 30 de enero 64 el general Khanh derroca a la Junta Militar. El Plan Seis ha sido puesto en marcha, al primer incidente naval del 5 de agosto (mes en que Cao Ky derroca a Khanh), sigue el hundimiento de tres torpederas norvietnemesas por dos destróyers de EE.UU. el 16 de setiembre en Tonkin. El 7/2/65 se abre con el primer ataque aéreo de la escalada al Norte. El 9/5/65 ya hay 42.000 soldados norteamericanos en el sur de Vietnam. El 28 de julio ascienden a 125.000 y en la actualidad oscilan alrededor de los trescientos mil, apoyados por el poderío naval y aéreo de EE.UU.

Un detalle: las elecciones de setiembre pasado para constituir una Asamblea que reformará la Constitución, primer paso para "elecciones libres". Cao Ky proclamó orgulloso un éxito del 80 % de votantes. Obsérvese que sobre una población de 15.715.000 votaron según las cifras dadas por el gobierno militar 3.700.000 personas (número no verificable). Generalmente, el electorado de un país está constituido por el 60 % de su población, cosa que en el Vietnam del Sur daría cerca de 9 millones. Cao Ky expresó que "en regla" habían solo 5.200.000. Aceptando como verdadera la cifra oficial, significa apenas un 40 % del electorado, o sea la mitad de lo proclamado por un "heroico" defensor de la Democracia.

Y he aquí dos textos para quienes sospechan una extraña relación entre la muerte de los hermanos Ngo y el presidente Kennedy:

En una entrevista (publicada por el semanario francés Le Nouveau Candide) la Sra. Nhu dice que por su sugerencia su marido estaba manteniendo contactos secretos con representantes de Norvietnam y que estaba a punto de firmar un tratado de paz cuando los norteamericanos, asustados, lanzaron deliberadamente un golpe de estado que liquidó a los hermanos Diem y Nhu.

Yo hasta había decidido hacer un gesto fraternal mandando mis dos hijos mayores al Norte, como acto de apertura —dijo.

La Sra. Nhu agregó que los norteamericanos preparaban una guerra expansiva y que "el crimen de mi marido fue oponerse a ella". (The New York Times, 19/7/66).

El senador Wayne Morse... sugirió al profesor Galbraith que la política de EE.UU. en Vietnam hubiera sido totalmente distinta de no haber muerto bajo las balas de un asesino.

El desaparecido presidente había ordenado una intensiva revisión de la política en Vietnam en los días previos a su muerte, según el senador Morse. Recordó haber visitado al presidente en la Casa Blanca diez días antes de su muerte el 22/11/63.

Cuando la conversación se enfocó en la situación vietnemesa, el presidente mencionó los discursos críticos del senador en la Cámara y remarcó que él "no estaba seguro pero que yo tenía razón", explica el senador Morse. Y agrega: el presidente Kennedy dijo que tenía la situación del Vietnam bajo "intensivo estudio". (The New York Times, 26/4/66).

Dejemos a un norteamericano (Carver) el epitafio de esta data:

Incuestionablemente, hay muchos no comunistas sirviendo heroicamente en distintos componentes del Frente Nacional de Liberación, impulsados por el deseo de poner remedio a auténticas causas de queja, o con plena fe de que así están contribuyendo a edificar una estructura política mejor para su patria. (Pág. 26).

Vietnam es una antorcha que ilumina la senda de los pueblos hacia la libertad, Vietnam es un solo país. Su pueblo es una sola marcha y su lucha un estandarte que flamea altivo en el mediodía de la esperanza.

EL MOMENTO DE LA VERDAD

Estados Unidos, con el 6 % de la población terrestre, controla el 60 % de los recursos naturales del planeta. Su heroico pueblo, que vertió sangre desde Anzio a Iwo Jima para frenar la barbarie nazi, junto al pueblo del llamado "Tercer Mundo" padece el delirio de un clan de magnates, miembros y siervos de Corporaciones que han invadido la Casa Blanca para identificar el destino de sus empresas con el del mundo. No es secreto alguno que la mayor parte del Estado Mayor norteamericano pertenece a los directorios de las más poderosas compañías estadounidenses, ni que sus jugosos dividendos provienen de concentrar más del 50 % del producto nacional de EE.UU. en el negocio de la guerra. Al otro lado de esta evidencia, las potencias comunistas —hoy divididas entre sí por cuestiones de supremacía— enfrentan a EE.UU. sin que se vislumbre en el horizonte otra imagen que las espirales de la Tercera Guerra Mundial.

Al mundo "infradesarrollado" corresponde la gran responsabilidad de neutralizar una llamada "Guerra Fría" que hace varias décadas se ceba incendiariamente en sus territorios y en sus pobladores. La mitad de la población planetaria vive en ese mundo: el nuestro.

Vietnam es uno de los ejemplos más patentes de lo que le sucede a un país cuando cae dentro del ámbito especulativo de USA, Europa, China y la URSS. Para éstas potencias, las guerras internas del "Tercer Mundo" son el caldo de cultivo para sus propios objetivos nacionales; la exportación de sus credos, sus salvadoras mitologías y su artillería. Si tomamos conciencia de nuestra posición en el mapa, debemos asumir que el mundo que para ellas es el "tercero", para nosotros es el PRIMERO y UNICO. Para las grandes potencias industriales, NEUTRALISMO es una mala palabra.

Los piratas que usurpan la bandera de Estados Unidos necesitaron forzar a un país con vocación neutralista (Cuba) hacia el comunismo para poder maquinar así su aplastamiento. Los divididos comunistas, por su parte, no tienen prisa en ayudar a los países en vías de desarrollo, a no ser que tengan perfectamente controlada su infra-estructura política, es decir, no antes de haberse asegurado la fidelidad (pro-Moscú o pro-Pekin). El PRIMERO MUNDO, del que América forma parte, se halla aquí y ahora ante la posibilidad (y responsabilidad) de gestar una REVOLUCION INEDITA: la que quedó trunca entre las ruinas aztecas, mayas e incas. Vivimos la hora de Indoamérica.

La guerra racial y colonialista de los neo-conquistadores en Vietnam, que osan cínicamente enunciar el nombre de Dios durante sus prácticas genocidas, no dejan lugar a dudas sobre los proyectos que ellos acarician. Ya se ha referido el "Imperator" Johnson a nuestra Patagonia y a nuestro Río de la Plata. A sus cómplices en el Hemisferio ha dicho: "Aceleremos el paso. El tiempo no es nuestro aliado." Nuestros pueblos, en cambio, conocen los trucos del genocida y la trampa del uso de palabras de paz para encubrir actos de guerra. Nuestro aliado genuino es el pueblo norteamericano, y no su verdugo disfrazado de pacificador. No precisamos Alianzas que frenan el progreso real, ni ideologías importadas que carecen de respuesta dinámica para nuestros problemas de esclerosis y postergación. No precisamos gastar nuestros escasos dólares en "Fuerzas Interamericanas de Paz", sino que necesitamos construir un país soberano. El tiempo será nuestro aliado, si sabemos utilizarlo propiamente poniendo en marcha nuestras energías edificadoras.

Nuestras gentes no quieren otra cosa que la realización de un futuro que durante más de un siglo nos ha sido escamoteado por los siervos de un Imperio despiadado y anti-humano.

Nuestra tradición habla un idioma de libertadores y no de opresores. Todos los tiranos de América han sido súbditos de un credo que no es de los americanos auténticos, sino que es herencia del filibusterismo europeo. Nuestros países nacieron de la Revolución, y a la Revolución nos debemos. Nuestro aliado genuino es la verdad.

Nuestra patria es América. Nuestro ámbito de patria donde construir es la Argentina. La tragedia de Vietnam y la heroica lucha de su pueblo nos enfatizan la misión que tenemos en el PRIMERO MUNDO: liberarnos y crecer. Nos quedan por conquistar las fronteras internas de nuestras latentes riquezas para trazar luego los ilimitados surcos del trabajo y sembrar en ellos las irrefrenables semillas de la justicia.

El tiempo trabaja a nuestro favor. Nutramos sus calderas con nuestro trabajo.

ULTIMO MOMENTO: (Saigón, AP) "Con la llegada del último contingente de la 4ª División de Infantería proveniente de Fort Lewis-Washington, las tropas de EE. UU. suman 325.000 soldados". El Congreso norteamericano ha concedido al Presidente Johnson poderes especiales para movilizar a los reservistas directamente. El secretario McNamara acaba de revisar las bases de EE.UU. en Vietnam. También se han votado 58.000 millones de dólares para gastos bélicos. ¿SE HA DECIDIDO YA EL ASALTO A LA REPUBLICA CHINA?

Mientras el secretario McNamara anuncia el tonelaje de bombas a descargar sobre Vietnam, mientras el Estado Mayor informa que en breve las tropas norteamericanas ascenderán a 400.000, mientras el general Westmoreland dice que este número es insuficiente para alcanzar la victoria y pide más soldados y pertrechos, mientras desembarcan en Survietnam más destacamentos invasores (surcoreanos y filipinos), mientras TODO este lenguaje activo de guerra tiene lugar y pérdidas entre los diarios dos noticias informan que el Pentágono reconoce tener instalados ya al sur del paralelo 17° dispositivos para el disparo de armas nucleares, y que la fuerza aérea norteamericana está bombardeando la zona desmilitarizada con gases y productos químicos defoliantes "a fin de detener la infiltración comunista", el PACIFISTA Johnson se reúne en Manila con sus aliados en la agresión y la prensa belicista tiene el descaro de proclamar que la paz depende de Hanoi. Día a día los aviones de EE.UU. arrasan todo lo que encuentran en territorio al norte del paralelo con artefactos destructivos de bárbaro efecto. Centros industriales, usinas, hospitales, escuelas... ENTONCES, los genocidas saben que el pueblo vietnamés no puede dejar de luchar por su Independencia, así como lo hizo contra Japón y contra Francia. Los EE.UU. ya han dicho mil veces que jamás reconocerán un régimen comunista, aunque llegue al poder mediante elecciones legales. Hanoi no puede rendirse, la "escalada" seguirá.

La voz del PRIMERO MUNDO no puede silenciar su grito de denuncia.

(Todos los derechos de republicación reservados y protegidos por el Registro Nacional de la Propiedad Intelectual. Prohibida la reproducción parcial o total de esta data sin autorización escrita de CRISTIANISMO Y REVOLUCION.)

Desafío revolucionario a la Iglesia y la Teología

Richard Shaull

Existencia cristiana - existencia revolucionaria

El profesor Wendland ha ido mucho más lejos en la determinación del significado y las implicancias de esta perspectiva escatológica y nos ha traído al punto donde somos desafiados a reconocer, para usar la frase de Arthur Rich, que la existencia cristiana es una existencia revolucionaria, y que el servicio de la Iglesia al mundo es ser la "pionera de toda reforma social" sin hacer reclamo alguno para la cristiandad o tratar de cristianizar la revolución. Comprendo que no todos los teólogos aceptarán esta interpretación, al mismo tiempo me siento obligado teológicamente a sostenerla y regocijarme con ella. Aquí, veo un signo de esperanza: en adelante, quienes a causa de la fe cristiana, se sientan llamados a participar en la lucha revolucionaria, podrán regresar a la comunidad cristiana en busca de sustento teológico y moral.

Esta tarde, sin embargo, quisiera intentar llevar el debate un poco más allá. Una nueva generación de cristianos, en muchas partes del mundo, están tomando muy seriamente esta responsabilidad revolucionaria "por la gran renovación de la historia". Cuando lo hacen, son parte de un proceso histórico dinámico y se encuentran en un mundo extraño, nuevo y a menudo impactante. Dentro de esta situación, algunos problemas son vistos, de un modo bastante diferente de lo que pudieran verlo los de afuera, respecto a la forma específica en que esos cambios podrían alcanzarse en el futuro. Todas nuestras alentadoras reflexiones teológicas no ayudarán mucho al nuevo revolucionario a menos que estén basadas en esta concreta situación revolucionaria y relacionadas con las preguntas que de allí surgen. Nuestra primera tarea teológica es dar este paso.

Creo que esto significa que debemos examinar con más cuidado, precisamente lo que hoy está envuelto en el advenimiento del cambio social. Es decir, cuál es la forma concreta de la lucha revolucionaria. Sobre esto, me gustaría presentar tres puntos como bases para la discusión:

Desarrollo y Revolución

1. El descubrimiento de que la tecnología, por todo su impacto revolucionario en las estructuras de la sociedad moderna, ha tendido hasta ahora, en sus más avanzadas etapas, hacia un sistema total de dominación social y un ethos, que ofrece posibilidades casi ilimitadas para preservar el orden establecido. Una de las mayores características de la nueva actitud revolucionaria es la convicción de que aquellos que quieren lograr una significativa transformación de la sociedad están contra un sistema total de poder y están llamados a trabajar por un cambio fundamental en la dirección y estructuras de ese sistema. Esta conclusión, de una manera general, es el resultado de la experiencia de personas que comenzaron por intentar pequeñas reformas sociales y fueron forzadas a una posición más radical. En los países subdesarrollados está ahora claro que el desarrollo no es meramente una cuestión de rápido avance tecnológico e industrialización, sino más bien, de cambio de un complejo total de factores que constituyeron el orden feudal-colonial, como ha sido demostrado por los escritos del profesor brasileño Cândido Mendes de Almeida. Igualmente los estudiantes y líderes de los pobres en los ghettos urbanos (villas miseria) de los Estados Unidos encuentran rápidamente que ellos confrontan una situación comparable en medio de la población urbana y que no podrán resolver sus problemas hasta que se produzcan cambios fundamentales en toda la estructura. En este momento, el movimiento por los derechos civiles se dirige hacia una nueva etapa de radicalización en parte como resultado de un descubrimiento similar.

El nuevo factor más importante en todo esto, es el conocimiento creciente de que el poder del orden tecnológico establecido envuelve y en cierto sentido sustenta todos estos procesos. Esta es la razón por la cual, en los últimos meses, un libro de Herbert Marcuse: *One-Dimensional Man*, ha estado causando semejante impacto en la actual generación estudiantil de Estados Unidos de Norte América. Su tesis es que esta avanzada tecnología junto con el "ethos" ideológico que lo acompaña, está produciendo un sistema que tiende a ser totalitario. El desarrollo de más amplias unidades económicas y políticas, junto con la integración de los órdenes económico y político, crean una sociedad en la cual ciertas necesidades materiales de un gran porcentaje de personas son satisfechas, pero éstas carecen de una oportunidad significativa para participar de las decisiones relativas a su propio futuro. El sistema no sólo tiene un tremendo poder, sino que además reduce a la ineficiencia a aquellas fuerzas que de otro modo podrían ejercer una presión constante para la transformación social. Los trabajadores "white collar" así como los "blue collar" tienen cierto grado de satisfacción con el sistema y hasta un cabal interés en él. Los más importantes partidos políticos no ofrecen más en sus plataformas proyectos de cambios

fundamentales respecto de la estructura y dirección del desarrollo social y una política de simpatía trata de evitar un profundo conflicto político. Un poder compensativo existe excepto donde podría contradecir u oponerse al sistema total. El sistema todo es tan racional en su irracionalidad que aquellos opositores a él pueden ser fácilmente pintados como carentes de juicio y sentido común. Para Marcuse, estos desarrollos en las esferas económica y política son acompañados por un rasgo distintivo de "secularidad" que reduce la ciencia social al análisis empírico de las estructuras dadas, restringiendo el universo del discurso de la filosofía y elimina de la cultura el crítico y trascendental poder que ha tenido a menudo en el pasado. El resultado final puede ser una existencia unidimensional, carente de vitalidad, creatividad o estimulación; una sociedad carente de poder para su propia renovación.

No estoy preparado para evaluar la tesis de Marcuse. El hecho que deseo señalar es que hay un significativo número de jóvenes, con muy diferente trasfondo cultural, que están comprometidos en la construcción de una sociedad más justa y humana; han sido empujados a una posición en la cual esto tiene sentido para ellos.

Esto es, están convencidos que la tecnología puede contribuir, a largo plazo, al bienestar y realización del hombre solamente si es puesta en tela de juicio por la revolución, y de este modo eligen la revolución como el único camino que pueden tomar en su trabajo por el futuro del hombre. Más aún, es este hecho el que crea una nueva identidad de perspectiva y propósitos entre los revolucionarios de las naciones en desarrollo y una minoría de la avanzada sociedad tecnológica.

Un cambio total

2. En este punto el problema se agudiza. Si nosotros estamos convencidos de la necesidad de la revolución para la humanización de la sociedad moderna, debemos también tener en cuenta la posibilidad de que el tipo tradicional de revolución social, el cual aspira al derrocamiento de todo el orden social y a un cambio total en las estructuras de poder, puede ser ahora prácticamente imposible. Si por casualidad esto pudiera suceder podría producir una desorganización social y económica que tendría desastrosas consecuencias por un largo período de tiempo. En los volúmenes preparatorios para esta Conferencia esto está desarrollado más profundamente por el profesor André Philip, quien no puede ser acusado de desear mantener el status quo. El sostiene que actualmente el tipo de acción necesaria "debe ser de carácter técnico— y no revolucionaria y violenta. La violencia parece ser imposible, dejando de lado las consideraciones éticas. En los países industrializados la estructura técnica es demasiado elaborada y los diferentes elementos se sobreponen de sobremanera como para que algún cambio brusco pueda llevarse a cabo sin alterar completamente el sistema total de producción y consecuentemente empobrecer las masas". Muchos de nosotros, sin mucho esfuerzo, podemos recordar cierto número de hechos de la historia reciente que confirman esta situación.

Una nueva estrategia revolucionaria

3. Para el profesor Philip esto significa "el fin de la revolución". Para aquellos de nosotros que no poseemos su confianza en la capacidad del orden establecido para renovarse, sin un profundo proceso revolucionario, esto quizá signifique la búsqueda de una nueva estrategia revolucionaria. La justificación para y la posibilidad de esa búsqueda puede ser encontrada en ciertas características de la sociedad que están tomando forma a nuestro alrededor. Hasta ahora, el avance tecnológico y la conservación del orden establecido han ido juntos. Pero tal como Robert Theobald me lo ha señalado no hay nada en la tecnología en sí misma que haga de esto algo inevitable. En realidad a medida que la tecnología avanza, los instrumentos tanto como la atmósfera que ella crea podrían asimismo servir fácilmente a la causa de la transformación y emancipación social. Más aún, el derrumbamiento de las normas fijas, autocráticas y autoritarias del pasado y el carácter dinámico de la sociedad moderna crea una nueva inestabilidad potencial y un muy precario equilibrio social. Repentinas presiones aplicadas efectivamente en el justo lugar y tiempo pueden producir un sorpresivo, amplio y profundo impacto; en tanto, pequeños cambios pueden poner en marcha fuerzas que producirán mayores cambios en un futuro. En esta situación la estrategia revolucionaria consiste en desarrollar aquellas bases desde las cuales, un sistema caduco reacio a iniciar mayores cambios cuando estos son más urgentemente necesarios, pueda ser constantemente bombardeado por fuertes presiones a fin de lograr pequeños cambios en puntos distintos. Sin esas las perspectivas para el futuro no son alentadoras. Pero esos esfuerzos podrían ayudar a mantener a la sociedad abierta y flexible, renovarla a pesar de sí misma, crear un nuevo contexto social para la tecnología y quizás conducirla eventualmente a un tipo de institución social que podría responder eficientemente a las necesidades humanas como para hacer innecesaria la revolución.

La guerrilla

En las últimas décadas, la revolución se ha llevado a cabo por medio de una estrategia militar, a través de la aplicación de la lucha de guerrilla. Pequeños grupos revolucionarios, confrontados con el opresivo poder militar, descubrieron que podían librar un combate victorioso en algunas situaciones por medio de una estrategia de concentrados ataques sorpresivos, de pequeñas y disciplinadas unidades, con objetivos limitados, manteniendo la flexibilidad y libertad de operaciones, guardando la iniciativa y avanzando hacia nuevos frentes en cualquier momento de bloqueo. La lucha de guerrillas es una estrategia militar; sus objetivos han sido, generalmente, el conflicto total y el derrumbamiento completo de las viejas estructuras de poder. Pero un examen

cuidadoso de estos movimientos puede sugerir hoy una estrategia de tipo revolucionario para la acción política efectiva. En realidad, la formación de este tipo de unidades de "guerrilla", con un claro sentido de identidad propia, una visión del nuevo orden social y un compromiso de lucha constante por el cambio interno o externo de ciertas estructuras sociales, puede ofrecer una interesante perspectiva para la construcción de una nueva sociedad en esta época.

Esta lucha limitada de pequeños grupos en permanente revolución está aquí contemplada primeramente como una estrategia política. Al tiempo que esto sucede la tentación de los oprimidos de atenerse a la violencia debería ser reducida. Pero no iríamos tan lejos, como los profesores Wendland y Philip recomendando con ahínco e inclusive confiando ya, en la acción no violenta o insistir en que los cristianos no deberán tener participación en el uso de la violencia. Puede haber en realidad algunas situaciones en las cuales sólo la amenaza y el uso de violencia puedan poner en marcha el proceso de cambio. Lo importante en realidad no es si la violencia está fuera de la ley, sino si su uso cuando es absolutamente necesario es generado por una estrategia de lucha constante para cambios limitados en la sociedad o es colocado en el contexto —tan frecuente en el pasado— de una guerra total y un total derrumbamiento del orden social.

Si la estrategia que hemos sugerido triunfara no podría ser cuestión de aislados y esporádicos esfuerzos. Esto deberá incluir más bien la formación constante —a través de la sociedad— de un núcleo pequeño con objetivos revolucionarios; un intensivo esfuerzo en el tipo de educación que abrirá nuevas perspectivas en problemas sociales y señalará el camino de nuevos experimentos y soluciones; y una coordinación estrecha del trabajo a realizar por los varios movimientos revolucionarios.

Por consiguiente, mi conclusión —en esta primer área de discusión— es: Si la Iglesia está inclinada a asumir seriamente la vocación a la que el profesor Wendland y otros le han dado, entonces deberá proporcionar el contexto adecuado en el cual las personas se sientan libres y estimuladas a aceptar este compromiso revolucionario y sean ayudadas a alcanzar una perspectiva teológica y una ética para la revolución.

Nadie puede garantizar que las iglesias y aún el movimiento ecuménico aceptarán tal cambio. Pero daremos un gran paso adelante si realmente nos decidimos a escuchar a aquéllos que provienen de países subdesarrollados, a los representantes de una nueva generación estudiantil en nuestras avanzadas sociedades tecnológicas, y a otros que encarnan la urgencia de esta inquietud por cambios fundamentales y rápidos en el orden presente.

Teología y lucha revolucionaria

Esto lleva al segundo punto importante que me gustaría elevar para la discusión posterior: es el que se refiere a la íntima relación entre la teología y la lucha revolucionaria. El profesor Wendland ha expresado claramente su posición cuando opina que los cristianos deberían trabajar positiva y críticamente para la revolución sin una ideología de revolución total y sin sueños utópicos de una sociedad perfecta. De esto yo deduzco

que nuestra principal labor teológica es la de desenmascarar la idolatría latente en todo tipo de movimiento semejante. En la sociedad ésta es siempre una importante tarea para los cristianos; es especialmente importante entre aquéllos que están llamados a pagar el precio que exige la lucha revolucionaria. Pero no estoy convencido de que esta sea nuestra primera responsabilidad teológica en la presente etapa de la revolución. Y esto en parte se debe al hecho que otras fuerzas en nuestra sociedad contemporánea parecen estar haciendo una labor más efectiva que nosotros al respecto. El "Cristo incógnito", si se me permite usar esta frase, trabajando a través de la tecnología y la secularización, ha quebrado la dominación de viejos absolutos y frustrado sueños utópicos. Hoy un fuerte sentido de las limitaciones del conocimiento acerca de la sociedad y de las ambigüedades en una lucha revolucionaria, puede ser encontrado entre los nuevos revolucionarios de América Latina, en la nueva izquierda estudiantil de los Estados Unidos y en los nuevos grupos de filósofos y escritores en las sociedades marxistas. En realidad, una de las más poderosas situaciones para esta actitud que conozco, está en el ensayo del filósofo polaco Kolakowski titulado "The Priest and the Jester" (El monje y el bufón). Todos estos grupos pueden necesitar el estímulo y el sostén que la fe cristiana puede proporcionar pero nuestra mayor responsabilidad está en otra parte.

El nuevo revolucionario

Si el nuevo revolucionario debe continuar una larga y ardua lucha, sin absolutos y sin ilusiones utópicas, se requiere algo diferente. Lo que él necesita ahora son esas fuentes de entendimiento y comunidad que pueden sustentar y orientar tal esfuerzo: la posibilidad de creer que el futuro está realmente abierto, la esperanza que la debilidad puede triunfar sobre el poder establecido, y que el significado y la realización son posibles en una vida vivida en una intensa lucha revolucionaria. Lo que quizá es más importante, el nuevo revolucionario necesita aquellos recursos o fuentes de trascendencia y transgresión que lo liberen para romper los lazos de un "ethos" secular y empírico, para soñar nuevos sueños sobre el futuro del hombre y para cultivar la imaginación creativa como para ser capaz de pensar sobre los nuevos problemas de nuevas maneras de definir nuevas metas y modelos para una nueva sociedad. Lo que el revolucionario necesita, según palabras del profesor Roger Mehl, es "una nueva visión del mundo y una nueva concepción del hombre". De este modo, la verdadera pregunta ante nosotros, teológicamente, es la de la vitalidad de la tradición judeo-cristiana en sus diversas formas y su capacidad para relacionar a la situación humana de hoy de forma tal que libere viejas imágenes, símbolos y conceptos, y cree otros nuevos que puedan cumplir la tarea.

¿Podemos esperar que esto suceda dada la etapa actual por la que atraviesan las iglesias y la teología? Cada uno de nosotros debe responder esta pregunta a la luz de su fe y su experiencia. Sobre la base de mi

propia experiencia con movimientos revolucionarios de dos continentes, solamente puedo decir que creo que es una activa posibilidad vital pero con una condición: que los teólogos asuman seriamente el hecho de la muerte y la resurrección del "logos" como indicando el único camino abierto para nosotros en esta situación. Concluyendo permítanme sugerir dos ejemplos de lo que esto puede significar:

1. Gran parte de nuestro pensamiento social cristiano ha sido y hasta un cierto punto aún es dominado, por un modo a-histórico de pensamiento. Recordé esto nuevamente al leer el ensayo del profesor Hallowell en el Volumen II de los estudios preparatorios especialmente su cita de Cicerón:

"De hecho hay una ley verdadera —llamémosla justa razón— que está en armonía con la naturaleza, aplicable a todos los hombres, y que es invariable y eterna... Invalidar esta ley por la legislación humana no es moralmente correcto, tampoco es esto permitido para restringir su vigencia y anularla es totalmente imposible... Esto no dictará una ley en Roma ni otra en Atenas, ni tampoco habrá una ley hoy y otra mañana. Pero habrá una ley eterna e invariable rigiendo en todo tiempo y sobre todo hombre, y habrá como hubo un amo y conductor común a todos los hombres, llamado Dios —quien es el autor de la ley, su intérprete y defensor".

Sospecho que para muchas personas comprometidas en el desarrollo actual esto suena como una voz proveniente de un lejano y remoto pasado, perteneciente a una visión del mundo completamente alienada. Pues la realidad que el revolucionario conoce es lo que hace a su compromiso en la dinámica existencia histórica, la que está constantemente siendo formada y reformada en muy concretas e inesperadas maneras. No es un orden estable, racional, eterno, pero sí un orden en el cual tiene alguna esperanza de poner orden así como intenta dar forma al futuro en la dirección de ciertas metas específicas. En otras palabras, nosotros estamos bien informados de lo que Troetsch, décadas atrás, describió como "la historización fundamental de todo nuestro pensamiento sobre el hombre, su cultura y sus valores", y no podemos eludir su conclusión de que en esta situación solo puede ser de alguna utilidad el tipo, de pensamiento que está enraizado en la cruda realidad de los sucesos históricos concretos.

En los últimos años se han ido produciendo discusiones referentes a si el pensamiento social ecuménico debía prestar atención fundamentalmente a principios, valores y axiomas medios, o tornarse contextual, o permitir que unos fueran correctivos de los otros. Yo creo que la discusión en estos términos producirá muy escasos resultados. Quizás en este momento nuestra tarea es reconocer el hecho de la historicidad radical de todo nuestro pensamiento y trabajar a través de todas las implicancias telógicas de este hecho, permitiendo que éstas nos guíen donde sea.

Esta tarde no podemos hacer más que llamar la atención sobre este problema. Lo que me interesa señalar es que la orientación ética puede ser proporcionada sólo en la medida en que los valores sean traducidos en metas sociales, en necesidades humanas y en prioridades y posibilidades técnicas específicas. Ningún grupo de principios o ideas abstractas como la de responsabilidad

social, serán de mucha ayuda a menos que tengamos éxito en esta tarea de traducción, la cual tendrá que ser hecha repetidas veces en las situaciones cambiantes. Lo que puede constituir una contribución significativa es un proceso de reflexión continuo sobre preguntas específicas, a la luz de la perspectiva en la historia proporcionalizada por la particular historia dentro de la cual nosotros, como cristianos hemos sido incorporados y a la luz de la figura del hombre nuevo que está empezando a ser, caracterizado por un hombre, Jesús de Nazareth. Que las más amplias dimensiones del pensamiento sobre la renovación del hombre y su existencia histórica puedan ser mantenidas en el centro de la lucha revolucionaria es algo que está fuera de este tipo de reflexión bíblica y teológica. De este modo pueden convertirse en una explosiva fuerza ética, así como quiebran las limitaciones que el hombre tiende a imponer sobre su pensamiento y sus acciones, y hacer real un orden más alto de vida el cual establece un dictamen sobre todos sus logros.

2. Todo esto puede gustarnos mucho, pero la experiencia de muchos revolucionarios cristianos contemporáneos es que la teología que le hemos proporcionado no los ha equipado para semejante transgresión y trascendencia en el orden secular. Mucha de nuestra teología tradicional —así como nuestro pensamiento ético— reflejan tal grado de aculturación de la cristiandad que ha perdido su poder iconoclasta y transfigurante. Por un corto período en nuestro pasado reciente, la neo-ortodoxia desempeñó esta tarea de un modo bastante sorprendente. Con su énfasis sobre la trascendencia de Dios, el Verbo que pone en tela de juicio todo pensamiento y realización humanas, la obra de Karl Barth especialmente nos proveyó con una sorprendente nueva libertad en relación con la cultura y la sociedad, y sugirió una nueva visión del hombre y de las relaciones humanas. Desafortunadamente —como bien lo entendió Bonhoeffer— este esfuerzo finalizó en una restauración teológica, la restauración de conceptos y términos que pertenecieron a una cosmovisión y una situación histórica muy distintas. De esta manera nuestro pensamiento teológico acerca del mundo, con toda su riqueza potencial, fue más estrechamente ligado a los conceptos que son actualmente mayormente sin sentido. La experiencia de participación en la radical existencia histórica a través de la revolución social ha aclarado este punto.

Es por esta razón que muchos de los integrantes de una nueva generación tienen sólo el recuerdo de una fe cristiana plenamente significativa, pero de ningún modo para asumirla concretamente o para relacionarla con los problemas de la existencia personal y social. Es esta situación la que ha generado un nuevo fermento en teología. Están apareciendo teólogos jóvenes convencidos de que todas las viejas imágenes y conceptos han perdido su poder; éstos no pueden servir por más tiempo como soportes del mensaje cristiano de iconoclasia y trascendencia radical o contribuir creativamente a la formación de una nueva imagen del hombre o un nuevo estilo de vida. Asimismo estos hombres están buscando un nuevo lenguaje que pueda señalar esta realidad de un modo más adecuado. Dentro de los EE.UU. aún el más extravagante de los teólogos de la muerte de Dios revela este ferviente deseo de un nuevo lenguaje capaz de hacer en nuestro tiempo lo que nuestras teologías más ortodoxas hicieron cuando fueron formuladas por primera vez.

Esta búsqueda de un nuevo lenguaje de fe no es tarea fácil. Requiere, ante todo, no un nuevo lenguaje pero si

un nuevo compromiso en aquellos lugares donde Dios está trabajando más activamente. Y este compromiso debe ser acompañado de paciencia porque tendremos que esperar un largo tiempo hasta que un nuevo y auténtico lenguaje teológico y nuevos conceptos emerjan. Entre tanto hay una tarea que debe realizarse y la teología está llamada a hacerla: permitir continuar la difícil pero no imposible conversación fluida entre la abundante tradición bíblica y teológica y la situación humana contemporánea y descubrir cómo señalar concretamente, en este contexto, los signos de esperanza y de gracia, de sentido y cumplimiento, en medio de la lucha continua por el futuro del hombre. Creo que esto es lo que Harvey Cox ha logrado al escribir su libro "The Secular City" (La ciudad secular). Es esta misma precaria indicación del trabajo de renovación que Dios realiza en medio de la revolución social la que me parece debe ser urgentemente exigida en este momento. Y dejando de lado tal crucifixión del "logos" de la teología, una resurrección teológica podrá realizarse nuevamente.

RICHARD SHAULL: teólogo norteamericano - 42 años. Profesor en el Seminario de Teología de la Universidad de Princeton. Durante su misión en Colombia y Brasil se identificó con los movimientos revolucionarios constituyéndose en líder de los militantes y estudiantes cristianos.

Por su nueva visión teológica y su real compromiso en el proceso de liberación latinoamericana, está reconocido como orientador de las nuevas tendencias ecuménicas representadas en "Iglesia y Sociedad" y MEC. En la Conferencia Mundial de Ginebra participó como promotor de la avanzada teológica y social. Este ensayo que publicamos fue presentado por el Dr. Shaull a la reunión del Consejo Mundial de Iglesias en esa oportunidad. Para mayor información sobre esta Conferencia referimos a las siguientes publicaciones: Informaciones Católicas Internacionales N° 268 y 271; Primera Plana N° 191.

EL RETORNO DE LOS PROFETAS

En el mes de julio se reunió en Ginebra la Conferencia Ecuménica de "Iglesia y Sociedad" para considerar el tema: "Los cristianos en la revolución técnica y social de nuestro tiempo". Convocados por el Consejo Mundial de Iglesias los líderes religiosos, teólogos, técnicos —entre los cuales figuraron 25 delegados de América Latina— confrontaron con la más amplia libertad de espíritu sus angustias y esperanzas a la luz del poder revolucionario del Evangelio.

Con motivo de la conferencia el periódico "La Vie Protestante" señalaba en su editorial: "Los profetas de nuestro tiempo vienen de América Latina. Ciertamente no podemos compararlos a Isaías o Jeremías, pero están animados del mismo espíritu profético. Un espíritu que podemos reconocer por este signo: estos hombres de voz clara y lenguaje valiente llevan en su corazón la preocupación del pueblo de Dios, es decir, de la inmensa masa de los humildes y los sufrientes, ya que el pueblo de Dios no está formado solamente por la gente de Iglesia. Al tomar la defensa de los débiles y los desposeídos, los profetas de hoy entran en conflicto —otro signo distintivo— con las autoridades, las estructuras y las instituciones de este mundo porque ellos luchan contra el orden establecido. Como aquellos del Antiguo Testamento."

Cristianismo y Revolución publicará los documentos claves presentados a la Conferencia de Ginebra por los nuevos profetas.

de MARCHA - Montevideo

una nueva encíclica

Héctor Borrat

Si todavía nos hiciera falta un índice claro de las dificultades de expresión que traban al *aggiornamento*, he aquí la encíclica *Christi Matris Rosarii*, dada en Roma el 15 de setiembre y hecha pública en las visperas mismas de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La ocasión, el contenido, y aun un explícito llamado "a los jefes de las naciones", proyectan al documento más allá del ámbito estrictamente eclesial que parecería anunciar la nómina de sus destinatarios. Pablo VI no deja lugar a dudas sobre el tono y la perentoriedad de sus palabras cuando grita, pide, señala:

"En nombre del Señor gritamos alto, tenemos que aunarnos para llegar con sinceridad a planes y convenios. Este es el momento de arreglar la situación, aun con cierto detrimento y perjuicio, ya que habría que rehacerlo luego, quizá con gran daño y después de una acerbísima carnicería, que al presente no podemos ni soñar. Pero hay que llegar a una paz basada en la justicia y libertad de los hombres, y de tal manera que se tenga cuenta de los derechos de los hombres y de las comunidades; de otra forma será incierta e inestable."

El grito queda sofocado, sin embargo, aun cuando quien lo profiera sea un hombre tan decidida y tesoneramente volcado a los trabajos por la paz mundial como es —hecho notorio— Pablo VI. ¿Qué resonancia

Del semanario "Marcha" de Montevideo, cuya circulación en Buenos Aires está prohibida por el gobierno, recogemos este artículo del buen amigo Héctor Borrat. El comentario a la última Encíclica de Pablo IV —que compartimos resueltamente— ha levantado ya una interesante polémica en los medios católicos uruguayos. En efecto, el Obispo de Tacuarembó, Monseñor Miguel Balaguer, envió a Borrat una carta en la cual ensayaba la defensa del Papa y de la Virgen como si en el lúcido escrito se los

puede tener en medio del vasto y diverso auditorio contemporáneo cuando viene recubierto de este barroquismo de sacristía que todavía da cuenta del "ánimo conmovido y lleno de ansiedad", que todavía invoca "místicas guirnaldas" y exalta a "la flor de la inocencia"? ¿Qué articulación concreta, sobre hechos y urgencias nuestras, puede advertirse detrás de todo el pesado andamiaje de velos y esfumaduras que llega a omitir hasta el propio nombre del Vietnam transformándolo asépticamente en "la región del Asia Oriental" y que fija distancias remotas cuando parece aludir al imperialismo como "el insensato deseo de dilatar la propia nación" y al racismo como —¡apenas!— "la immoderada estima de la raza"?

Creo que, en esta encíclica, Pablo VI no avanza más allá de una pública comunicación de sus propios, muy fundados temores. Es cierto que quiere la paz basada sobre "la justicia y libertad de los hombres", pero esta doble base llamaba precisamente a una fuerte toma de conciencia, por el Papa, de la injusticia concreta que opera en estos momentos contra la paz en Vietnam. Es claro que el Papa tiene perfecto derecho a considerar diplomáticamente inoportuna una condena suya a la política norteamericana en esa área del mundo y que los artesanos de la paz deben sacrificar muchas veces las declaraciones públicas a un trabajo más oscuro pero más efectivo.

De ser así, ¿no habría resultado mejor que no saliera entonces de las reservas de las negociaciones, que no profiriera este grito que, por omisión, por indefinición, no parece un grito profético?

hubiese atacado. En la carta de respuesta, el autor le recuerda al Obispo "el derecho como laico a manifestar mi parecer sobre las cosas de la Iglesia" según el art. 37 de la Constitución Dogmática sobre la Iglesia. El final de la respuesta dice así: "Rompamos los tabúes, Monseñor: la tarea es grande, el tiempo urge."

Luchemos juntos contra todo tipo de servidumbre. Es para que permanezcamos libres que Cristo nos ha liberado" (Gál. 5,1).

Al mismo tiempo, se me ocurre que la *Christi Matris Rosarii* imposita el grito por la paz en una tonalidad extrañamente preconcluyente al invitar "a todos los hijos de la Iglesia" para que "se ruegue con más instancia durante el mes de octubre (...) con el rezo piadoso del rosario a María". No pretendo negarle valor a esta forma de oración; buena falta nos hace la oración, cualquiera que sea su forma. Simplemente observo que mientras todo el Vaticano II pone el énfasis en la liturgia, la encíclica lo descarga sobre esta devoción popular, extraliturárgica, que es el rosario. Mera cuestión de énfasis, se dirá. Pero un énfasis que importa como índice. Porque, aun así, el Papa pudo infundir una nueva dimensión, bíblica y por eso mismo plenamente responsable de esta situación histórica, a la vieja devoción popular tantas veces identificada con la rutina. Pudo hacer del rosario no sólo un hecho popular sino una oración puesta al día, para contemporáneos comprometidos con las urgencias de la paz. Sin embargo, la María de la encíclica se resuelve en una mera acumulación de títulos ("*Madre de Cristo*", "*Madre de Dios*", "*Reina de la Paz*", "*Madre de la Iglesia*", "*Madre del Salvador*", "*clementísima Madre*"...) que por sí solos tienen mucho menos fuerza que aquellas palabras de la María histórica, la bíblica. Aquella que supo cantar la grandeza del Señor porque "*desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios, derribó del trono a los poderosos y elevó a los humildes, colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías*" (Lc 1, 51-53). Aquella muchacha judía tan consciente de estas implicancias sociales y económicas de la paz mesiánica que, lamentablemente, echamos de menos en los planteos de la encíclica.

A. S. A.

A S A, Acción Sindical Argentina, nucleamiento de sindicalistas cristianos argentinos que participó en el V Congreso Latinoamericano de Trabajadores que se realizó en Panamá en el mes de octubre, hicieron conocer una valiente declaración que transcribimos en este número. Los líderes sindicales rompen violentamente con la imagen que pretenden conservar desde el gobierno y desde algunos sectores "socialcristiano" por la cual el T. G. Onganía contaría con el respaldo de los católicos y de los trabajadores. La declaración de A S A puntualizando con realismo y valentía la situación nacional, hace un gran servicio a la tarea de esclarecer las conciencias cristianas en medio de la creciente confusión por la actitud de ciertos grupos de Iglesia y de muchos sacerdotes y Obispos.

los cristos prohibidos

Los padres Gaido y Delaferrera, del Cristo Obrero de Córdoba; la ex-Parroquia Universitaria, que fue reducto de los estudiantes huelguistas de hambre, que fue casa de encuentro fraterno para vivir en nuevo compromiso, el nuevo estilo de ser cristianos; estos sacerdotes a quienes el pastor les negó la posibilidad de la última cena con sus amigos, se despidieron de todos con una última carta cuyo texto reproducimos íntegramente en esta edición.

Habíamos preparado una nota acerca de la situación de estos "cristos prohibidos", aclarando los hechos producidos en Córdoba con motivo de la experiencia de los "curas de los estudiantes" y denunciando la actitud increíble del Obispo Primatesta que, a pesar de haber heredado de grey y la especial situación que motivó el retiro de Mons. Catellanos y a pesar de los viajes a Roma supuestamente "a participar" del Concilio, en la ocasión más propicia que tiene para fijar la línea renovadora de la Iglesia y respaldar a los padres del Cristo Obrero, se deja vencer por toda clase de "presiones" —públicas y privadas— para silenciar las voces que pretender ser fieles al Evangelio. Pero esa nota se nos quedó en la mesa.

Porque la Última Carta de Gaido y Delaferrera lo explican todo mucho mejor y con un lenguaje lleno de amor, lleno de esperanza. Estos "cristos prohibidos" —porque su presencia y su mensaje molestaba a los ricos, a los "tradicionales", a los que tienen fuerza y dinero, a los que tienen los privilegios de la fe y de la verdad— ofrecen a través de su despedida uno de los testimonios más dramáticos y veraces de la tensión que deben padecer los cristianos que buscan el cambio y la conversión de una estructura eclesial caduca, que por no aceptar el hecho de su muerte, nunca llegará a la resurrección.

Queremos que los padres del Cristo Obrero reciban la adhesión fraterna de todos los que conociendo sus personas y sus obras los sentimos muy cerca de nuestra lucha. Y de todos aquellos que leyendo su carta de despedida sientan lo mismo que nosotros. ¡Que Dios les conceda ese coraje para comenzar de nuevo!

acuerdo con el vaticano:

no basta

El lunes 10 de Octubre el Ministro de R.R.E.E. y el Nuncio Mozzoni firmaron un acuerdo por el cual, simplemente, se pone en los papeles lo que venía siendo una práctica desde la presidencia de Frondizi. En efecto, en esa época y por la activa gestión del subsecretario Centeno se fueron suprimiendo los engorrosos y anacrónicos trámites con la Santa Sede para la designación de Obispos, pases de Bulas y documentos pontificios, nuevas diócesis y todo tipo de relación impuesta a ambas partes por la caduca legislación del Patronato. Después de Frondizi, Guido y también Illia, con sus respectivos funcionarios en la cancillería y en el Vaticano, prosiguieron las tareas que estaban a punto de concretarse el 29 de Junio pp., pero que evidentemente no fueron previstas en la agenda golpista de los militares. El hecho es que le tocó al clericalísimo Mazzinghi y su Ministro la gracia de firmar los mentados papeles.

El Acuerdo no dice nada nuevo y ciertamente que el Concilio Vaticano parece haber ocurrido en un planeta desconocido para la Cancillería y la politizada Nunciatura. El Acuerdo no dice nada de la necesidad de renovación de la Iglesia también en el campo de sus relaciones con los gobiernos y los estados. Señala meramente atribuciones que la Santa Sede venía ejerciendo sin importarle gran cosa, gracias a Dios, del absurdo Patronato. Pero tampoco por el Acuerdo se da un paso hacia lo que se impone y a lo que se debe llegar cuanto antes: la SEPARACION DE LA IGLESIA DEL ESTADO.

Dicho en términos reales esto significa: la renuncia de la Iglesia al "presupuesto" del culto; la renuncia de la Iglesia a que el cardenal Primado sea considerado como tercero en el protocolo oficial y tenga honores, derechos y obligaciones que solamente sirven para seguir dando la imagen de una iglesia metida y acomodada con los políticos; la renuncia de la Iglesia a todos los privilegios económicos, para igualarse con los hombres e instituciones ante la ley; la renuncia de la Iglesia a mantener el "tutelaje espiritual" de las F.F.A.A. mediante el Vicariato Castrense que introduce en el aparato militar —desde el Comando en Jefe hasta la última unidad— la presencia vigilante de sus ministros; la renuncia de la Iglesia a los famosos "subsidios" a sus Colegios y Obras que en definitiva son costeadas por la totalidad del pueblo. ¡CUANDO LLEGARA EL CONCILIO A LAS CURIAS Y NUNCIATURAS?

Escucha mis palabras oh Señor

Oye mis gemidos

Escucha mi protesta
Porque no eres tú un Dios amigo de los dictadores
ni partidario de su política
ni te influencia la propaganda
ni estás en sociedad con el ganster
No existe sinceridad en sus discursos
ni en sus declaraciones de prensa
Hablan de paz en sus discursos
mientras aumentan su producción de guerra
Hablan de paz en las Conferencias de Paz
y en secreto se preparan para la guerra

Sus escritorios están llenos de planes criminales
Sus radios mentirosos rugen toda la noche
y expedientes siniestros

Pero tú me salvarás de sus planes
Hablan con la boca de las ametralladoras
Sus lenguas relucientes

son las bayonetas...

Castígalos oh Dios
malogra su política
confunde sus memorandums

impide sus programas
A la hora de la Sirena de Alarma
tú estarás conmigo
tú serás mi refugio el día de la Bomba
Al que no cree en la mentira de sus anuncios comerciales
ni en sus campañas publicitarias ni en sus campañas políticas
tú lo bendices

Lo rodeas con tu amor
como con tanques blindados

El nicaragüense Ernesto Cardenal es uno de los poetas latinoamericanos de mayor relieve. Su primer libro, Epigramas (Universidad Autónoma de México) ya evidenciaba sus valores. De su acción con un grupo católico que conspiró fallidamente contra el dictador Somoza, brotó el largo y épico poema La Hora 0, que le valió la persecución y el exilio. En plena vida mundana descubrió su vocación

sacerdotal y practicó retiro espiritual en el monasterio mexicano de Cuernavaca, y en la Abadía Trapense de Gethsemani (Kentucky). Su libro Gethsemani-Ky documenta con belleza expresiva dicha etapa. Alternó sus estudios en el Seminario Cristo Sacerdote (Antioquia, Colombia) con una excepcional labor evangelizadora entre los indios cunas y páez de ese país, lo cual le valió ser considerado

un nuevo Bartolomé de las Casas.

Oración por Marilyn Monroe y otros poemas, fue un libro que junto a Salmos afirmó rotundamente su amor por la libertad y la justicia. Hace un año y medio fue ordenado sacerdote en Managua, y actualmente dedica sus esfuerzos humanizadores a creación de una comunidad cristiana

Cristianismo y Revolución

TEMAS CLAVES DE ESTE NUMERO:

La columna del Director está dedicada a fijar, a partir de la definición más significativa del gobierno en los hechos, las razones de esa invitación al riesgo a la que estamos llamados todos y en especial los que sentimos la vocación cristiana y la militancia revolucionaria como una exigencia cotidiana de solidaridad y amor.

Córdoba es uno de los temas claves de la sección Actualidad. El manifiesto del nuevo y pujante Movimiento Universitario, la declaración que no se pudo leer ni conocer en el Encuentro Social Cristiano de Unquillo y la Última Carta de los Padres del Cristo Obrero alejados de su pastoral por un Obispo que cede a las presiones más reaccionarias de su medio, constituyen documentos de gran valor que nos interesa comunicar y que sean conocidos por la mayor cantidad de militantes.

En esta edición comenzamos con la sección destinada a "Definiciones". La revista solicitará esas "definiciones" sin adoptarlas como propias pero presentándolas a nuestros amigos como valioso material de doctrina y de formación de una conciencia revolucionaria. Con motivo del 17 de Octubre hemos requerido al Dr. John W. Cooke su definición del peronismo revolucionario. J. W. Cooke fue diputado nacional del peronismo, en 1955 organizó la resistencia del Movimiento a través del Comando Táctico, varias veces sufrió cárcel por motivos políticos, estuvo ligado a la firma del pacto electoral Perón-Frondizi y luego resultó perseguido por este último cuando denunció el acuerdo, se exiló en Cuba donde vivió la experiencia de la Revolución Castrista. Es uno de los principales ideólogos del Movimiento Peronista en una clara posición revolucionaria.

El llamado de Pablo VI a la movilización de los cristianos para rezar e interesarse seriamente por la paz en Vietnam, volcó la atención del cuaderno central de la revista en un informado detalle del genocidio de la década. El trabajo incluye una advertencia preliminar acerca de la deformación sufrida por el tema; un vibrante alegato del infatigable Bertrand Russell y la noticia del Tribunal de Crímenes de Guerra. La obtención por parte de la China del mayor éxito en sus experiencias nucleares y la insistencia de EE.UU. en la agresión a Vietnam hacen que esta lectura sobre el heroico pueblo nos llene de preocupación y fundado temor.

El ensayo de este número doble quedó en manos del nuevo profeta Richard Shaull. Nos parece interesante este aporte del teólogo norteamericano y gran amigo de nuestra América Latina, como un tema de permanente búsqueda y reflexión.

Cristianismo y Revolución

ADELANTAMOS DEL NUMERO PROXIMO:

- La nueva ola de los "encuentros" cristianos.
- El puerto: trasfondo de la "normalización".
- Confidencial: católicos y marxistas siguen dialogando.
- ¿Qué significa la F. I. P.?